

*Di Shvue*, los bundistas en México y  
su participación en la comunidad judía.

Tamara Gleason Freidberg



**“Divulguemos la Historia para mejorar la sociedad”**

Coordinación editorial: José Luis Chong  
Cuidado de la edición: Rafael Luna  
Diseño de cubierta: Patricia Pérez Ramírez

Primera edición:  
D.R. © Palabra de Clío, A. C. 2007  
Insurgentes Sur # 1814-101. Colonia Florida.  
C.P. 01030 Mexico, D.F.

ISBN: 978-607-97048-4-1

Impreso y hecho en México  
[www.palabradeclio.com.mx](http://www.palabradeclio.com.mx)

Los contenidos e ideas expuestas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la institución.

Me aferro al idish porque esta lengua expresa mi descrédito hacia los logros mundanos y expresa mi esperanza de redención. Cuando todas las naciones perciban que están en el exilio, el exilio dejará de existir; cuando las mayorías descubran que ellas también son minorías, la minoría será la regla y no la excepción. El hablante de idish judío, su temor por la desaparición física y espiritual, su desesperado esfuerzo por mantener los valores y los lenguajes de su historia, su lucha por la independencia y su actual dependencia de la buena voluntad de otros, este judío simboliza para mí toda la especie humana.

ISAAC BASHEVIS SINGER<sup>1</sup>



Celebración de los cuarenta años de la fundación del *Bund* llevada a cabo por el grupo bundista en México. México, 2 de diciembre de 1937, Archivo particular Lily Sheinman.

<sup>1</sup> Isaac Bashevis Singer, "Yiddish la lengua del exilio", Norman Sverdlin (trad.), en *Odradek, Revista Judia Independiente*, N° 1, marzo 1984, México, pp. 35-39.



*A Blanca Gojman, Arturo Kerbel y toda la Mishpoje.  
Agradezco profundamente a Sonia y Alice Gojman,  
por su motivación y ayuda en esta investigación.*

*La presente publicación es fruto del apoyo  
que me otorgó La Asociación Palabra de Clío  
durante el proceso de investigación.*



## ÍNDICE

Introducción: .....	5
I. El Bund en Europa, la autonomía nacional cultural y su relación con el idish .....	17
II. Los bundistas y su llegada a México .....	31
III. ¿Bundistas en México? Un grupo fuera de la estructura .....	51
IV. Con el corazón escindido: en México y en Europa .....	63
V. Contactos con la izquierda judía en México .....	85
VI. Enemigos de la vieja casa Soines fun der Alter Heim .....	97
VII. La Kehilá, adaptación de la ideología bundista .....	111
Epílogo. <i>Di shvue</i> : el himno viaja a México .....	123
Fuentes de investigación .....	129



## INTRODUCCIÓN

---

Mucha investigación se ha hecho con el objeto de definir lo que en imaginarios suele conocerse como “pueblo judío”. Dicha idea se ha tratado de abordar desde una plétora de perspectivas y campos de análisis que, si bien no ofrecen una definición integral, justifican la necesidad de partir de la premisa de que se está hablando de un fenómeno heterogéneo que abarca múltiples etapas históricas, latitudes, grupos, idiomas e ideologías. Sin embargo, proporcionar una definición integral supera los objetivos de esta investigación, que busca ofrecer una ventana que permita re-conocer una de las caras de la diversidad del “pueblo judío”.

Este trabajo analiza a un grupo de judíos inmigrantes ashkenazitas<sup>1</sup> que tenían una ideología particular, el bundismo, los cuales emigraron a México en busca de mejores condiciones económicas y sociales. Formado en 1897 por judíos de Vilna, ciudad de Lituania, en aquel entonces parte del Imperio Ruso, el bundismo fue un movimiento, cuyo objetivo era cambiar la situación opresiva en la que ellos vivían, mediante el socialismo pero manteniendo su identidad.

Los bundistas que llegaron al México posrevolucionario entraron en contacto con dicha ideología en Europa del este porque eran trabajadores o artesanos. Al inmigrar a tierra mexicana se convirtieron en empresarios debido a que el contexto mexicano era muy diferente y se les abrieron nuevas oportunidades en el campo económico. Además, la población judía en México era reducida, ya que para 1928 había tan sólo 10,000 judíos en el país,<sup>2</sup> de los cuales solamente una parte provenía de Europa oriental. El resto tenía lenguas y culturas diferentes y la identificación entre judíos de diversas zonas no siempre se manifestaba. Debido a lo anterior, el grupo bundista tuvo que adaptar su ideología y crear nuevos proyectos que fuesen coherentes con su movimiento y pudieran cumplir en una comunidad tan diferente.

A lo largo del escrito se ahondará principalmente en el tema de la “identidad judía”, objeto de discusiones académicas de actual vigencia. El *Bund* propuso una forma de “identidad” judía cuyas bases no se encontraban ni en la religión judía ni en la fundación del Estado de Israel. Analizar sus propuestas nos sirve para entender las diversas formas de “identidad” judía, punto de importancia relevante debido a que se tiende a homogeneizar a grupos “identitarios” y a encajonarlos en una sola forma de ser. Este ensayo pretende romper con los estereotipos que se han desarrollado acerca de lo que un judío es o “debe ser” y busca explicar una de las voces de las identidades judías.

La construcción de una “identidad” por los bundistas tampoco fue estática sino que cambió con los trágicos sucesos del Holocausto. En un inicio, ellos luchaban por un proyecto universal: el socialismo. Pensaban y sentían que, como judíos, desempeñarían un papel importante dentro de él. Pero con el Holocausto y la matanza de las bases judías trabajadoras, empezaron a defender la “identidad” en la diáspora, principalmente la cultura idish, dejando a un lado el anhelo universal. Este punto dará una muestra de cómo la identidad que un mismo grupo construye es también dinámica, además de que tampoco se puede ver de manera homogénea a los bundistas a través del tiempo.

Considero que el estudio de los bundistas en México es importante para entender cómo y con qué propuestas se fue configurando la comunidad judía en México. Servirá para dar cuenta de la diversidad de opiniones y propuestas que la constituyeron y dejar de verla como un ente monolítico. Mi investigación explicará igualmente qué representó para los emigrantes, con una ideología definida, adaptar sus propuestas a las nuevas circunstancias.

Asimismo abordaré de qué manera los bundistas en México lucharon contra del fascismo. El *Bund* asumió un papel activo frente a lo que le estaba pasando a los judíos de Europa del este. La forma en la que se entendían a sí mismos y al judaísmo les hizo emprender ciertas acciones y organizarse de cierta forma. Por ejemplo, mientras que los ortodoxos decidieron reunirse para rezar y dar dinero a organizaciones de ayuda, los bundistas buscaron entrar en contacto con los sindicatos de obreros mexicanos para crear conciencia y buscar apoyo.<sup>3</sup> Su lucha contra el fascismo fue posible debido a las relaciones que algunos habían establecido con líderes de la izquierda mexicana y a su estrecha relación con los bundistas tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. El trabajo podrá servir para entender una de las respuestas en

contra del fascismo y ahondará en las relaciones ideológicas entre migrantes y líderes mexicanos.

Por otro lado, he tenido la oportunidad de convivir con miembros de la comunidad judía en México. Las opiniones que circulan sobre los bundistas varían desde que eran unos terroristas hasta que la mayoría de los judíos en México fueron bundistas por un tiempo. Ambas opiniones parten de la poca investigación acerca del Bund en México, lo cual confirma la necesidad de historiar a este grupo para dar interpretaciones fundamentadas.

### ESTADO DE LA CUESTIÓN

Este tema no ha sido, pues, tratado de manera intensiva en ningún estudio, aunque se ha nombrado en diversos libros. Es interesante que un grupo como el de los bundistas —que tuvo una gran repercusión en la constitución de la comunidad judía y en su papel como uno de los informantes de lo que pasaba en el exterior— no ha sido estudiado sistemáticamente por la historiografía de los judíos en México. Pero es importante hablar de este tema porque varias de las instituciones vivas hoy día en la comunidad judía fueron fundadas por los bundistas.

En su libro *De un Minyán a una comunidad*,<sup>4</sup> Alice Gojman nos explica qué era el bundismo y cuáles fueron sus aportaciones para la formación de una organización centralizadora. La autora plantea las diversas ideologías y propuestas que participaron en la instauración del organismo central askenazí en México. Nos hace ver que no era homogéneo y en él hubo una gran diversidad de voces. Sin embargo, no habla del grupo bundista y sus actividades fuera de dicho organismo debido a que el libro analiza la creación de la *Kehilá* y su objetivo no es escribir una historia del *Bund*.

Natalia Gurvich dedica, en su libro *La memoria rescatada*,<sup>5</sup> un corto capítulo al *Bund* en México. Explica los antecedentes del grupo y, a grandes rasgos, tanto su ideología como algunas de sus acciones, pero solamente aborda los principales puntos de conflicto entre los bundistas y los comunistas debido a que sus sujetos de estudio son los comunistas. Por su parte, Adina Cimet explica en su libro *Ashkenazi Jews in Mexico*<sup>6</sup> la participación de uno de los integrantes en la formación de la comunidad, pero no analiza al grupo en su conjunto.

Debido a la escasez de fuentes secundarias sobre el tema, consulté numerosos artículos de la revista *Foroís* (revista bundista), llevé a cabo entrevistas y acudí a varios archivos. Como el grupo bundista pensaba que el idish debía utilizarse en todos los documentos de las instituciones judías y en su vida privada y, por lo que todas las fuentes primarias que consulté están en idish;<sup>7</sup> así que para realizar la investigación aprendí este idioma. Aunque durante la primera etapa me ayudó pacientemente Sonia Gojman, las traducciones del idish al español son mías.

### CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Debido a la importancia del concepto de identidad a lo largo de mi trabajo, es necesario hacer algunas reflexiones. Sintetizaré varias propuestas de diversos autores. La identidad es una construcción humana que se articula mediante un conjunto de artefactos culturales.<sup>8</sup> Para entender el proceso de construcción de identidades es importante estudiar cómo es que dichos artefactos fueron contruidos históricamente y por qué se convierten en una fuente emocional de legitimidad.<sup>9</sup>

Para entender la “identidad” como construcción humana partimos de lo que plantea Mauricio Pilatowsky al señalar que ésta no es una realidad esencial u ontológica, no es algo inmanente. De allí se desprende que los individuos, al cuestionarse críticamente sobre los fundamentos de sus identificaciones, se encuentran ante un vacío insoportable, el vacío de la identidad. Frente a éste, la consciencia “se construye, de manera imaginada, un sistema de adscripciones”.<sup>10</sup> Por esto vamos a poner entre comillas “identidad” cuando realmente pensamos que hay identificaciones. Otro punto importante a considerar es que esa “identidad” proviene de fuera, es un mandato de los otros que establece un “deber ser” y obliga a ser “algo” para ser “alguien”, pero se presenta como algo que nos constituye de manera esencial.

He decidido remitirme al mismo autor para explicar la “identidad” nacional, la cual es importante para los bundistas debido a que se consideraban como una nación sin territorio. En palabras de Pilatowsky: “La identidad nacional se podría definir como un imaginario político, lo que persigue es la agrupación de individuos y colectivos a partir de la creación de lazos artificiales que se interiorizan por el colectivo como propios o comunes”.<sup>11</sup> Para

crear ese supuesto “nosotros” se excluye a “otros” con lo cual se constituye al colectivo mediante la diferenciación de lo que “no lo conforma”. Por tanto, para crear al colectivo se requiere de un elemento que amalgame, como es la identificación, y de otro que excluya.

Todorov, por su parte, nos explica la identidad colectiva como una construcción humana, resultado de la necesidad universal de obtener reconocimiento de la propia existencia.<sup>12</sup> Benedict Anderson plantea que no podemos entender la identidad como algo concreto sino como una construcción humana y, por tanto, llegar a aprehenderla es mucho más difícil, ya que no hay algo concreto que aprehender. De hecho, es posible que los artefactos culturales y los marcadores de identidad cambien o su significado se modifique. Así, la “identidad” se debe entender asimismo como una representación de uno mismo y de los grupos de pertenencia que definen la identidad social. El tener una “identidad” hace posible a los seres humanos reconocerse y verse de cierta manera, ante lo cual buscan darse a conocer de dicha forma mediante diversas estrategias de manifestación. Por esto la “identidad” pasa a ser “objeto” de las representaciones y no puede ser ya vista simplemente como “sujeto” de las mismas<sup>13</sup>.

Para mí, tanto lo económico como lo social están en una relación de constante dinamismo con las representaciones que llegan a ser motor del cambio. Lo anterior se debe en parte a que como representación cultural, la “identidad” sirve para ordenar al mundo en un nosotros mediante la creación de los otros,<sup>14</sup> ante la cual se actuará de cierta manera.

Así, la “identidad” puede ser definida como un conglomerado o un paquete de asociaciones, aunque algunos elementos pueden llegar a ocupar un lugar más importante dentro del mismo paquete.<sup>15</sup> El nacionalismo irrumpió de manera abrumadora desde el siglo XVIII como una nueva forma de identidad basada en una comunidad política imaginada<sup>16</sup> que, en ocasiones, dejaba a un lado otros factores que anteriormente habían forjado identidades.

Kohn, por su parte, formula que las nacionalidades llegan a existir cuando ciertos vínculos objetivos delimitan a un grupo social. Según él, la nacionalidad tiene varios elementos potencialmente unificadores, como son la descendencia común, el lenguaje, la territorialidad, el ser político, las costumbres, las tradiciones y la religión.<sup>17</sup> El elemento más importante de su propuesta es que ciertos elementos objetivos ayudan a forjar identidades. Las personas se sienten identificadas cuando ven el mundo de la misma forma, cuando tienen que

afrontar los mismos problemas. Pero lo anterior no contradice la idea de que la identidad es una representación de uno mismo como parte de un grupo.

No se puede negar que el sentimiento de pertenencia a una nación reformuló sin lugar a dudas el mapa de las identidades. Ahora bien, ¿cómo se insertan los judíos de Europa del este a dicho mapa? Este caso es muy particular debido a que, por sus características, no podemos encontrar algunos elementos que el autor menciona, como territorialidad y entidad política. Pero, como bien dice Kohn, no son necesarios todos los elementos para que se forje una identidad. A mi juicio, los judíos se veían como una nación sin territorio que compartía los siguientes elementos: religión,<sup>18</sup> costumbres, tradiciones y, en muchas ocasiones, la misma lengua: el idish; aunque cabe destacar que no se puede hablar de una identidad judía monolítica porque durante esta época se empezaron a desarrollar diversas formas de ser judío.

Antes de la emergencia del nacionalismo como forma de identidad, los judíos se habían identificado por medio de tres elementos básicos: la idea del pueblo elegido, la conciencia de su historia nacional y el mesianismo.<sup>19</sup> Con el nacionalismo, los judíos redirigieron los elementos de su identidad y se empezaron a ver como nación. Si bien desde muchos siglos antes ya se veían como pueblo, no podemos decir que esto fuera un nacionalismo.

El cambio de identificación entre los judíos estuvo relacionado con la Ilustración y su proyecto de emancipación mediante el cual obtendrían supuestamente la igualdad de derechos legales, de tránsito, comercial y profesional una vez que renunciaran a sus antiguos privilegios de autonomía comunitaria y rechazaran sus organismos tradicionales. Sin embargo, los gobiernos exigieron la renuncia a sus particularidades, pero los derechos emancipatorios no se otorgaron de forma completa<sup>20</sup>.

Uno de los organismos que debía desaparecer era la *Kehilá*. La anulación de este principal órgano de los judíos de Europa del este durante la Edad Media<sup>21</sup> significó un cambio rotundo en la forma de representarse como judíos, ya que los cuerpos corporativos y las organizaciones eran vistas como amenaza para el nuevo Estado, al tiempo que la disolución de la *Kehilá* pretendía seguir un proyecto emancipatorio. De tal modo, mediante esta anulación los gobiernos buscaron que el individuo tuviera una relación directa con el Estado. Bajo estas propuestas la vida judía sólo podía existir en lo privado. De ahí se desprende que junto con la destrucción de la *Kehilá*, se destruyera la base estructural de la identidad comunal judía,<sup>22</sup> lo cual, a mi parecer, dio paso a

nuevas formas de ser judío. Sin lugar a dudas, ellos se redefinieron y, entre otras reacciones, hicieron suyos los ideales del nacionalismo.

Por último, quisiera poner sobre la mesa otros puntos de vista referentes a la identidad que nos pueden ayudar a entender al grupo bundista. En primer lugar se encuentra Amartya Sen, quien nos propone que se debe de dejar a un lado la postura de que las personas poseen solamente una identidad o pertenecen a un solo grupo para considerar que los individuos tienen diversas filiaciones o identidades,<sup>23</sup> ante lo cual proponemos dejar la palabra “identidad” para referirnos a un sistema o mecanismo de identificaciones. El caso de los bundistas es muy claro debido a que éstos se identificaban como judíos, pero también como socialistas.

A su vez, Mauricio Pilatowsky<sup>24</sup>, presenta diversas discusiones sobre la identidad y concluye que, en ocasiones, la identidad puede suponer opresión y segregación de unos grupos a otros e inclusive de la comunidad hacia el individuo. El planteamiento de Pilatowsky es interesante debido a que confronta las propuestas multiculturalistas, como la de los bundistas, quienes veían a la asimilación de una forma negativa.

## NOTAS

<sup>1</sup> Los judíos ashkenazitas provenían de Europa del este, su idioma era el idish y se distinguían culturalmente de los otros grupos judíos (estadunidenses, sefarditas, árabes y de Europa occidental).

<sup>2</sup> Alicia Gojman de Backal y Gloria Carreño, *Parte de México*, Vol. VII, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección Generaciones Judías en México, La Kehilá Ashkenazi (1922-1992)*, Comunidad Askenazi de México, México, 1993, p. 30.

<sup>3</sup> Simje Tzfaz, “México y las matanzas nazis. en *Foro*, N° 8, Enero 1943, México.

<sup>4</sup> Alicia Gojman de Backal, *De un Minyán a una comunidad*, vol. II, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección Generaciones Judías en México, La Kehilá Ashkenazi (1922-1992)*, Comunidad Askenazi de México, México, 1993.

<sup>5</sup> Natalia Gurvich Peretzman, *La memoria rescatada: la izquierda judía en México: Fräiwelt y la Liga Popular Israelita 1942-1946*, Universidad Iberoamericana, México, 2004, p. 77.

<sup>6</sup> Adina Cimet, *Ashkenazi Jews in México. Ideologies in the Structuring of a Community*, State University of New York Press, Nueva York, 1997, 230p.

<sup>7</sup> Con excepción de las actas del Comité Central Israelita, debido a que era un comité formado también por judíos de la zona árabe que no hablaban idish, de los resúmenes del Comité Central Coordinador del *Bund* que estaban en inglés, y de la propaganda elaborada por los bundistas en 1962, dirigida a la segunda generación de judíos, cuya mayoría no hablaba idish.

<sup>8</sup> Se va a entender como artefacto cultural aquello que el ser humano produce o elabora. Es, pues, cultura material pero que corresponde a redes de significación mismas a las que pone en funcionamiento. Véase Luis Miguel Isava, “Breve Introducción a los artefactos culturales”, en *Estudios* 17: 34 (julio-diciembre 2009), Universidad de Simón Bolívar, en [www.revistaestudios.com](http://www.revistaestudios.com).

- <sup>9</sup> Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread Nationalism*, Verso, London-New York, p. 4.
- <sup>10</sup> Mauricio Pilatowsky, Ponencia *Mal de identidad: Derrida y el psicoanálisis*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM y la Asociación Psicoanalítica Mexicana en *1913-2013 A cien años de Tótem y Tabú; vigencia del debate y encuentro entre psicoanálisis y filosofía*.
- <sup>11</sup> Mauricio Pilatowsky, "Ciudadanía e identidad, imaginarios mexicanos", en Raúl Alcalá Campos y Mónica Gómez Salazar (coord.), *Ciudadanía y autonomía*. UNAM, FES Acatlán, México, 2010, p.42.
- <sup>12</sup> Tzvetan Todorov, *Los abusos de la memoria*, Miguel Salazar (trad.), Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2000, p. 26.
- <sup>13</sup> Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura*. CONACULTA, Instituto Coahuilense de Cultura, Colección Interacciones. Vol. I, México, 2006, p. 90.
- <sup>14</sup> *Ibidem*, p. 89.
- <sup>15</sup> Rakhmiel Peltz, "Diasporic Languages: The Jewish World" en *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Vol II *Disciplinary & Regional Perspectives*, Joshua A. Fishman y Ofelia Garcia (eds.), Oxford University Press, Nueva York, 2010, p. 141.
- <sup>16</sup> Benedict Anderson, *op. cit.*, p. 5.
- <sup>17</sup> Citado en William Safran, "Nationalism", en *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Joshua A. Fishman (ed.). Oxford University Press, Nueva York, 1999, p. 79.
- <sup>18</sup> Muchos de los grupos judíos no eran religiosos, pero podemos afirmar que no ser ni católicos ni protestantes los acercaba a los demás judíos.
- <sup>19</sup> William Safran, *op. cit.*, p. 79.
- <sup>20</sup> Mauricio Pilatowsky, *La autoridad al exilio. Una aproximación al pensamiento de Cohen, Kafka, Rosenzweig y Buber*. UNAM, Plaza y Valdés, México, 2008, pp. 63-67.
- <sup>21</sup> Fue resultado de la creciente postura individualista y la eliminación de órganos centralizadores de las comunidades. Dicha anulación está muy relacionada con la creación del nacionalismo debido a que las nuevas entidades políticas nacionales procuraron tener más poder de manera directa sobre los individuos. Con este objetivo decidieron cancelar la estructura comunal que los aglutinaba y permitía que su relación con el Estado estuviera mediada por organismos comunales. Gracias a éstos los judíos habían tenido sus propias leyes y la *Kehila* se había encargado de todos los aspectos legales del individuo que pertenecía a ésta.
- <sup>22</sup> Nomi Maya Stolzenberg y David Myers, "Community, Constitution and Culture: the Case of the Jewish *Kehila*" en *25, Michigan Journal of Law Reform*, 1992.
- <sup>23</sup> Amartya Sen, *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Verónica Inés Weinstabl y Servanda María de Hagen (trad), Katz Editores, Buenos Aires, 2007, p. 75.
- <sup>24</sup> Mauricio Pilatowsky, "Memoria, identidad y sujeto. Debate sobre el Moisés de Freud", en *Claves actuales de pensamiento. Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores (SIJI)*, CSIC, Plaza y Valdés y Theoria cum Praxis, Madrid-México, 2010, pp. 93-105.

## I. EL BUND EN EUROPA, LA AUTONOMÍA NACIONAL CULTURAL Y SU RELACIÓN CON EL IDISH<sup>1</sup>

---

### MOVIMIENTOS INNOVADORES JUDÍOS

A finales del siglo XIX, el judaísmo de Europa se vio influido por el espíritu de cambio reinante. Los principales cambios consistían en la urbanización, la industrialización, la masificación de la educación y la politización de las diferencias económicas. Junto con ellos se estaba dando un movimiento de secularización que dio por resultado el surgimiento de nuevas ideologías que luchaban por la justicia social, la autonomía cultural y la liberación nacional.<sup>2</sup>

Los judíos de Europa del este no se quedaron al margen de estos movimientos, sino que adaptaron ideologías como el socialismo, el comunismo y el nacionalismo a su situación específica.<sup>3</sup> Innovaron y desarrollaron nuevos movimientos con la finalidad de resolver sus problemas.

Durante el siglo XVIII en Alemania ya se había dado un proceso de secularización judía llamado *Haskole*, pero con los cambios y propuestas de fines del siglo XIX este movimiento se fragmentó en posturas opuestas: la autonomía cultural de la diáspora contra el sionismo.<sup>4</sup> Los movimientos de autonomía cultural de la diáspora veían al idish de una forma totalmente diferente:<sup>5</sup> como un elemento importante que constituía a los judíos como nación, como un puente serio hacia la modernización y un vehículo para expresar la creatividad judía. *Der Yidisher Arbeter Bund in Rusland un Poyln* fue uno de estos movimientos de autonomía cultural diaspórica<sup>6</sup> que dio al idish un papel muy importante.

## EL BUND

Gertrud Pickhan plantea que las reformas del zar Alejandro II, la consecuente modernización del mercado económico y las crecientes diferenciaciones de clases, inclusive entre los propios judíos, fueron condiciones para que se desarrollara el movimiento de trabajadores judíos en el Imperio Ruso. Estas reformas habían llevado a la diferenciación social y de clase entre los propios judíos. En este proceso de formación de clases un nuevo movimiento laboral se empezó a crear.

El centro de este movimiento fue Lituania, debido a que ahí la participación de los judíos en la manufactura era mucho más elevada que en otras zonas. Desde 1880 se habían organizado en esta región círculos de educación marxista para trabajadores en los cuales se reunían obreros judíos con otros judíos de la *intelligentsia* que, por ese entonces, se denominaban trabajadores de la *Haskole*.

Para 1890, estos obreros judíos que trabajaban en industrias ya habían organizado huelgas que promovían la consolidación y la difusión de la conciencia de clase entre ellos. Igualmente habían formado el *zhargonishe komitet*, comité que se dedicaba a difundir literatura en idish entre los trabajadores. Algunos de sus miembros formarían después parte del *Bund*. Por otra parte, en Lituania, los trabajadores judíos estaban más seguros de sí mismos, lo cual estaba muy ligado a la reivindicación a su lengua materna, el idish.<sup>7</sup> En este contexto efervescente y reivindicador nació el *Bund*.

En 1897 un grupo de trece hombres y mujeres reunido en Lituania formó *Der Yidisher Arbeter Bund (Bund)*, una liga para enfrentar con el socialismo los problemas de los obreros judíos e inclusive llegar a una revolución social.<sup>8</sup> Después de constituida la liga, ésta logró obtener un gran número de adeptos y se constituyeron como partido. Se vincularon con otras ligas, congresos y partidos. Llegaron a participar en el Partido Social Democrático de los Trabajadores Rusos, surgido en 1898. Los bundistas buscaron siempre mantenerse como una organización autónoma y consiguieron serlo al tiempo que participaban en distintos congresos.<sup>9</sup>

En Polonia, en el periodo de Entreguerras, el partido llegó a cobrar mucha fuerza. Su éxito se debió, en parte, a la situación tanto política como social, donde el partido luchaba por los derechos de los trabajadores judíos, los cuales se veían afectados por el antisemitismo, la explotación y la ignorancia.<sup>10</sup>

Para la década de 1920, formaron diversas instituciones o asociaciones que brindaban apoyo a los trabajadores al tiempo que lograban su cohesión por medio del sentimiento de pertenencia al partido. Las principales eran SKIF (organización de niños bundistas), *Tsukunft* (organización de adolescentes bundistas), *Morghenstern* (organización bundista del deporte), *Medem* (sanatorio para prevenir la tuberculosis) y la organización de mujeres.<sup>11</sup> También establecieron comedores para trabajadores y escuelas para educar a los trabajadores.

Según Jack Jacobs, el éxito del *Bund* se debió a que sus organizaciones fomentaban ideas y valores que diferían de los divulgados por las instituciones polacas católicas y de los valores de las autoridades religiosas judías, además de que eran un movimiento de contracultura que convencía a los jóvenes y niños.<sup>12</sup>

Fue en el Imperio Ruso donde el partido del *Bund* había desarrollado su propuesta de autonomía cultural, la cual estaba sumamente vinculada a su forma de ver la identidad judía secular. Después, dicha propuesta fue llevada a Polonia donde los bundistas procuraron la autonomía, ya no por medio de la exigencia política, sino con un cambio de estrategia: mediante la formación de organizaciones judías fuertes. El *Bund* propuso un nacionalismo autónomo judío a través de organizaciones, con las que los judíos podrían desarrollarse más libremente con sus propios valores. Al mismo tiempo, buscaban conciliar esta propuesta con una conciencia de clase.

### LA IMPORTANCIA DEL IDISH Y DE DEFENDER SU IDENTIDAD

Durante su desarrollo, el *Bund* fue estableciendo una postura frente a la cuestión nacional y por tanto en cuanto al idish. Un poco antes de su nacimiento, algunos grupos socialistas judíos habían buscado la unión de todo el proletariado y, por lo mismo, un lenguaje de todos los trabajadores como supraétnico. La actitud antisemita les hizo ver que a los judíos no se les había asignado ningún futuro como entidad etnocultural entre los proletarios y que no eran bienvenidos en los centros urbanos proletarios.

El *Bund* tomó una posición definida ante esta situación y, desde su inicio, se abocó a tratar de resolver los problemas de los trabajadores judíos.<sup>13</sup> Probablemente este rechazo también reforzó u ocasionó que algunos socialistas judíos se empezaran a ver no sólo como un grupo étnico-cultural discriminado, sino como una nación.

A su vez, muchos judíos empezaron a considerar posible el florecimiento del socialismo junto con la cultura idish, entendida como la cultura idish secular. Esta idea se empezó a desarrollar antes de la Primera Guerra Mundial y cobró una impresionante fuerza en el periodo de Entreguerras.<sup>14</sup>

Pienso que darse cuenta de que el idish era la lengua de los trabajadores, ayudó a los bundistas a justificar la importancia del idioma y a proponer la autonomía. Mantener y dignificar su lengua era una forma más de honrar a los proletarios, al tiempo que la autonomía les daría la posibilidad de organizarse. La mayoría de los bundistas sentían que el idish era una lengua que les pertenecía y en la que podían conservar su identidad: Emmanuel Nowogrodski, militante del *Bund* en Polonia de Entreguerras y posteriormente radicado en Estados Unidos, plantea que el *Bund* en Polonia estaba muy relacionado con la cultura idish y no podía negarla, al mismo tiempo que ellos se iban percatando de que las masas judías pertenecían también a la cultura idish. De hecho, algunos líderes tuvieron por lengua materna el ruso, pero al entrar en contacto con las “masas” se dieron cuenta de que la cultura idish “debía ser defendida”.<sup>15</sup>

Es importante destacar que a veces los lenguajes están asociados con otros marcadores de identidad como la religión, el mito, vínculos de parentesco y territorialidad. Pero, en algunos casos, el lenguaje ha servido como sustituto de esos marcadores.<sup>16</sup> Esto se debe a que el idioma es la herramienta por antonomasia para entender el mundo.

Los bundistas, que habían rechazado la religión y lo que ésta conllevaba, la sustituyeron como marcador identitario por una cultura secular, cuyo vehículo de transmisión era el idish. Como lengua judía,<sup>17</sup> el idish les ayudaba a mantener sus elementos culturales, al tiempo que les permitía innovarse. Así, “construyeron”, mediante la lengua, al nuevo hombre secular judío. Éste mantenía su identidad por medio de una cultura secular al tiempo que luchaba por conquistar valores universales (socialistas).

Junto con la propuesta de que el idish y su cultura enriquecían al socialismo, se empezó a plantear la importancia de defender a las culturas de la asimilación, la cual, para los bundistas, era producto del capitalismo y consecuencia de que una nación dominara a las otras. El *Bund* empezó a considerar la autonomía nacional cultural como una solución a este problema.

## LA PROPUESTA DE AUTONOMÍA NACIONAL

Fue en el Cuarto Congreso del *Bund*<sup>18</sup> (mayo de 1901 en Bialystok, Rusia, y después Polonia) que se empezó a discutir más seriamente la autonomía nacional cultural como una solución para las diversas naciones del Imperio Ruso y los problemas de identidad de los judíos rusos, consecuencia de la opresión de la nación dominante. En este congreso, a diferencia de en los congresos anteriores, los bundistas articularon una posición más precisa, la cual fue defendida fervientemente y mucho más atacada por las diversas facciones que las anteriores que hablaban de forma vaga sobre la autodeterminación y los derechos generales.<sup>19</sup>

Cabe destacar que el grupo bundista se hallaba muy atento a lo que los socialdemócratas estaban llevando a cabo y proponiendo en varias partes del mundo. Las propuestas del exterior eran retomadas y adaptadas a su propia situación. En el Congreso de Brün, celebrado por los socialdemócratas austriacos, los congresistas habían discutido ampliamente el tema de la nacionalidad y llegado a la conclusión de que la autonomía cultural era una solución viable. Los bundistas habían discutido algunas ideas sobre el nacionalismo en el Congreso del Partido Social Democrático de los Trabajadores Rusos. Por esto a su congreso llegaron ya con cierto estudio del tema y una defensa de la autonomía mejor estructurada.

El tema sobre la cuestión nacional, que había sido discutido quince meses entre los comités, tuvo mucha importancia en la reunión e inclusive le dedicaron más de doce horas. Algunos propusieron que la única solución para un país multicultural como Rusia era una federación en la que cada nacionalidad tuviera completa autonomía para tratar sus propios problemas.

La mayoría coincidía en que cada nacionalidad, aparte de sus aspiraciones económicas, civiles, de libertad política y de derechos, tenía aspiraciones nacionales basadas en características particulares y afectivas. Éstas eran el lenguaje, las costumbres, la forma de vida y la cultura en general. Propusieron así que dichas características tuvieran la total libertad para desarrollarse.<sup>20</sup> Como se puede apreciar, daban una gran importancia al desarrollo cultural de una nación, porque para ellos era lo que principalmente los constituía como nación.

Durante las discusiones, los delegados rechazaron cualquier solución al problema nacional basado en la nacionalidad territorial; pensaban que dividir el Imperio Ruso en unidades conllevaría problemas sin solución para las po-

blaciones mezcladas. La respuesta era la autonomía nacional cultural sin el territorio.

Las opiniones estuvieron divididas respecto de las acciones que el partido debía emprender: Mark Liber deseaba que se dieran pasos inmediatos en cuanto a la autonomía y decía: “Una vez que reconozcamos el derecho de la libertad nacional y de autonomía de cada nacionalidad y una vez que aceptemos a los judíos como personas, el *Bund*, que específicamente defiende los intereses del proletariado judío, deberá sin falla, desplegar la autonomía nacional de los judíos como bandera. No deberá de estar satisfecho, como ahora, con demandar derechos iguales en lo civil y político”<sup>21</sup> Proponía emprender una campaña masiva basada en la cuestión nacional, lo cual despertaría la conciencia política sin lastimar la conciencia de clase.

Su propuesta contrastaba con la postura moderada que tanto Noah Portnoy como Aaron Weinstein sostenían. Ambos planteaban que el trabajador judío sufría un doble yugo, tanto por ser trabajador como por ser judío. Los trabajadores se podrían liberar de la opresión nacional cuando entendieran las razones de ésta. Por lo tanto, la obligación del *Bund* era desarrollar la conciencia entre la clase obrera judía de que tenían una nacionalidad y eran oprimidos y procurar que entendieran cómo eran oprimidos. Buscaban que, mediante esta conciencia, aspiraran a acabar con la opresión y a obtener los derechos políticos que permitirían el desarrollo libre del proletariado judío.<sup>22</sup> Ambos proponían desarrollar la conciencia nacional antes de emprender una campaña masiva para conseguirla. La campaña consistiría en educar a las masas judías mediante escuelas y círculos de aprendizaje.

Como se puede apreciar, el *Bund* no era un partido monolítico y con una sola opinión. Inclusive durante las discusiones sobre la nacionalidad, algunos plantearon que la propuesta de la nacionalidad debería surgir de los trabajadores, mas no desde arriba, en tanto que otros pensaban que la universalidad del proletariado era más importante y el nacionalismo judío traería discordia con el proletariado cristiano; ellos rechazaban enérgicamente la propuesta de autonomía.<sup>23</sup>

Dentro de las resoluciones del Congreso, el *Bund* declaró inadmisibles que una nacionalidad dominara a la otra y un lenguaje fuera el dominante. Reconocían que un Estado como Rusia debía ser organizado, en un futuro, en federaciones de nacionalidades con una completa autonomía entre sí. Del mismo modo establecían una cláusula en la cual se aseguraba que el concepto de nacionalidad sí aplicaba al pueblo judío.

Pese a todas las discusiones que se llevaron a cabo sobre la propuesta de autonomía nacional, el *Bund* resolvió que, como partido práctico, debía dejar a un lado demandas que no pudieran ser llevadas a cabo en un futuro inmediato, por lo cual solamente lucharían por conseguir la igualdad de derechos sociales y civiles, cuestión que veían como algo viable por el momento. Henry Tobias plantea que tomaron esta resolución en parte porque el apoyo del partido socialista ruso era muy importante para ellos y que establecer la búsqueda de autonomía en un plano político podría meterlos en conflicto con dicho partido.

Una vez concluido el Congreso, los teóricos del *Bund* siguieron trabajando sobre el tema de la autonomía nacional. En 1903 decidieron reunirse para preparar las discusiones del quinto Congreso, a éstas asistieron Vladimir Kosowsky, Arkadi Kremer, John Mill, Mark Liber y Vladimir Medem, entre otros.

En el Quinto Congreso, Medem, influido por Kosowsky, planteó las opciones sobre las nacionalidades y el judaísmo. Puso sobre la mesa las propuestas de otros partidos o movimientos judíos: por una parte, la propuesta nacionalista territorialista y, por otra, la asimilacionista. Medem criticaba a la primera debido a que trataba de difundir el particularismo, mientras que la puesta en práctica de la segunda eliminaría todas las cualidades particulares y únicas de cada nación. Ante esto, él aseveraba que existía una posición neutral que consistía en que cada grupo resolviera sus problemas (autonomía nacional), pero sin territorialidad. Para él lo importante era defender de la asimilación a las nacionalidades oprimidas.<sup>24</sup>

Es interesante notar que los bundistas subrayaban que las soluciones valían para todas las nacionalidades oprimidas y no solamente para la nación judía. En diversas ocasiones afirmaron que la nación judía no era “la elegida” sino que simplemente una más,<sup>25</sup> pero que, al igual que las otras, debía tener el derecho a ser diferente y organizarse de manera libre.

Décadas después, Viktor Alter expresó este punto en Polonia de una forma muy clara: “Sí, los judíos son “diferentes”. ¿Y eso qué? ¿Todas las personas tienen que ser las mismas? ¿Pavel es diferente a Gavel? ¿Y no es precisamente la “diferencia” entre las personas la que representa una de las más grandes bellezas de la vida?”<sup>26</sup> La diferencia se empezaba a ver como algo enriquecedor.

Sobre la situación particular de los judíos, los bundistas mostraron preocupación ante la creciente asimilación que se estaba dando. Para continuar con su cultura, pensaban que deberían tener la posibilidad de organizar instituciones propias; esta posibilidad se conseguiría mejor con la concesión de

la autonomía. No obstante, la autonomía nacional cultural, propuesta desde el Cuarto Congreso, no fue adoptada como parte del programa sino hasta 1905 en el Sexto. En esta propuesta se incluirían demandas para obtener garantías legales en cuanto al uso del idish en instituciones públicas y las cortes. Propondrían también que el Estado debería fundar escuelas donde el idioma fuese el idish.<sup>27</sup> Como veremos después, a falta de respuesta, los bundistas en Polonia decidieron hacer sus propias organizaciones.

Ahora bien, ¿a qué se referían los bundistas con los conceptos de autonomía nacional cultural y nacionalismo sin territorialismo? Kosowsky explicó estas posturas en una reunión, que tuvo lugar entre el cuarto y el quinto congreso, cuyo objetivo era discutir y difundir las propuestas del *Bund* a las organizaciones del partido que se encontraban en el extranjero.

En este congreso, Kosowsky planteó que los judíos eran un grupo nacional y tenían derecho a asegurar su continuidad mediante la igualdad cultural y civil. Según esta propuesta, los judíos podían continuar su vida nacional mientras mantuvieran una particular educación, idioma y arte. Estos tres aspectos se conseguirían mediante instituciones organizadas por ellos. Su autonomía radicaba en organizarse y administrarse en cuanto a lo cultural y, en algunas ocasiones, lo legal, si bien los integrantes de las autonomías nacionales debían cumplir las mismas obligaciones civiles (pago de impuestos y demás) que el resto de los ciudadanos. Este nacionalismo no era territorial debido a que buscaba la autonomía de organismos, no de unidades territoriales.<sup>28</sup>

A mi parecer, la propuesta de la autonomía cultural partía de la idea de que podía existir la tolerancia y convivencia entre grupos culturales diferentes y que se podía lograr igualando las condiciones de vida, pero no lo cultural. A cada nación se debía otorgar el derecho de gobernar las instituciones que aseguraran su reproducción cultural. Además, al darles a estas naciones lugar en el gobierno, se las situaba de una manera diferente, lo cual podría provocar el entendimiento de estos grupos por parte de la mayoría y por ello una menor discriminación.

## EL *BUND* EN POLONIA

Después de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, la situación del *Bund* había cambiado en gran medida. El comunismo buscaba la lucha del pro-

letariado y el subsiguiente surgimiento de una cultura proletaria homogénea: ya anteriormente Lenin había planteado que era más importante la unidad del proletariado y que la autodeterminación debía quedar en segundo plano.<sup>29</sup> Ante esto, muchos de los bundistas optaron por emigrar a Polonia,<sup>30</sup> país donde comenzarían un proceso de adaptación y transición, debido a que tendrían que operar bajo otras condiciones.

En Polonia, el *Bund* siguió demandando el reconocimiento del Estado a su derecho de desarrollar libremente su identidad etnocultural mediante cuerpos administrados por ellos mismos. Beinish Michalewicz publicó varios artículos sobre el programa nacional; hablaba de los judíos como otro grupo cultural, mas sin aludir a la idea del pueblo elegido.

Los intelectuales del *Bund* en Polonia explicaron también el idioma como una herramienta con la que una nación construye sus conceptos del mundo y les da forma. Así escribió J. J. Trunk:

“La nación construye su imagen del mundo en la imagen de su lenguaje [...] El lenguaje es el logro del colectivo: el colectivo en sus actividades cotidianas, en el tiempo y en el espacio; no es el logro del individuo sino del colectivo—la nación— que crea una de las creaciones más sensacionales de la historia: el lenguaje [...] En el lenguaje la nación presenta la visión del mundo que conecta al colectivo en una dinámica histórica”.<sup>31</sup>

El autor de este texto nos plantea que hay una diversidad de formas de entender el mundo, y cada lenguaje es la herramienta principal de la nación para entender el mundo y construirse como tal. Por tanto, la importancia de conservar el idish implicaba conservar la nación y una forma particular de ver el mundo.

Además de luchar o proponer políticamente la autonomía nacional cultural como la solución al dominio de una nación sobre las otras, los bundistas comenzaron a desarrollar en Polonia diversas instituciones judías que sirvieron como centros reproductores y formadores de cultura, en la medida en que en ellos se dignificaba, promovía, reproducía y fomentaba la cultura idish. Estas organizaciones fueron espacios donde se daba la posibilidad a los judíos de participar libremente. Las principales SKIF (*Sotsialistisher Kinder-farband*), *Tsukunft*, *Morghenstern*, *Medem* y la organización de mujeres.

Los bundistas habían entendido que, después de la familia, la escuela era la mayor institución que involucraba el lenguaje<sup>32</sup> y podría convertirse en lugar fundamental para promover la continuación de una cultura. Era por

medio de la enseñanza que el idish podría ser conservado como el lenguaje fundamental para los judíos, contrarrestando así la postura de los hebraístas que buscaban quitarle su valor. Era además la lengua más natural para enseñar a los niños judíos, debido a que en la mayoría de los casos era su lengua materna.



Panfleto informativo en idish sobre el Sanatorio bundista *Medem*. Varsovia, sin fecha [antes de 1939], Archivo particular Sonia Gojman.

Foto en J. S. Hertz (comp.), *The Jewish Labor Bund. A Pictorial History, 1897-1957*, Farlag Unzer Tsait. Nueva York, 1958, p. 179.

La educación secular en idish surgió dentro de la tradición de la “escuela revolucionaria”, parte de un movimiento para reconstruir a toda la sociedad en sus aspectos culturales, políticos y económicos.<sup>33</sup> El *Bund* en Polonia siguió conscientemente esta tradición y fundó varias escuelas e inclusive participó en la constitución de una organización central de Escuelas en idish (TSYCHO). Sin lugar a dudas, auspició “la parte más innovadora dentro del movimiento que planteaba que el idioma idish era el lenguaje para la educación de los niños judíos”,<sup>34</sup> tanto en lo general como en la educación judía secular. Cabe destacar que los sionistas, los comunistas y los religiosos se habían dado cuenta de la importancia de la escuela, por lo cual la educación se vio muy politizada.

*Der Yidisher Arbeter Bund in Rusland un Poyln* no solamente se limitó a establecer escuelas con orientación bundista e idishista, sino que buscó promover la cultura idish desde frentes muy diferentes. Fundaron el *Kultur Ligue*

*Publishing House* con 67 sucursales, una red de librerías dirigidas por *Bronislaw Frosser Library*, y el *Tsukunft* que realizaba numerosas actividades culturales al tiempo que crecieron los grupos de música en idish y centros dramáticos de orientación bundista.<sup>35</sup> Los periódicos asimismo fueron un espacio importante para la difusión de la cultura idish.

La difícil situación en la que los judíos de Europa del Este vivían llevó a diversos grupos a buscar respuestas. Desde una postura socialista, el *Bund*, intentó solucionar principalmente dos problemas: la condición deplorable en la que los trabajadores judíos se encontraban y el problema que para ellos representaba la asimilación.

Los intelectuales de este partido se cuestionaron a lo largo de la primera mitad del siglo XX sobre cómo conciliar la ideología socialista con una propuesta que detuviera la asimilación. Así, se empezó a ver ésta como consecuencia de la opresión que llevaba a las personas a negar su cultura para “escalar” a otra, ésta era realizada por una nación dominante sobre las otras y constituía un fenómeno claramente provocado por el capitalismo.

A partir de estas premisas, el *Bund* empezó a considerar la posibilidad de que el socialismo se pudiera desarrollar y aplicar en diferentes grupos culturales, sin necesitar de un proyecto homogeneizador. Para ellos era muy importante obtener la liberación de las naciones oprimidas, ya que la diversidad cultural y nacional era una ventaja. Era esta diversificación la que enriquecía al mundo e inclusive enriquecía al socialismo.

Para el *Bund*, la única forma de lograr la continuidad cultural de los grupos minoritarios era otorgándoles equidad civil y autonomía nacional cultural, que consistía pudieran hacerse cargo, a un nivel estatal, de sus propias organizaciones y que no se diese prioridad a una cultura sobre otra. En el caso de Rusia los bundistas planteaban que en las cortes se hablara idish; según su propuesta, el lenguaje, en este caso el idish, era la herramienta mediante la cual una nación entendía el mundo, por lo cual su preservación y dignificación eran esenciales para alcanzar una autonomía nacional cultural efectiva.

Si bien sus propuestas procuraban resolver la situación específica de los judíos en el este de Europa, los bundistas plantearon que su propuesta de autonomía nacional fuera considerada de una forma universal, ya que veían el complejo mapa multicultural donde vivían.

En Polonia los bundistas llegaron más lejos, pues pasaron de exigir la autonomía cultural a un nivel político a buscarla mediante diversas organizaciones.

Debido a que el gobierno no contestaba ni daba lugar a las organizaciones judías, empezaron a establecer instituciones que sirvieran como espacios de reproducción cultural.

En suma, como los bundistas proponían una identidad judía basada en elementos culturales seculares, sus instituciones buscaron difundir y promover esta cultura con la finalidad de que se reprodujera. La escuela fue vista como una institución muy importante para reproducir y promover la cultura idish, por lo cual los bundistas establecieron diversas escuelas y le dieron gran importancia a la educación.

Ahora bien, ¿cómo fue que las propuestas del *Bund*, que surgieron en una situación y en un contexto determinado, trataron de ser llevadas a cabo por los migrantes en un país como México? ¿En qué medida buscaron los bundistas adaptar su ideología y la forma de concebirse en una comunidad con retos sumamente diferentes? ¿Por qué no renunciar al *Bund* al convertirse en empresarios? Éstas son algunas de las preguntas que trataré de responder en los siguientes capítulos.

## NOTAS

<sup>1</sup> El idish fue el idioma que hablaron los judíos de Europa del este durante más de cuatrocientos años. Como señala el renombrado lingüista Max Weinreich, es imposible determinar el “nacimiento” preciso de un lenguaje porque es un proceso humano. Weinreich señala, sin embargo, que el idish que se hablaba en el siglo XX fue formado entre 1500 y 1700. Vale destacar que el idish es considerado un idioma de fusión debido a que toma elementos del alemán medieval, las lenguas eslavas y la lengua sagrada (el mal llamado hebreo antiguo), de la que tomaron las grafías para su escritura. Asimismo es importante destacar que, lingüísticamente hablando, el idish es un idioma debido a que tiene su propia estructura. Véase Max Weinreich. *History of the Yiddish Language*, Paul Glasser (trad.) Shlomo Noble (ed.), YIVO, Yale University Press, Vol I, 2008, pp. 5-30.

<sup>2</sup> Adina Cimet, *Jewish Lublin. A Cultural Monograph*, Grodzka Gate, Marie Curie-Slodowska University Press, Lublin. 2009, p. 156, y Oxford University Press, Nueva York, 1999, p. 12.

<sup>3</sup> Su situación era diferente a la de los otros habitantes de Europa debido a que los judíos sufrían antisemitismo y discriminación.

<sup>4</sup> El sionismo es la ideología que plantea que los judíos deben de tener su propio territorio nacional político. Se profundizará sobre el tema en el capítulo VI.

<sup>5</sup> El movimiento de la *Haskole* o *Enlightenment* veía el idish como una lengua corrompida y al hebreo como una lengua de altura y digna. De ahí que es importante notar que los grupos de autonomía cultural resignificaron el valor del idish y le dieron gran importancia. Véase Joshua A. Fishmann, “The Sociology of Yiddish: A Foreword”, en *Never Say Die. A Thousand Years of Yiddish in Jewish Life and Letters*, Mouton Publishers, The Hague- Paris-New York, 1981, p. 16.

<sup>6</sup> Con movimiento de autonomía cultural diaspórica me refiero a todos aquellos grupos que pensaban que su judaísmo estaba relacionado con el proceso de vivir en la diáspora y de no tener un territorio político definido.

- <sup>7</sup> Gertrud Pickhan, “Yiddishkayt and Class Consciousness: The *Bund* and its Minority Concept”, en *East-European Jewish Affairs*, Vol. 39, N° 2, August 2009, p. 250.
- <sup>8</sup> Abraham Brumberg, *Anniversaries in Conflict: On the Centenary of the Jewish Socialist Labor Bund*, Jewish Social Studies. N° 5.3, junio de 1999, p. 197.
- <sup>9</sup> Abraham Brumberg, *op. cit.*, p. 198.
- <sup>10</sup> Emmanuel Nowogrodski, *The Jewish Labor Bund in Poland 1915-1939. From its Emergence as an Independent Political Party until the Beginning of World War II*, Markus Nowogrodski(trad.), Shengold, EUA, 2001, pp. 255-264.
- <sup>11</sup> Jack Jacobs. *Bundist Counterculture in Interwar Poland*, Syracuse University Press, YIVO Institute for Jewish Research, Nueva York, 2009, 185p.
- <sup>12</sup> *Ibidem*, p. 101.
- <sup>13</sup> Joshua A. Fishmann, *op. cit.*, p. 17.
- <sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 17-18.
- <sup>15</sup> Emmanuel Nowogrodski, *op. cit.*
- <sup>16</sup> William Safran, *op. cit.*
- <sup>17</sup> Se ha dicho que es una lengua judía debido a que las palabras, los adjetivos y las expresiones remiten directamente a la cultura judía. Es interesante notar que la palabra idish puede significar el idioma y el adjetivo referente a lo judío. Ejemplo: *a idishe froi* quiere decir: una mujer judía.
- <sup>18</sup> Desde su fundación, los miembros celebraron congresos periódicos para decidir los lineamientos del movimiento.
- <sup>19</sup> Henry Tobias. “The Reassessment of the National Question”. En *Essential Papers on Jews and the Left*, Ezra Mendelsohn (ed.), New York University Press, Nueva York, 1997, p. 107.
- <sup>20</sup> *Ibidem*. p. 102. El autor sacó esta cita de un reporte del Congreso.
- <sup>21</sup> “once we recognize the right of national freedom and autonomy for each nationality and once we accept the Jews as a people, the *Bund*, which specifically defend the interests of the Jewish proletariat, should without fail display national autonomy for the Jews on its banner and by no means be satisfied, as up to now, with demands for civil and political equal rights”; *ibidem*, p. 103.
- <sup>22</sup> *Ibidem*, p. 104.
- <sup>23</sup> *Ibidem*, p. 105.
- <sup>24</sup> *Ibidem*. P. 110.
- <sup>25</sup> Aunque no negaban que este grupo había tenido un pasado muy difícil.
- <sup>26</sup> “Yes, Jews are “different”. So what? Must all people be the same? Is Pavel not different from Gavel? And is it not precisely this “difference” among people that represents one of life’s most marvellous beauties?”; Gertrud Pickhan, *op. cit.*, p. 249. La autora señala que este texto fue publicado en el órgano *Nowe Zycie*, N° 4 (15-31) mayo 1938, p. 6.
- <sup>27</sup> *Ibidem*, p. 252.
- <sup>28</sup> Henry Tobias, *op. cit.*, p. 108.
- <sup>29</sup> *Ibidem*, p.116.
- <sup>30</sup> Había varias tendencias dentro del partido bundista. Algunos decidieron unirse a la lucha de la Unión Soviética y dejar de exigir derechos para los trabajadores judíos buscando el socialismo pero sin la preservación de las diversas identidades étnicas y nacionales. Los autonomistas e idishistas decidieron dejar Rusia para ir a trabajar con el proletariado judío en Varsovia.
- <sup>31</sup> “The nation builds its world image in the image of its language [...] Language is the achievement of the collective: the collective in its life activities, in time and space; not the individual being, but the collective being -the nation- creates the most wonderful creation of history: language [...] In Language the nation displays the common worldview that connects the national collective in a historic dynamic”; J. J. Trunk, “Problems of Yiddish Culture and Socialism”, en *Kultur Lige* Publishing House, Varsovia, 1935; citado en Emmanuel Nowogrodski, *op. cit.*, p. 327.
- <sup>32</sup> Joshua A. Fishman, *op. cit.*, p. 40.
- <sup>33</sup> *Ibidem*, p. 47.

DI SHVUE, LOS BUNDISTAS EN MÉXICO Y SU PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD JUDÍA

<sup>34</sup> Sin lugar a dudas, auspició “the most innovative and forceful cutting edge in the movement for the Yiddish as the language of education for Jewish children [...]”; *ibidem*, p. 45.

<sup>35</sup> Emmanuel Nowogrodski, *op. cit.*, p. 327.

## II. LOS BUNDISTAS Y SU LLEGADA A MÉXICO

---



Comida del grupo bundista en México. México, sin fecha.  
Archivo particular Lily Sheinman.

Como se ha señalado, el grupo bundista rompió con las ligas de identidad tradicionales y propuso una nueva forma de ser judío, que era independiente de la práctica de la religión. Por esto desarrolló nuevas tradiciones y otra forma de identificarse como grupo.

En la tradición judía religiosa de Europa del este no se celebraban los cumpleaños debido a que el único que realmente consta en la Torah es el del faraón egipcio, por lo cual no sería conveniente celebrarlo. Pero los bundistas,

que habían roto con las formas tradicionales, decidieron que festejar los aniversarios era algo muy importante para reconocer a un ser humano, así como sus actividades dentro del movimiento. Fue así que organizaban comidas y fiestas para celebrarlos.

Gracias a esto es posible conocer las historias de vida de muchos de los bundistas activos en México, ya que en sus cumpleaños se escribían sus principales datos biográficos, lo cual engrandecía su activismo dentro de la comunidad judía y mostraba el afecto que se les tenía dentro del movimiento. La mayoría de los artículos en los que se celebra y habla del cumpleaños de uno de ellos aparece escrito en idish tanto en el *Forois* (revista del grupo bundista en México) como en *Unzer Tsayt* (revista bundista en Estados Unidos).<sup>1</sup> Para dar cuenta de quiénes eran los bundistas que llegaron a México, de dónde provenían y cómo se adaptaron a un país tan diferente, logré localizar a los miembros más importantes del grupo y analizar características cómo se interesaron en el movimiento bundista.<sup>2</sup>

En cuanto a las historias de vida sobre las mujeres bundistas en México y sus actividades dentro de la comunidad, es impresionante señalar que si bien el *Bund* en Europa impulsó a las mujeres para que ocuparan un lugar importante dentro del movimiento, estos ideales no se trasladaron a México y por tanto no pude encontrar artículos que hablaran de sus vidas.

La organización bundista mexicana *Guezelshaft far Kultur un Hilf* contaba en 1950 con 150 miembros aproximadamente.<sup>3</sup> Fue un grupo ideológico minoritario en la comunidad judía, que tuvo un impacto dentro de ella y logró estrechar relaciones con miembros que no se definían como bundistas, si bien compartían algunas ideas o participaban en sus actividades.

## DESPEDIDA DE UN MUNDO RELIGIOSO

La mayoría de los que formaron al grupo bundista en México había vivido sus primeros años en un ambiente religioso cuya lengua materna era el idish. Su educación elemental fue en el *jeider*, escuela religiosa en la que se enseñaba a leer y escribir en hebreo, a hacer los principales rezos y a leer la *parasha*<sup>4</sup> de la semana. La madre de Moische Ferdman quería que su hijo se convirtiera en rabino y lo había mandado a una *yeshive*,<sup>5</sup> donde contradictoriamente entró en contacto con el mundo idish secular.<sup>6</sup> De modo que a su madre las cosas

le salieron al revés y terminó con un hijo revolucionario y ateo. Shimen Jezior, por su parte, continuó con su educación religiosa en una *yeshive* y posteriormente en una casa de estudio jasídica<sup>7</sup> en la que aprendía a conocer a Dios mediante danzas y cantos.

Antes de pertenecer al *Bund*, la vida de estos jóvenes se regía según las diversas fiestas judías, pues su calendario no era el romano. El *shabes* o *Shabat* marcaba el último día de la semana, un día dedicado a fortalecer su conexión con Dios y a reforzar los lazos comunitarios. En casa sus padres llevaban una vida religiosa, en la cual se seguían las normas religiosas de comida y convivencia familiar, se desconocía completamente al mundo secular. Por esto no nos debe extrañar encontrar en los artículos de bundistas un extenso vocabulario en “hebreo”, cuyo significado original era religioso, en ocasiones con tintes mesiánicos, pero que ahora utilizaban de una forma secular y revolucionaria.

No sabemos cómo estos adolescentes religiosos empezaron a dejar a un lado todo lo que habían creído y a luchar en un proyecto que rechazaba las enseñanzas de sus padres y una cosmovisión cuyo centro era Dios. Tenemos algunos casos que tal vez puedan ayudar a explicar dicha transformación.

El caso más contradictorio es el de Moishe Ferdman, quien, como se señaló, entró en contacto con la cultura idish secular dentro de una institución educativa de corte religioso.<sup>8</sup> Por su parte, Josef Zajarías rechazó de joven la educación tradicional, ingresó en una escuela rusa judía, la cual tuvo que dejar debido a la difícil situación económica, y luego aprendió política económica en una casa particular clandestina.<sup>9</sup>

Lo que alejó a Leyb Leventhal del mundo religioso fue su experiencia como aprendiz de sastre. En esa posición laboral entabló diversos contactos y tuvo la oportunidad de pedir libros prestados a Mendl Vishinski, hombre comprometido en la difusión de periódicos y revistas y con una rica biblioteca, a la cual “hombres del pueblo” asistían para escuchar conferencias o discutir los problemas de la vida política-económica.<sup>10</sup>

En el artículo sobre la vida de Shimen Jezior, S. Hertz explica cómo fue que, en el mercado de la calle Muranover (Varsovia), en el cual trabajaban los padres de Shimen, se podían escuchar pláticas de diversos movimientos revolucionarios seculares y cómo impactaron éstos en los jóvenes religiosos y cambiaron sus ideales.<sup>11</sup> Jezior fue uno de ellos.

En el grupo bundista que se estableció en México podemos encontrar dos excepciones en cuanto a su pasado religioso: Félix Gutman, ferviente bun-

disto, provenía de una casa de judíos asimilados, completamente alejados del mundo religioso. Estudió en el *gymnasium*,<sup>12</sup> posteriormente en la universidad y después se involucró en el Partido Socialista Polaco. En éste se percató de las difíciles condiciones de los trabajadores judíos, empezó a escuchar las propuestas del *Bund* ruso y se convirtió en pionero y fundador de este grupo en Galitzia (Polonia).<sup>13</sup> El bundismo le permitió construir la identidad judía que no había heredado en casa. Por su parte, Tuvie Maizel tampoco tuvo una educación religiosa, ya que su padre fue *maskil*,<sup>14</sup> intelectual y culto quien lo mandó al *gymnasium*, aunque, a diferencia de Gutman, él creció dentro de una comunidad judía.<sup>15</sup>

Fue impresionante cómo dichos niños religiosos pasaron a ser unos jóvenes y adultos sumamente antirreligiosos. El bundismo les dio, además, herramientas teóricas desde el socialismo para describir a la religión como algo enajenante. Sus hijos constatan cómo fue que sus padres no celebraban las fiestas judías, y cuando alguno lo llegaba a hacer no era a la manera tradicional sino como un evento de carácter social<sup>16</sup> o porque sus familiares lo invitaban.<sup>17</sup> La mayoría decidió no casarse por la sinagoga y romper con los compromisos arreglados de matrimonio, uniéndose en ocasiones de manera libre.<sup>18</sup> De hecho, muchas de las parejas bundistas se conocieron en diversos grupos y organizaciones del mismo partido.

Estos personajes nunca iban a la sinagoga a rezar ni seguían las normas alimenticias. Celebraban el año nuevo romano con festejos y mediante felicitaciones en su periódico en el que reflexionaban lo que se había logrado ese año, pero nunca mencionaban el año nuevo judío. En ocasiones, cometían actos que iban deliberadamente en contra de la tradición religiosa como el hecho de reunirse para comer juntos en *Yom Kipper*, el día de ayuno más importante de la religión judía.<sup>19</sup>

Sus hijos no hicieron *barmitzve*<sup>20</sup> y si lo hicieron fue únicamente para conceder a los abuelos esa gran esperanza. En cuanto al matrimonio de sus hijos, la historia resultó muy diferente debido a que muchos se casaron con familias tradicionales y, por motivos sociales, decidieron casarse por la sinagoga. Pero si la sinagoga se podía evitar, qué mejor, tal fue el caso de hijos de bundistas que se casaron solamente por lo civil e inclusive en el local bundista.<sup>21</sup>

Si acaso la excepción que comprueba la regla es el caso de Moishe Rubinstein, de quien Vele Zabludowski nos dice: “Yo solía pensar frecuentemente de Rubinstein como el ‘bundista-religioso’”<sup>22</sup>. Rubinstein hubiera sido bun-

dista y al mismo tiempo religioso debido a lo extraño de la situación. Aunque, como podemos ver, la identidad de los bundistas estaba muy alejada de las prácticas religiosas judías, las cuales habían formado parte de su niñez. ¿Cómo entender un cambio tan radical?

Algo que se debe mencionar para entender cómo dichos bundistas abandonaron completamente del ambiente religioso y entraron en uno secular es que a finales del siglo XIX y principios del XX estaban fermentando movimientos judíos revolucionarios en Europa del este que afectaron principalmente a los jóvenes y se caracterizaron por la creencia fervorosa en dar nuevas soluciones a los problemas judíos, reinterpretar el “ser judío” sin estar ligado a las prácticas religiosas y, en el caso del *Bund*, proporcionar a sus miembros ligas comunitarias sumamente fuertes.

Este último punto es muy importante para entender qué aportaba a sus miembros el *Bund*, debido a que hacer a un lado una vida comunitaria tan activa como la religiosa podría haber acarreado graves repercusiones emocionales. Pero el *Bund* se las proporcionaba, de carácter no tradicional, más parecidas a las de una logia masónica, que lograban mantener su identidad como judíos, pero a través de referencias no religiosas. Ahora bien, ¿cómo pasaron estos jóvenes a formar parte del grupo bundista?

### *DI SHVUE: EL JURAMENTO*

El mundo judío de Europa oriental se había transformado de una manera impresionante, por lo cual había muchas formas de ser un judío secular. Entre los principales movimientos ideológicos seculares que llamaban la atención de los jóvenes religiosos podemos encontrar sionismo, comunismo, asimilacionismo, bundismo y folkismo.<sup>23</sup>

De allí que, en algunos casos, los bundistas pertenecieron antes a otros movimientos. Tal fue el caso de Josef Yehuda Zajarias, quien dos años antes de convertirse en ferviente bundista (a los 17 años) perteneció al movimiento sionista.<sup>24</sup> De Shimen Jezior se sabe que perteneció a otros movimientos, pero los autores del texto sobre él no quisieron especificar a cuáles. Tuvie Maizel, por ejemplo, pasó de tener ideas bolcheviques a ser un miembro del *Bund*, aunque su historia es realmente poco común debido a que fue el único en volverse bundista, ya como un adulto (a los 40 años) y en México.

Si bien no todos habían pertenecido a algún grupo ideológico diferente al bundismo, tenían contactos cercanos con personas de otra corriente. Por ejemplo, la mayoría de los familiares de Shie Sheinman<sup>25</sup> se habían vuelto comunistas; por lo cual las discusiones ideológicas no faltaban en la mesa familiar. Inclusive uno que otro se casó con mujeres que pertenecían a otros movimientos de izquierda.<sup>26</sup>

Lo interesante es que, a pesar de la increíble oferta de asociaciones e ideologías, estos jóvenes decidieron mantenerse fieles a su juramento bundista en el mundo de la posguerra en el que el *Bund* había sido prácticamente aniquilado y en un país (México) en el que ya ni siquiera formaban parte de las filas de los trabajadores, sino de los empresarios. ¿A qué me refiero con un juramento bundista?

Para pertenecer al grupo bundista era necesario hacer un juramento (*Di shvue*) en el que se prometía “lealtad sin fronteras” en la lucha dentro del *Bund* por un mundo más libre, igualitario y mejor. Dicho juramento parecía ser un rito de paso que marcaba la entrada al movimiento y el inmediato compañerismo (*haver*) entre bundistas. Su importancia no debe menospreciarse, porque era una ceremonia que iniciaba al recién integrante y lo marcaba sentimentalmente. Así en la mayoría de los artículos sobre las vidas de bundistas que encontré se menciona el juramento como el momento más importante en la vida del personaje, momento clave que definiría su vida como bundista. Para describir la importancia del juramento he decidido citar las palabras (originalmente en idish) del bundista Nachman Aks, quien relata la vida de Yehuda Leyb Leventhal: ...a Leventhal le atrajo la idea socialista y unió su vida al Partido Judío Socialista “*Bund*”, al cual juró lealtad sin fronteras. De ese mismo juramento no se retractó en ninguna letra en toda su vida. Quedó su lealtad y juramento y dio sin mediación ni compromiso una lealtad sin fronteras a la lucha por un mundo más libre, por un mundo socialista, un mundo de hermandad, libertad e igualdad.<sup>27</sup>

Es evidente que el juramento marcó su vida. Todos los bundistas (excepto Maizel) lo prestaron en una etapa formativa, esto es, entre los 15 y los 23 años, y pertenecieron primero a círculos bundistas de jóvenes que formaban parte del *Tsukunft* y posteriormente, al haber alcanzado mayor madurez, se integraban al *Bund*. Algunos fueron inclusive fundadores y líderes de algún círculo del *Tsukunft* (*Futuro*). Jezior fue fundador del llamado *Tamare* en Varsovia, mientras que Simje Tzfaz fue el primer secretario del *Tsukunft* en Bialistok, Rusia.

El *Tsukunft* fue un movimiento de jóvenes bundistas formado principalmente por hijos de trabajadores de procedencia religiosa y que abarcó gran parte del territorio en el que el *Bund* era popular. Hacía sentir a los jóvenes que tenían poder, podían dirigir su vida, su futuro, eran parte de un movimiento socialista más amplio y sus necesidades y deseos más profundos eran naturales. Sus principales innovaciones fueron haber incitado a los jóvenes a hablar libremente de la sexualidad y la formación de un grupo para defenderse de ataques antisemitas.<sup>28</sup> Había muy diversas actividades en las que un bundista podía participar: coros,<sup>29</sup> institutos de cultura y festividades.

A mi parecer el movimiento fue muy importante para los bundistas porque dio respuestas a sus problemas específicos en una etapa formativa, herramientas para superarse, y luchar por mejorar su situación económica y una educación secular con una identidad judía fundamentada en el idish. Moishe Grinshtein, después de trabajar, asistía a un círculo bundista a aprender y estudiar la cultura secular judía que le había sido negada en casa.<sup>30</sup>

*Di Shvue*, este juramento de adherencia al *Bund*, marcó sus vidas hasta el día de su muerte en México, donde fueron enterrados a la manera bundista.

Hablemos ahora de una de las ventajas adicionales de pertenecer al *Bund*: *Di bundishe mishpoje*, la familia bundista.

### LA FAMILIA BUNDISTA/*BUNDISHE MISHPOJE*

Vladimir Medem<sup>31</sup> escribió en 1919 que una de las características del *Bund* era pertenecer a una familia, tener una casa. Según señala, la misma palabra *Bund* proviene de *bindn* que, en idish, significa unir. Así, el mismo nombre de la asociación describía al movimiento en su cualidad de unir y establecer lazos familiares entre sus miembros.<sup>32</sup>

En México, I. Kristhal decidió conmemorar los sesenta años de la fundación del *Bund* escribiendo sobre una de las características que consideraba como única dentro de los movimientos políticos judíos:<sup>33</sup> la familia bundista. Kristhal trata de explicar cómo fue que los lazos sentimentales entre camaradas bundistas empezaron a formarse. Según su teoría, el hecho de que las reuniones fueran ilegales y se desarrollaran en círculos pequeños propició un ambiente íntimo y familiar que se conservaría hasta afectar a las grandes masas del movimiento.

Es posible pensar que la importancia del sentimiento de familia dentro del *Bund* radicaba en que la mayoría de ellos había roto con los lazos tradicionales e inclusive con su comunidad religiosa. Al manejarse entre camaradas de una forma tan estrecha, desarrollaban nuevos lazos, que les permitían desenvolverse de manera secular, pero sin perder el sentimiento de pertenencia de grupo. Kristhal cuenta cómo fue que, tanto en los pequeños pueblos como en Varsovia, cuando varios bundistas se reunían se sentían como en casa, como familiares.

Tiempo después, la familia bundista ayudaría a la adaptación de los migrantes a un ambiente totalmente diferente y en ocasiones hostil: “En los años de emigración, cuando un bundista era lanzado por el destino a cualquier sitio, a una tierra nueva y desconocida, buscaba en su primer paso a un amigo, a un bundista, e inmediatamente después de encontrarlo, se sentía ya como él, en su casa, en la misma familia. Tenía un apoyo”.<sup>34</sup>

El apoyo entre bundistas podemos encontrarlo en México desde que empezaron las migraciones. Cuando Simje Tzfaz, llegó a México de Bialistok en 1928 fue recibido por los Zajarías porque ambos venían de esa ciudad y los bundistas le habían dado el contacto.<sup>35</sup> Shimen Jezior recibió la ayuda de los bundistas para encontrar un lugar adecuado para su corsetería.<sup>36</sup> Otros tuvieron apoyo económico en diferentes situaciones; a Shie Sheinman, por ejemplo, se le ayudó a pagar la boda de su hija.<sup>37</sup> A su vez, a los bundistas que sufrieron la Segunda Guerra Mundial en Europa, el *Bund* les ayudó a adaptarse y encontrar a una familia, porque habían perdido a la suya en la guerra.

En México la familia bundista se encargaba de celebrar los aniversarios del *Bund* con grandes comidas, de festejar los cumpleaños de cada uno de sus miembros y publicar su vida en la revista *Forois* como forma de reconocerlo y honrarlo. Podemos encontrar el término de familia bundista (*bundishe mishpoje*) en las felicitaciones, pero también en las lamentaciones de un miembro de la familia. Así, a la muerte tanto de Shie Sheinman, Yehuda Leventhal y Simje Tzfaz, dos autores diferentes escriben que perdieron a miembros muy importantes y dadivosos de la familia bundista.<sup>38</sup> Al haber renunciado a las ceremonias religiosas tradicionales, podemos encontrar que los bundistas llevaban a cabo un acto en memoria del fallecido a los treinta días de muerto,<sup>39</sup> aun cuando éste carecía de un carácter religioso.

Como se ha señalado, se pertenecía a la familia *Bund* aunque no se conociera a todos sus miembros; siendo así que si dos extraños se encontraban

y pertenecían a ella trataban de ayudarse. Por otra parte, si se viajaba a países en los que había grupos bundistas, se recibía al viajero calurosamente: “En Nueva-York como en Tel Aviv, como en Chicago como en París, en todos lados vi y sentí la familiaridad entre bundistas. Hombres a los que por primera vez conocí mostraron una amistad, calidez y compañerismo para asombrarse. Y eso no fue solamente para nosotros, la misma entrega y sentimiento de familia es conocida entre los amigos bundistas”.<sup>40</sup>

Los lazos sentimentales eran tan estrechos que miembros del *Bund* que habían sido desplazados a miles de kilómetros de distancia solían mandarse cartas o felicitaciones en los cumpleaños. Las líneas del mundo político, los intereses del partido y las relaciones sentimentales estaban totalmente unidas, como se puede constatar en el hecho de que todas las cartas entre ellos terminen con “saludos bundistas” o que en los años más álgidos de comunicación política entre miembros del *Bund* de Estados Unidos y el de México, con el objetivo de salvar a judíos de Marsella, Yankev Pat le escribió a Jezior una carta felicitándolo por el matrimonio de su hija.<sup>41</sup>

David Slucki señala que la organización local bundista proveía a sus integrantes de un espacio seguro y familiar en el que se facilitaban los caminos a nuevos entornos. Era también un punto de reunión para ligar el pasado con el presente, donde podían así recuperar un pedazo del hogar que les había sido arrancado.<sup>42</sup>

Tanto Adina Cimet como Daniel Blatman señalan que el fracaso del *Bund* internacional se debió a que no quisieron o pudieron ajustar su ideología a un mundo totalmente transformado.<sup>43</sup> Se ha dicho que el bundismo en México no existió de forma real porque sus miembros se volvieron empresarios, lo cual representaba una clara contradicción con su ideología socialista. De hecho, la caída del *Bund* como propuesta ideológica se dio, pero lo interesante para mí es cómo un grupo se reconoció como bundista hasta finales de la década de 1970, década en que la mayoría de sus miembros ya había muerto. A mi parecer, el grupo bundista en México, si bien dejó sus actividades socialistas unas décadas después de su existencia, desempeñó un papel fundamental en la vida de sus integrantes ya que los ayudó a entenderse en un mundo transformado radicalmente y a mantener su identidad secular sustentada en el idish en una comunidad cuyas proporciones y propuestas eran muy diversas.

Por esto coincido con David Slucki y sostengo que en México la adherencia a la familia bundista desempeñó una función importante en la adaptación

de sus miembros a un entorno muy diferente. Veamos ahora, cómo, desde muy distintos pueblos y ciudades de Europa del este y sin conocerse entre ellos, llegaron a México los alguna vez jóvenes idealistas.

### “ERA LA ÚNICA TIERRA QUE ESTABA CERCA DE ESTADOS UNIDOS”

La mayoría de los bundistas que llegaron a México entre 1920 y 1938 buscaban inicialmente *Di Goldene Medine* (la tierra de oro), mejor conocida como Estados Unidos de América. Algunos querían ir para allá con la esperanza de mejorar sus condiciones económicas o porque eran perseguidos por el régimen polaco (el caso de Zajarías) o el ruso.<sup>44</sup> El atractivo de Estados Unidos se debía a que eran conocidas las posibilidades de mejorar allí sus condiciones de vida y a que había un fuerte movimiento de trabajadores, entre los cuales se había formado un incipiente grupo bundista.<sup>45</sup>

Algunos, como Simje Tzfaz, tenían familiares que los esperaban en Estados Unidos. A Hershl Grunstein, por ejemplo, lo esperaba en Nueva York su novia Esther, quien inclusive le mandó dinero para el viaje. Todos se vieron obstaculizados por las políticas inmigratorias estadounidenses que se aplicaron a partir de 1924, año en el que, en México, el presidente Plutarco Elías Calles abrió la posibilidad de la inmigración.<sup>46</sup> Como veremos más adelante, esta apertura no duraría mucho tiempo. Josef Yehuda Zajarías, quien perteneció a los bundistas que deseaban ir a Estados Unidos, cuenta cómo terminó viajando a México en abril de 1922: “Yo decidí: México sin saber qué clase de país era. Era la única tierra que estaba cerca de los Estados Unidos”.<sup>47</sup>

Aunados a la falta de información sobre el país al que viajaron con la intención de llegar a Estados Unidos, se encontraban las grandes dificultades por las que tenían que pasar para llegar a su destino: muy diversos controles de identidad o aduanas, además de que viajaban con poco dinero, muchas veces prestado, y sin saber ni la cultura ni la lengua de su destino.<sup>48</sup>

Unos pocos decidieron ir directamente a México, ya fuera porque tenían familiares (Tuvie Maizel) o amigos que pensaban pagar los requisitos para la visa (Shie Sheinman). Shimen Jezior, por ejemplo, viajó a México debido a que aquí se buscaba a un linotipista en idish para echar a andar un periódico;<sup>49</sup> tanto él como su familia lo vieron como una oportunidad de conocer el país

y, quizá más adelante, regresar a Polonia.<sup>50</sup> Shimen Jezior, a su vez, se encargó de organizar los papeles necesarios e invitar a Roman Wakejfeld, antiguo amigo del *Bund* que en ese momento residía en París.<sup>51</sup> Como bien señala Zajarías, antes de viajar a México, muchos de los bundistas no tenían ni la menor idea de cómo eran el clima, la lengua y la cultura de su destino.

Quizá la historia más conmovedora sobre la falta de información de los migrantes es la que relata Maya Ajzen, quien dice que al recibir su padre, Roman Wakejfeld, la invitación de viajar a México, decidió ir al consulado mexicano en París para pedir información. Allí le dieron una Constitución; después de leerla dijo a su esposa que en México ya había todo aquello por lo que luchaban como bundistas. Grande fue su sorpresa al llegar al puerto de Veracruz y ver la pobreza: “mi papá creyó que lo que había leído en el librito eso era. Nunca, nunca, nunca... se recuperó del shock”.<sup>52</sup>

Los primeros bundistas que viajaron a México entre 1920 y 1938 habían tomado la decisión de dejar Europa del este para mejorar su vida. Algunos tenían una familia y querían dar a sus hijos mejores oportunidades, mientras otros venían solos para probar suerte. Todos fueron, sin lugar a dudas, aventureros que se lanzaron a lo desconocido. Pero el hecho de pertenecer a un movimiento (el *Bund*) cuyo centro se encontraba en Europa oriental y buscaba mejorar las situaciones de sus integrantes en sus países de origen y a la vez tomar la decisión de inmigrar, implicaba una contradicción,<sup>53</sup> misma que menciona Zajarías: “Luego llegaron los polacos y empezó su régimen salvaje, yo, el teórico en contra de la emigración, empecé a pensar en emigrar de Polonia”.<sup>54</sup> Nos queda claro que su situación no era muy sencilla, ya fuese debido a las persecuciones políticas o a los problemas económicos.

### DE OBREROS A EMPRESARIOS

El grupo bundista en México estuvo formado principalmente por hombres y mujeres que en Europa oriental se habían ganado la vida como obreros en una fábrica o practicando un oficio. La mayoría de ellos padecieron de pobreza y habían tenido que abandonar su formación educativa para trabajar o aprender un oficio.<sup>55</sup>

Desgraciadamente no tengo información sobre el oficio que cada uno desempeñaba, pero debe señalarse que, dentro del grupo, encontramos a dos

sastres, dos trabajadores textiles y a un “hacedor de botas”.<sup>56</sup> Los dos sastres, Sheinman y Leventhal, habían vivido una situación económica muy difícil y volverse aprendices de sastre fue una buena opción para sobrevivir. Quizás Sheinman sufrió en mayor medida la pobreza,<sup>57</sup> ya que su padre había muerto después de regresar de pelear en la guerra contra los turcos y su madre no podía sustentarlo, por lo cual lo mandó a trabajar a una edad muy temprana.

Zajarías tuvo que dejar la escuela a los 15 años, porque a sus padres no les alcanzaba para pagar el uniforme obligatorio y así se convirtió en tejedor. Jezior, quien sería presidente del grupo bundista de la asociación de trabajadores tipográficos,<sup>58</sup> sufrió dificultades económicas y su hija recuerda haber tenido amigas realmente muy pobres.<sup>59</sup>

Por otra parte, encontramos a cuatro bundistas que tuvieron la excepcional oportunidad de estudiar una carrera profesional en el viejo mundo. Tuvie Maizel estudió estadística y demografía, Roman Wakejfeld contaduría, Josef Rotenberg se especializó en pedagogía y después fue maestro de escuelas bundistas y, por último, Félix Gutman estudió contaduría en la universidad y trabajó como agente de seguros. Gutman, quien llegó después de la guerra, era el único que tenía una posición acomodada en Europa y apoyaba al *Bund* con grandes sumas.<sup>60</sup> Digo que tuvieron la excepcional oportunidad de estudiar en la universidad debido a las diversas políticas antisemitas que imperaban en Europa del este y que dificultaban la entrada de los judíos a éstas.

Si bien no todos sufrieron la escasez al mismo grado de Sheinman, podemos decir que la mayoría vivió en Europa oriental con grandes dificultades económicas. Además, al pertenecer al *Bund* estaban involucrados con otros trabajadores y eran muy sensibles a la difícil situación económica, ya que era un movimiento para mejorar las condiciones específicas de las masas trabajadoras judías. Blanca, hija del linotipista Shimen Jezior y perteneciente al movimiento de niños del SKIF, recuerda a sus amigos y compañeros de clase y cómo vivían en la pobreza.<sup>61</sup> Al emigrar, su situación cambiaría radicalmente, aunque al principio no fue nada sencillo.

En el artículo sobre la vida de Zajarías, Nachman Aks nos deja muy claro cómo éste arribó a México: “Cuando la camioneta que venía de Veracruz llegó a la Ciudad de México, Zajarías se puso serio. A diferencia de los migrantes, no tenía pensado cómo iba a ganarse la *parnose* (sustento). Vendía ropa casa por casa (ambulante), corbatas, etcétera, por las calles soleadas de México”.<sup>62</sup>



En el segundo plano, a la derecha Shie Sheinman y a la izquierda Leib Leventhal.  
Ambos comenzaron en México trabajando en una sastrería. (sin fecha).  
Archivo particular Lily Sheinman.

Zajarías no fue la excepción. La mayoría de los del *Bund* no tenía la menor idea de cómo iba a ganarse la vida en el Nuevo Mundo y el comercio fue muy buena opción para los inmigrantes judíos debido a que los productos de manufactura eran principalmente importados.<sup>63</sup> Hersh Grunstein empezó como ambulante.<sup>64</sup> Moische Grinstein, Sheinman y Tzila Jezior empezaron trabajando duramente para alguien más: en una fábrica, una sastrería o cosiendo brassieres a mano por 5 centavos.<sup>65</sup> Los Wakejfeld, por su parte, se ganaron la vida los primeros años haciendo clandestinamente chamarras en su casa y vendiéndolas en la calle; su hija relata que se cambiaban de departamento una vez al año por temor a ser reportados a la policía.<sup>66</sup> Durante los primeros años, todos vivieron en el centro de la capital mexicana.

Para los bundistas, la primera década de residencia fue difícil en lo económico, pero tuvieron la habilidad para ahorrar y desarrollar empresas fructíferas e innovadoras que sustituyeron a los productos de importación. Sobre la situación económica de los judíos de Europa del este, la mayoría se dedicó inicialmente al comercio ambulante, pero paulatinamente se estableció “con giros nuevos para la economía del país, como la fabricación de tejidos de punto y ropa interior, la elaboración de corbatas, abrigos y suéteres, de medias y calcetines...”<sup>67</sup>

Varios de los que establecieron fábricas con “giros nuevos” fueron bundistas y a partir de sus propuestas innovadoras de negocio pasaron de obreros a empresarios. De tal manera, Zajarías se convirtió de un obrero muy importante en la organización bundista de Bialistok en un exitoso fabricante de camisas,<sup>68</sup> Moishe Grinshtein puso una fábrica de zapatos mientras Hershl Grunstein se hizo fabricante de sacos. Por su parte, Jezior, Aks, Ajzen y Wakejfeld fueron dueños de tiendas y su economía era también acomodada.

Las condiciones económicas de México brindaron a los bundistas mayores oportunidades para crecer económicamente; ellos no las dejaron ir y cambiaron así radicalmente su estatus social y económico.<sup>69</sup> Este cambio tuvo una repercusión en la forma en la que se vieron a sí mismos, ya que habían entrado a un movimiento en calidad de obreros o artesanos y ahora ellos eran *di maister* (jefe o maestro de oficio) al que tanto habían criticado en su propuesta socialista.<sup>70</sup> Si bien por el simple hecho de que casi no hubo entre ellos trabajadores asalariados en México, no se pudo formar un grupo bundista a la manera polaca o rusa, esto no significó que dejaran de sentirse bundistas, de apoyar las propuestas del *Bund* y pensar que las respuestas a los problemas de la comunidad se encontraban en dichos postulados.

Todos se sintieron bundistas hasta el día de su muerte, aunque dicho sentimiento de pertenencia no estuvo exento de contradicciones. La mayoría había llegado con muy pocos bienes; entre ellos había dedicatorias en cuadernos elaborados por sus compañeros bundistas en las que se les instaba a continuar con su labor en cualquier parte del mundo al que llegaran.<sup>71</sup>

## UNA NUEVA FAMILIA

Las puertas “aparentemente” abiertas de México como un país de refugio, como tierra de esperanza, eran una ilusión. Todos desconocían que la prohibición a la inmigración judía databa de 1934 y se hallaba establecida en la circular confidencial 157 de la Secretaría de Gobernación, la cual consideraba que la migración judía era “la más indeseable de todas” y “disponía que debía prohibirse la entrada a todos los individuos de origen judío, independientemente de su nacionalidad”. Dicha circular estuvo vigente hasta 1937 pero en la práctica le sucedieron disposiciones que dieron más poder a la Secretaría de Gobernación para decidir discrecionalmente sobre el tema.<sup>72</sup>

A esta circular le siguió la Ley de Población de 1936, que buscó regular la inmigración mediante un sistema de cuotas. Además de que se prohibió a los inmigrantes vivir tanto del comercio como de profesiones liberales, se vedó la entrada a los trabajadores. Para complicar aún más la cuestión, la Secretaría de Gobernación se reservó la última palabra para decidir si aceptaban o no a los solicitantes. Tanto el sistema de cuotas como las prohibiciones a los profesionistas liberales y a los trabajadores afectaron a los judíos para emigrar mientras que los americanos (América Latina) y españoles podían hacerlo con libertad. Era evidentemente una política llena de prejuicios y preferencias étnicas basada en una construcción nacionalista.<sup>73</sup>

Debido a las nuevas trabas legales, los migrantes judíos encontraron más difícil venir a México y buscaron otras posibilidades. De los bundistas que llegaron a México solamente dos arribaron después de la Ley de 1936 y de la Segunda Guerra Mundial. Uno, al parecer, inmigró por medios ilegales.<sup>74</sup> A partir de estas restricciones, podemos entender que el grupo bundista no hubiera crecido y no fuese sino después de la guerra cuando llegaron más.

Pero los cuatro sobrevivientes bundistas de los que hablaremos a continuación no tenían pensado dejar Europa del este antes de que los nazis invadieran Polonia.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial llegaron cuatro bundistas que lograron salvar su cuerpo de los nazis, pero parte de su vida había muerto en los campos de exterminio en los que habían perdido a sus familiares; los bundistas establecidos en México, quienes los recibieron calurosamente, se convirtieron entonces en su nueva familia.

Josef Rotenberg, Moishe Ferdman, Félix Gutman y Zhiur Davidson eran bundistas activos y probablemente comprometidos con la idea de luchar por mejorar las condiciones de los judíos en el lugar en el que se encontraran, en vez de emigrar en pos de dichas condiciones. Por esto, hasta el último momento, trabajaron por alcanzar los ideales bundistas en diversas partes de Europa del este. La invasión nazi a Polonia los sorprendió en medio de sus actividades; hábilmente lograron escapar vagando de un país a otro, sin tener dinero, pasando hambrunas, siempre temiendo por sus vidas y sufriendo por sus familiares de quienes no tenían ni información ni la esperanza de un mejor futuro<sup>75</sup>.

Un caso es el de Josef Rotenberg, a quien la invasión sorprendió como profesor en una escuela bundista, erró de Varsovia a Bialistok, de ahí a Vilna. Posteriormente viajó a Rusia, donde esperaba recibir una visa estadounidense

o mexicana, pero nunca la recibió, por lo cual viajó a Japón y después a Shanghái (China) donde sobrevivió a la conflagración. Allí se juntó con otros refugiados y cuando los japoneses invadieron el país, él, con los demás judíos, se vieron obligados a vivir en un gueto, en el cual consiguió ayuda de los bundistas en Estados Unidos.<sup>76</sup> Por su parte Davidson, Félix Gutman y Moishe Ferdman sobrevivieron en la Unión Soviética.

Con su huida, todos dejaron atrás la vida que los nazis les arrebataron. Moishe Ferdman y Zhiur Davidson regresaron a Polonia para descubrir que la mayoría de sus familiares habían sido asesinados. Ferdman encontró vivos solamente a un hijo y a su hermano, Rotenberg nunca volvió a reencontrarse con su joven esposa, maestra de gimnasia de una escuela bundista.<sup>77</sup> Algunos de los sobrevivientes bundistas buscaron reconstruir su vida en Polonia e inclusive restaurar y darle fuerza al movimiento aunque no fue la decisión de Rotenberg, Ferdman, Davidson y Gutman, quienes no quisieron continuar en un lugar al que ya no podían llamar casa. ¿A dónde ir? ¿Dónde comenzar una nueva vida?

Debido al fuerte antagonismo que existía entre los bundistas y los sionistas, cuyas posturas frente a la propuesta de creación de un Estado-nación eran totalmente contrarias, la mayoría de los bundistas sobrevivientes prefería emigrar a cualquier otro lugar que no fuera Palestina.<sup>78</sup> La red bundista les buscó un sitio apropiado enviándoles la información necesaria. En Estados Unidos los bundistas habían tratado de conseguirle una visa a Rotenberg desde 1940,<sup>79</sup> cuando había logrado salvarse de los nazis, pero fue hasta 1947 que el grupo de México le consiguió una visa como maestro de la *Idishe Shul*.

Desde que llegaron a México él y los otros tres formaron parte del movimiento bundista. El grupo los integró rápidamente y los ayudó a reconstruir su vida. Así, al hablar sobre Leventhal, Davidson señala que lo conoció treinta años antes cuando para él México “era una tierra extraña, sin nadie conocido, sin nadie cercano- y Leventhal rápidamente nos mostró su amistad y su cercanía”.<sup>80</sup> Rotenberg no se volvió a casar por lo cual el *Bund* representaba su única familia. Gutman, quien llegó durante la guerra, encontró un círculo en el cual desenvolverse, ya que la forma de vida del resto de la comunidad judía le era totalmente ajena por provenir de una familia de asimilados.<sup>81</sup> Para los sobrevivientes, el bundismo se convirtió en familia, en la esperanza de restablecer lazos sentimentales después de su tragedia personal.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Nachman Aks, “El curso de vida de Josef Yehuda Zajarías” (datos biográficos cortos para sus 80 años), “Yosef Yehuda Zajarías el tejedor de Bialystok”, en *Forois*, noviembre-diciembre de 1964, p. 12; Zajarías “Sobre mi vida” (memorias), en *Forois*, 1 de enero de 1955, p. 59; Z. Davidson, “Acto en memoria a los 30 días de muerto del Dr. Felix Gutman”, en *Forois*, marzo 1971, p.16; Ludvik Honigvil (NY), “Dr. Felix Gutman”, en *Forois*, 1 de enero de 1956, p. 19; Josef Rotenberg, “Dr. Felix Gutman”, en *Forois*, febrero-marzo de 1971, p. 14; E. Sh, “Dr. F. Gutman-70 años”, en *Unzer Tsayt*, enero de 1956, p. 30; Z. Davidson, “Josef Rotenberg”, en *Unzer Tsayt*, 1984 [No se ve claramente el mes de la publicación], pp. 28-29; I Warshawski, “Josef Rotenberg-mi maestro y formador”, en *Melbuner Bleter*, agosto-septiembre de 1984, p. 21; “Hershl Grinshtein ha muerto” en ilegible, 1968. Cuestionario bundista de *Bund Archives of the Jewish Labor Movement*; A N Franz Kurski. J. S. Hertz (ed.), “Shimen Jezior” *Generaciones de bundistas*. [Doyres Bundistn] Nueva York, Farlag Unser Tsayt, 1968, Vol. 3, pp. 167-171; A.B. “Yehuda Leyb Leventhal” en *Unzer Tsayt* 9. 1978, p. 67; Nachman Aks, “Ya no más Yehuda Leyb Leventhal”, en *Forois*, junio-julio de 1978. p. 23; Z. Davidson, “Yo lamento la muerte del amigo Leventhal”, en *Forois*, agosto-septiembre de 1978, p. 21; Shie Shijatov “Moishe Ferdman”, *Generaciones de bundistas*. [Doyres Bundistn], Farlag Unser Tsayt, Nueva York, 1968, Vol. 3, pp. 413-415; A.J. “Isaac Ajzen”, en J. S. Hertz (ed.). *Generaciones de bundistas*. [Doyres Bundistn] Farlag Unser Tsayt, Nueva York, 1968, Vol. 3, p. 505. Kalman Goldvaser desde París, “H Shie Sheiman”, en *Forois*, febrero-marzo de 1967; Nachman Aks, “Ya no está el amigo Shie Sheiman”, en *Forois*, enero de 1967, p. 54; “Muere redactor Moishe Rubinstein”, en *Di Shtime. La voz israelita*, México, 6 de junio de 1980; Vele Zabludovski, “Moishe Rubinstein” en *Di Shtime. La voz israelita*, México, 6 de junio de 1980. Primera plana; Jacob Blanc, “Moishe Grinshtein” en *Unzer Tsayt*, 1980, N° 2, p. 43; Shimen Jezior, “El amigo Simje Tzfaz cumple 50”, en *Forois*, junio de 1957 p. 8; Tuvie Maizel, “Para recordar a Simje Tzfaz”, en *Forois*, sf, p. 18; Adina Cimet, *Ashkenazi Jews in México. Ideologies in the Structuring of a Community*, State University of New York Press, New York, 1997, 230p. Entrevista a Maya Ajzen, 10 de noviembre de 2011.
- <sup>2</sup> Analicé principalmente la vida de Josef Zajarías, Félix Gutman, Hershl Grunstein, Zhiur Davidson, Shimen Jezior, Josef Rotenberg, Nachman Aks, Roman Wakejfeld, Tuvia Maizel, Leyb Leventhal, Moshe Ferdman, Isaac Ajzen, Shie Sheinman, Moishe Rubinstein, Moishe Grinshtein y Simje Tzfaz.
- <sup>3</sup> Natalia Gurvich Peretzman, *La memoria rescatada. La izquierda judía en México: FRAIWELT y la Liga Popular Israelita 1942-1946*, Universidad Iberoamericana, México, 2004, p. 77.
- <sup>4</sup> La *parasha* es la lectura de la Biblia a lo largo de todo el año.
- <sup>5</sup> Institución creada en Europa del este en la que los jóvenes vivían en el mismo lugar en el que estudiaban de manera formal la religión judía.
- <sup>6</sup> Shie Shijatov, “Moishe Ferdman”, *op. cit.*, p. 413.
- <sup>7</sup> El hasidismo es la corriente de interpretación ortodoxa y mística de la religión cuyo fundador fue el *Baal Shem Tov*, J. S. Hertz (ed.), “Shimen Jezior”, *op. cit.*, p. 167.
- <sup>8</sup> “Moishe Ferdman”, *op. cot.*, p. 413.
- <sup>9</sup> Zajarías, “Sobre mi vida”, *op. cit.* p. 49.
- <sup>10</sup> Nachman Aks, “Ya no más Yehuda Leyb Leventhal”, *op. cit.*, p. 23.
- <sup>11</sup> J. S. Hertz (ed.), “Shimen Jezior”, *op. cit.*, p. 168.
- <sup>12</sup> Escuela de educación secundaria estatal a la que atendían tanto judíos como no judíos.
- <sup>13</sup> E. Sh, “Dr. F. Gutman-70 años”, *op. cit.*, p. 12.
- <sup>14</sup> Intelectual judío que pertenece a la corriente de la *Haskala*.
- <sup>15</sup> Prof. A. Lerner (Montreal), “70 años del “Bund” y 70 años de Tuvie Maizel”, en *Forois*, enero de 1968, p. 53.
- <sup>16</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>17</sup> Entrevista a Víctor Tzfaz, 17 de diciembre de 2012.
- <sup>18</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>19</sup> Entrevista a Enrique Grunstein, 13 de noviembre de 2012.

- <sup>20</sup> *Bar mitzvah*: rito de paso entre la niñez y la vida adulta en la cual el nuevo adulto acepta cumplir con las 613 *mitzves* (obligaciones) que tiene como judío.
- <sup>21</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>22</sup> Vele Zabłudovski, “Moishe Rubinstein”, *op. cit.*
- <sup>23</sup> Partido político judío formado en Rusia en 1906. Buscaban el estatus de minoría nacional dentro del Estado, lo cual hubiera hecho posible que mantuvieran el idish como lengua y mantuvieran las tradiciones judías. Veían también al exilio como algo positivo.
- <sup>24</sup> Zajarías, “Sobre mi vida “(memorias), *op. cit.*, p. 59.
- <sup>25</sup> Kalman Goldvaser desde París, “H Shie Sheiman”, *op. cit.*
- <sup>26</sup> Hershl Grunstein se casó con su esposa Esther, quien había pertenecido al movimiento sionista de izquierda de corte idishista; entrevista a Enrique Grunstein, *op. cit.*
- <sup>27</sup> Nachman Aks, “Ya no más Yehuda Leyb Leventhal”, *op. cit.* p. 23.
- <sup>28</sup> Jack Jacobs, *op. cit.*, pp. 8-27.
- <sup>29</sup> Shimen Jezior era solista del coro bundista llamado *Groser* que se presentaba en diversas salas y cuyo repertorio constaba de música clásica, música con temas referentes a los trabajadores y folklore. Su repertorio era principalmente en idish.
- <sup>30</sup> Jacob Blanc, “Moishe Grinshtein”, *op. cit.*, p. 23.
- <sup>31</sup> Líder político y teórico del *Bund* que nació en Rusia en 1897 y tuvo un papel muy importante en los congresos bundistas.
- <sup>32</sup> I. Kristhal, “La familia *Bund*” en *Forois*, octubre de 1957, p. 11.
- <sup>33</sup> *Ibidem.*
- <sup>34</sup> *Ibidem.*
- <sup>35</sup> Entrevista a Víctor Tzfaz, *op. cit.*
- <sup>36</sup> Entrevista a Blanca Jezior, 3 de diciembre de 2010.
- <sup>37</sup> Entrevista a Lily Sheinman, 19 de noviembre de 2012.
- <sup>38</sup> Nachman Aks, “Ya no está el amigo Shie Sheiman”, *op. cit.*; Z. Davidson “Yo lamento la muerte del amigo Leventhal”, Tuvie Maizel, “Para recordar a Simje Tzfaz”, *op. cit.*
- <sup>39</sup> Se le conoce como *shloshim* y es una etapa en la cual los familiares que estaban de duelo podían entonces empezar a realizar actividades que antes estaban prohibidas, como lo puede ser el rasurarse e ir a celebraciones de cualquier tipo, etcétera. Después de los treinta días se celebraba una ceremonia en la sinagoga en recuerdo del muerto. Lo interesante en el caso bundista es que no se efectuaba el rito religioso sino que solamente se recordaba a la persona en una ceremonia secular lejos de la sinagoga.
- <sup>40</sup> I. Kristhal, *op. cit.* p. 11.
- <sup>41</sup> Carta de Yankev Pat a Shimen Jezior, 21 de febrero de 1942, en Archival Jewish Labor Committee Records 1934-1947, 85 linear feet, NYUG91-A1 CC.
- <sup>42</sup> David Slucki, *The International Jewish Labor Bund after 1945: Toward a Global History*, Rutgers University Press, 2012, p. 7.
- <sup>43</sup> Adina Cimet, *op. cit.*, pp. 84-87 y Abraham Brumberg, “Anniversaries in Conflict: On the Centenary of the Jewish Socialist Labor Bund”, *Jewish Social Studies* 5, 3, 1999.
- <sup>44</sup> El movimiento bundista era ilegal en la Rusia zarista, desde su fundación en 1897, posteriormente en la URSS y por temporadas en Polonia, por lo cual muchos de sus miembros habían sido encarcelados en variadas ocasiones ya fuera por los polacos, los rusos o los alemanes. Es muy interesante cómo en un cuestionario que se realizó a los bundistas después de la Segunda Guerra Mundial, una de las preguntas fue: ¿Cuándo y dónde fue arrestado? Esto nos hace ver que era muy común que hubieran estado encarcelados. Entre 1903 y 1905 Zajarías fue encarcelado por los rusos en variadas ocasiones debido a sus propuestas políticas, Jezior por los alemanes en 1918 mientras que a Hershl Grunstein le sucedió en Lodz en 1920.
- <sup>45</sup> David Slucki, *op. cit.*, pp. 106-108.
- <sup>46</sup> Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, El Colegio de México, UAM Cuajimalpa, México, 2011, p. 56.

- <sup>47</sup> Zajarías, “Sobre mi vida “(memorias) *op. cit.*, p. 57.
- <sup>48</sup> Alicia Gojman de Backal y Gloria Carreño, *Parte de México*. Tomo VII, de Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección: Generaciones judías en México. La Kehilá Askenazi (1922-1992)*, pp. 24-26.
- <sup>49</sup> J. S. Hertz, “Shimen Jezior”, *Generaciones de bundistas. op. cit.*
- <sup>50</sup> Entrevista a Blanca Jezior.
- <sup>51</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>52</sup> *Ibidem.*
- <sup>53</sup> El bundismo planteaba que se debían de solucionar las condiciones de los judíos en su lugar de origen ya que emigrar era solamente posponer la situación. Según su postura, para mejorar las condiciones de los judíos era necesario cambiar al mundo y no huir de él.
- <sup>54</sup> Zajarías, “Sobre mi vida “(memorias)”, *op. cit.*, p. 57.
- <sup>55</sup> El aprendiz de un oficio vivía con el maestro, si bien el primero no recibía ninguna remuneración por su trabajo, por lo menos era alimentado y tenía un lugar en el cual dormir.
- <sup>56</sup> Véase Tabla sobre los bundistas.
- <sup>57</sup> Afirmando lo anterior debido a que los artículos sobre su vida resaltan las dificultades económicas por las cuales pasaba en Europa del este.
- <sup>58</sup> “Shimen Jezior”, *Generaciones de bundistas [Doyres Bundistn]*, p. 169.
- <sup>59</sup> Entrevista a Blanca Jezior, *op. cit.*
- <sup>60</sup> Fue también miembro y administrador del sanatorio Medem, internado creado por los bundistas para la prevención y el cuidado de tuberculosis de los hijos de los trabajadores; Ludvik Honigvil (NY), “Dr. Felix Gutman”, en *Forois* 1 de enero de 1956, p.19.
- <sup>61</sup> Blanca Jezior, *op. cit.*
- <sup>62</sup> Nachman Aks, “El curso de vida de Josef Yehuda Zajarías (datos biográficos cortos para sus 80 años)”, *op. cit.*
- <sup>63</sup> Alicia Gojman de Backal y Gloria Carreño, *Parte de México. op. cit.* p. 57.
- <sup>64</sup> Entrevista a Enrique Grunstein, *Op. Cit.*
- <sup>65</sup> Jacob Blanc, “Moishe Grinshtein”, *op. cit.* ; entrevista a Lily Sheinman *op. cit.*: entrevista a Blanca Jezior, *op. cit.*
- <sup>66</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>67</sup> Alicia Gojman de Backal y Gloria Carreño, *Op. Cit.* p. 60.
- <sup>68</sup> Entrevista a Enrique Grunstein, *op. cit.*
- <sup>69</sup> Dos excepciones son Shie Sheinman y Simje Tzfaz cuya situación económica, pese a haberse convertido en dueños de tiendas, no era tan estable como la de los demás.
- <sup>70</sup> En varias de las canciones que cantaban tradicionalmente los bundistas podemos encontrar la palabra *maister* de manera peyorativa. En éstas se señala que el socialismo se encargará de acabar con la desigualdad y los sistemas jerárquicos; véase Zalman Mlotek and the New Yiddish Chorale, *In Love and Struggle*, Estreno Nueva York, 1998.
- <sup>71</sup> Archivo particular de Sonia Gojman y de Víctor Tzfaz.
- <sup>72</sup> Daniela Gleizer, “Recordar lo que no pasó: memoria y usos del olvido en torno a la recepción de los refugiados judíos del nazismo en México”, *Revista de Indias*, Vol. 72, N° 255, 2012, doi:10.3989/revindias.2012.015. p. 467.
- <sup>73</sup> Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos. 1933-1945*, El Colegio de México, UAM, México, 2011, pp. 75-78.
- <sup>74</sup> La entrevistada sugiere que llegó gracias a la corrupción y negociación con agentes de la Secretaría. Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>75</sup> Shie Shijatov, “Moishe Ferdman”, *op. cit.*; Z. Davidson, “Josef Rotenberg” *op. cit.*; E. Sh, “Dr. F. Gutman-70 años”, *op. cit.*; R.G. “Z. Davidson, “Mis años de guerra (1939-1945)”, en *Forois*, enero 1979, p. 46.
- <sup>76</sup> Z. Davidson, “Josef Rotenberg”, *op. cit.*
- <sup>77</sup> Sobre Rotenberg la información me la proporcionó Mayus Nowogrodski el 10 de marzo de 2013 por correo electrónico; Mayus fue alumno del profesor Rotenberg en los campamentos bundistas y junto con sus amigos veían a Rotenberg y a su futura esposa.

DI SHVUE, LOS BUNDISTAS EN MÉXICO Y SU PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD JUDÍA

<sup>78</sup> David Slucki, *The International Jewish Labor Bund after 1945. Toward a Global History*. *op. cit.* p. 48.

<sup>79</sup> Lista de datos de personas a las que se les buscan visas para cualquier país que no fuera del Eje. 1940; Wagner. Colección Jewish Labor Committee. Sección Rescue and Relief.

<sup>80</sup> Z. Davidson, "Yo lamento la muerte del amigo Leventhal", *op. cit.*

<sup>81</sup> E. Sh, "Dr. F. Gutman-70 años", *op. cit.*

### III. ¿BUNDISTAS EN MÉXICO? UN GRUPO FUERA DE LA ESTRUCTURA

---



Comida del grupo bundista. México, sin fecha,  
Archivo particular de Lily Sheinman.

El tejedor de Bialistok, Josef Yehuda Zajarías, se encargó de buscar a los bundistas que se encontraban en territorio mexicano en 1922. Dio con Leibl Sosnovitch, Salomón Kahan, Hershl Grinshtein y Jacob Hefter,<sup>1</sup> entre otros. Existía entonces una gran necesidad de que los judíos ashkenazitas con ideales socialistas formaran un grupo para reunirse, compartir y discutir los temas en común en idish. Se trataba de responder a la dificultad de los ashkenazitas para adaptarse a la *Young Men's Hebrew Association*, constituida en 1917 por

judíos estadounidenses para recibirlos, pero en la que se hablaba inglés, había una tendencia sionista<sup>2</sup> y otra forma de ver la identidad judía, razones por las cuales no habían podido incluirse en ésta.

En un inicio, los bundistas habían buscado que los directivos de la asociación no fueran los estadounidenses e introducir la “cultura judía universal”.<sup>3</sup> Pero debido a los diversos conflictos que se suscitaron, decidieron formar una organización propia. Así, en 1922, junto con comunistas y sionistas de izquierda, surgió la Y. L. Peretz Fareyn<sup>4</sup> con el objetivo de fomentar la cultura idish, construir una biblioteca, discutir sobre literatura y política, etcétera.<sup>5</sup>

Con el impulso del recién llegado Josef Zajarías, quien ya en Bialistok había sido fundador de organizaciones, en 1924 dicha asociación se reorganizó bajo el nombre de *Idisher Kultur Guezelshaft* (Sociedad Cultural Judía) ubicada en un pequeñísimo local de la calle de la Academia, siendo Josef Zajarías su presidente. Una de las características de la Sociedad era la diversidad ideológica de izquierda, pues había sionistas de izquierda, anarquistas, comunistas y bundistas. Al aumentar la inmigración de ashkenazitas, fueron sumándose más miembros y pudo rentarse un local en Carmen 21 que ahora contaba ahora con un escenario.

Allí se reunían vendedores ambulantes judíos para platicar, llevar a cabo “reuniones de canasta”,<sup>6</sup> lecturas políticas y sociales, actuaciones y noches culturales.<sup>7</sup> Como era de esperarse, todas estas actividades se efectuaban en los dialectos del idish. Fue Zajarías quien se encargó de traer las máquinas para poder publicar en idish, pero este tema lo veremos en el siguiente apartado.

La Sociedad Cultural Judía terminó por escindirse debido a diferencias ideológicas que, con el pasar de los años, se fueron recrudeciendo. Los conflictos que iban creciendo entre los diversos grupos ideológicos activos en Europa del este se repetían en el céntrico local de Carmen 21, siendo las luchas más feroces la de comunistas contra bundistas. El constante incremento de la migración judía en México, debido a que ésta todavía estaba permitida, hizo posible que la Sociedad Cultural Judía se dividiera a finales de 1927 y se formaran diversas organizaciones.

Los bundistas que llegaron a México durante la segunda mitad de la década de 1920 traían un nombre y una dirección: la de Josef Zajarías. Como representante no oficial del *Bund* él los ponía en contacto con los otros miembros al tiempo que los integraba a las organizaciones. En 1928 los bundistas, junto con otros miembros de izquierda, fundaron la *Radikaler Fareinikung*

(Unión Radical) que poco después cambió su nombre a de *Kultur Zenter in Mexique* (Centro Cultural en México),<sup>8</sup> que se dedicó a difundir la cultura judía en idish mediante la publicación de *Undzer Lebn* (*Nuestra Vida*), intentó hacer una escuela al estilo de Polonia y para 1931 fundó una escuela nocturna.<sup>9</sup> En 1936 cambió nuevamente su nombre por el de *Kultur-Ligue* (Liga Cultural).

En abril de 1938 se suscitaron de nuevo riñas personales y conflictos ideológicos, que terminaron por separar a los grupos de izquierda (no comunistas), que continuaban trabajando juntos. Su periódico *Di Tsayt* se cerró definitivamente. El artículo “La vida social en México el año pasado. Un resumen”<sup>10</sup> habla acerca de las diferentes organizaciones que existían en la comunidad y en qué estado se encontraban. Describe también la crisis de *Kultur-Ligue* y plantea de qué forma se definieron como bundistas en México antes de enterarse de la aniquilación del *Bund* polaco durante la Segunda Guerra Mundial.

El artículo señala que los bundistas trabajaban en *Kultur-Ligue* con elementos “radicales” de la comunidad. Juntos se habían ganado un lugar importante dentro de las diversas instituciones culturales. Apoyaron a organizaciones internacionales: fundaron el comité de ayuda para las escuelas seculares judías, para el sanatorio *Medem* en Polonia<sup>11</sup> y colaboraron en el comité de ayuda internacional para las víctimas del fascismo en Europa. El autor lamenta que la liga se hubiera desmembrado por malentendidos y que sus integrantes se dispersaran y formasen nuevos grupúsculos dejando a “la biblioteca, la cual se estuvo reuniendo durante años, sucia y humillada, silenciosa en cualquier esquina”.<sup>12</sup> Se queja de que las actividades culturales, sociales y políticas se abandonaron, pero celebra que el comité de la escuela, encargado de reunir fondos para los planteles judíos polacos, hubiese continuado un tiempo sus actividades, junto con el enviado bundista polaco Benyomin Tabachinski. Antes de la Segunda Guerra Mundial, Tabachinski, junto con otros miembros del *Bund*, había decidido hacer una gira por América con el fin de recolectar fondos para las escuelas judías seculares en Polonia.<sup>13</sup> Al articulista le entristece que una vez proporcionada la ayuda a las escuelas judías se volviera a fragmentar la asociación.

El artículo es un llamado a que se reconstruyera *Kultur-Ligue*, a que los grupos radicales “encuentren una lengua común y vuelvan a construir su destruida casa para reunir fuerzas para luchar en contra de los momentos

lentos de responsabilidad, que se mantienen para la humanidad en el futuro".<sup>14</sup> Se trataba, en particular, de unir fuerzas y apoyar a los judíos de Europa del este.

El artículo no solamente habla de la crisis que vivió la izquierda judía (no comunista) de abril de 1938 a enero de 1940 (fecha en que se publicó), sino que plantea qué "era ser" bundista y de qué manera éstos manejaban el hecho de ya no ser trabajadores. A lo largo del escrito se recalca que todos los grupos ideológicos eran muy diferentes en México que en Europa debido a que las condiciones de la población judía variaban sorprendentemente de un lugar a otro. Sobre los sionistas refiere que éstos no podían comportarse ni organizarse de la misma forma que en Europa, donde representaban una fuerza política. Y, al hablar de los bundistas, señala un punto muy importante: "Nosotros somos un grupo de bundistas, socialistas que ya no somos trabajadores y nuestra postura se reduce solamente a fortalecer nuestra vida local para que se creen instituciones culturales modernas. El *ishuv* judío debe de tener una cara cultural. Las nuevas instituciones sociales deberán de tener un carácter democrático, como lo tienen las organizaciones culturales en Europa".<sup>15</sup>

Para el *Bund*, como organización, todos aquellos que no se encontraban en Europa del este no estaban dentro de la estructura o la máquina bundista porque el *Bund* solamente podía luchar y existir donde hubiera muchos judíos trabajadores.<sup>16</sup> En efecto, el bundismo había nacido bajo ciertas condiciones específicas en las que vivían las masas judías trabajadoras o artesanas de habla idish, era una ideología que buscaba mejorar sus condiciones para cambiar el entorno nocivo que las producía.

Por esto fuera de Europa oriental podemos encontrar, en vísperas del conflicto mundial, solamente a grupos informales del *Bund* que en su mayoría hacían trabajo social en sus comunidades y lo apoyaban en Polonia y en Rusia. Considerar a los miembros que vivían en el exterior y habían formado grupos informales externos al aparato bundista constituía una de las principales paradojas del bundismo en cuanto a su forma de organización respecto de sus propuestas. Esta contradicción residía en el hecho de que, por un lado, proponían la autonomía territorial, pero, al mismo tiempo, solamente consideraban parte del aparato a los que estaban en un territorio definido: Polonia y Rusia. Dicha paradoja se resolvería en uno de los momentos más tristes y de mayor debilidad para el *Bund*: después de la *Shoah*.

Al acabar la Segunda Guerra Mundial, con la masacre de las bases bundis-

tas, y posteriormente con la Polonia comunista, el bundismo fue prácticamente aniquilado en Europa oriental. El *Bund* perdió su centro y los que antes habían sido “grupos informales” dieron vida a una ideología que buscaba mantenerse vigente en situaciones muy diversas como las de Australia, Francia, Suiza, Israel, Estados Unidos, Argentina y México.<sup>17</sup> Pero, por ahora, antes de la *Shoah*, todavía nos encontramos con que en México existía un grupo bundista informal.

Como se puede ver en el artículo mencionado, los miembros del *Bund* que migraron a México reconocían abiertamente que su labor dentro de la comunidad judía tenía que reducirse a ciertos ámbitos, ya que sus condiciones eran diferentes a las de Europa. Es interesante cómo resaltan el que ellos ya no son trabajadores, pero al mismo tiempo se siguen denominando “grupo de bundistas” y es que si bien ya no iban a organizar a los trabajadores judíos, pues la mayoría se autoempleaba, seguían pensando que el socialismo era la solución para los problemas mundiales; sobre todo cumplían con un principio bundista, el *doykayt*.

El principio bundista de *doykayt*<sup>18</sup> planteaba que los judíos debían impulsar comunidades viables y creativas donde vivan. Afirmaba que no había “un centro judío” y la vida judía se beneficiaba más cuando circunstancias locales eran parte de su desarrollo, según ellos la diáspora y el contacto con otros grupos los había enriquecido. A su vez, afirmaba que las comunidades judías en el mundo estaban implicadas en una relación de intercambio cultural, intelectual y de respeto<sup>19</sup> y oponerse a dichas relaciones era acabar con el judaísmo.

En otras palabras, se requería transformar el mundo, cambiar las condiciones que hacían que los judíos fueran explotados, no huir de la realidad. De allí que los bundistas estuvieran en contra de la migración o de proyectos territorialistas, porque para ellos el “problema judío” era un problema mundial, que solamente se resolvería con el apoyo de grupos socialistas. Así entendemos porqué Zajarías habla de una contradicción al decir que él estaba en contra de la migración, pero terminó por limitarse a buscar mejores condiciones de vida.<sup>20</sup>

Ahora bien, la labor de los bundistas en México estaba dentro de la comunidad judía. Las actividades que desempeñaron en ella estuvieron íntimamente relacionadas con su postura. La democratización de las formas tradicionales de organización y el trabajo cultural con una nueva forma de ver la identidad judía formaron parte de sus propuestas. Es importante destacar que fueron muy activos en organizaciones judías como el Comité Central, el Co-

mité para crear el asilo *Eishel*, el patronato de la *Idishe Shul* (Colegio Israelita) y posteriormente en la instauración de la *Kehilá Askenazí*.<sup>21</sup> De hecho, su trabajo nunca se redujo a la labor dentro de su propia asociación.

El conflicto entre los grupos radicales no se pudo solucionar y el grupo bundista terminó por formar su propia sociedad, a la que llamó *Guezelshaft far Kultur un Hilf* (Sociedad Pro Cultura y Ayuda), cuya sede se encontraba en el Centro Judío Cultural, en la calle de Cuba 81. Es interesante notar que, por alguna razón, no se quiso incluir el término *Bund* en la nueva sociedad, pero se denominaron como departamento del *Idisher Arbeter Komitet in Niu-York* (Departamento o Filial del Comité de Trabajadores Judíos de Nueva York). Este comité era una organización socialista estadounidense que se había visto enriquecida por varios integrantes muy reconocidos del *Bund*, como Emmanuel Nowogrodski y Benyomin Tabachinski, a quienes la guerra sorprendió mientras estaban haciendo una colecta en el continente americano. El hecho de que la Sociedad Pro Cultura y Ayuda se viera de alguna forma respaldada por una organización ubicada en Nueva York le hacía ganar autoridad y confianza.

Una probable razón de que no se denominaron como una sociedad bundista fue que algunos miembros que no pertenecían al *Bund* y querían colaborar. Tal es el caso evidente del activista anarquista Jacob Eibrams; haber impuesto el nombre de bundista hubiera sido excluirlo.

Desgraciadamente, no he podido encontrar fuentes que establezcan en qué año fue fundada la sociedad, lo único que puedo señalar es que fue después de enero de 1940 y antes de noviembre de 1942. Esto se debe a que en el primer número de la revista *Forois (Adelante)*,<sup>22</sup> publicada en enero de 1940, aparece el siguiente subtítulo: “Revista de literatura, cultura, de problemas sociales y de pensamiento socialista” y en ella aparece el artículo que busca la reunificación de la Liga Cultural; mientras en el sexto número, de noviembre de 1942, la revista tiene por subtítulo “Órgano de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda-Departamento o Filial del Comité de Trabajadores Judíos de Nueva York”.<sup>23</sup> Claramente, el *Forois* —que podría haber sido una revista temporal cuyo objetivo era expresarse en lo que se reorganizaba la unión y se reabría *Di Tsayt*—,<sup>24</sup> terminó por convertirse en una herramienta fundamental de la recién creada Sociedad Pro Cultura y Ayuda. Pero la historia de la prensa en idish tenía ya para 1940 un gran camino recorrido, camino en el cual los bundistas habían desempeñado un papel muy importante.

### EL FOROIS

Josef Yehuda Zajarías había repartido folletos revolucionarios, propaganda bundista y literatura ilegal en Bialistok desde los 17 años.<sup>25</sup> Entendía muy bien la importancia, el impacto que la prensa en idish tenía sobre la toma de decisiones de los integrantes de la comunidad. En Europa oriental la prensa judía daba noticias, imprimía poesía, novelas e historias cortas, publicaba comentarios sobre la porción bíblica de la semana, etcétera, buscaba educar y responsabilizar a la comunidad. Servía también para difundir la política,<sup>26</sup> defender un punto de vista ideológico particular, así como los ideales de un movimiento, así como para contar con un espacio de diálogo en el cual los miembros de la comunidad podían ser activos mediante sus comentarios.

En México, el idish pasó a ser la lengua que unificaba y entendía la mayoría de los ashkenazitas, por lo cual se convirtió en la lengua indiscutida de sus publicaciones. Además, para los bundistas, no solamente era utilizado como medida práctica y de comunicación, sino que era esencial para preservar una “identidad” secular.

Al hablar sobre la importancia de la prensa judía socialista, Tuvie Maizel escribió en 1955 que ésta era su herramienta más importante, pues cumplía con el papel de ser mensajera de los grandes ideales, de la idea del mundo y la gente, del judío y del ser humano en general, de la igualdad y la hermandad.<sup>27</sup>

En tal sentido, Zajarías estaba decidido a conseguir una imprenta (que imprimiese en caracteres hebreos) y lograr que la Y. L. Peretz pudiese publicar una revista. Por tanto decidió escribir a Vladek, un conocido suyo que trabajaba en el *Forverts*, periódico en idish de Nueva York y de corte socialista. Éste le respondió que mandaría los medios para imprimir.<sup>28</sup> En 1924 se recibieron letras capitulares en caracteres hebreos; posteriormente, en 1927, las letras minúsculas y se comenzó a publicar la revista *Mexicaner Idish Lebn* (*Vida Judía Mexicana*). Los redactores eran Josef Zajarías, Jacobo Glantz y Moishe Glikowski.<sup>29</sup> Publicado en 1928 por la Unión Radical, el primer periódico en idish, se tituló *Undzer Lebn* (Nuestra Vida) que fue redactado por Salomón Kahan y los bundistas Zajarías y Simje Tzfaz.<sup>30</sup> Este último desempeñó un papel fundamental en dicha revista como escritor<sup>31</sup> y después se distinguió por sus publicaciones dentro del *Forois*.

En 1939, Jacob Eibrams (anarquista) y R. Midlin fundaron un periódico al que llamaron *Di Shtime* (*La Voz*); Moishe Rubinstein (bundista) fue su director.<sup>32</sup> Para llevar a cabo las labores de imprenta Eibrams viajó a Varsovia

para conseguir a un linotipista, varios años antes de la publicación. Ofrecieron el trabajo a Shimen Jezior, quien había sido presidente del grupo bundista profesional de la asociación de trabajo tipográfico.<sup>33</sup> De tal manera, el pequeño grupo bundista consiguió a un experto en imprenta y un ferviente seguidor del *Bund* que tenía contacto con líderes del movimiento tanto en Estados Unidos como en Polonia.

Como podemos constatar, para el momento en que se publicó el *Forois*, los bundistas ya tenían más de una década de experiencia escribiendo y publicando artículos en revistas o periódicos que no eran necesariamente de corte bundista, pero sí con una tendencia de izquierda. El *Forois*, que no empezó como la revista de una organización ya configurada sino como la revista temporal de un grupo que esperaba la reunificación, pasó a ser el órgano representativo de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda (de carácter bundista).

La revista se publicó por más de treinta años, siempre en idish. Se caracterizó por hablar de política tanto mundial como nacional y de la comunidad. Los primeros años atacó y criticó de manera fervorosa a sus enemigos políticos, principalmente a los comunistas y sionistas. Con el pasar del tiempo y la caída del bundismo, las críticas al Estado de Israel y al proyecto sionista fueron bajando de tono, mientras que al movimiento comunista judío lo dejaron de atacar porque éste se debilitó y terminó por desintegrarse.<sup>34</sup> Pese a que sus críticas disminuyeron, los bundistas siempre mantuvieron una postura muy particular sobre temas de la política de la comunidad y sobre la importancia de mantener el idish.

Los artículos sobre política internacional fueron escritos en su mayoría por bundistas que vivían en los países sobre los cuales escribían. También se escribió periódicamente sobre el *Bund* que estaba activo en diversos países y sobre el Comité Mundial del *Bund*. Lo anterior fortalecía a los bundistas en México porque les hacía sentir que no era un movimiento débil y les daba cierta autoridad frente al resto de la comunidad.

En cuanto a política mexicana, buscaban acercar a su público a la historia del país y dar su opinión sobre los procesos importantes por los que estaban pasando. Recomendaban por quién votar en las elecciones<sup>35</sup> y anunciaban actividades públicas en las que podían participar. Durante los primeros años, cuando los bundistas estaban involucrados con políticos de izquierda, como Vicente Lombardo Toledano, escribieron sobre su relación con los políticos, la posición que ocupaban y de qué forma habían hecho contacto.

La revista no se redujo a hablar únicamente sobre temas de política sino

que presentaba artículos de cultura y crítica literaria, daba información sobre eventos culturales y presentaba obras originales inéditas como poemas o cuentos escritos por los judíos mexicanos Isaac Berliner y Jacobo Glantz, quienes no eran bundistas. De igual forma, publicaron las historias y cuentos del famoso escritor radicado en Nueva York, Josef Opatoshu, quien escribió sobre el mundo subterráneo judío y fue cercano a los bundistas que residieron en Estados Unidos.

En el primer número figuraban en el comité de redacción Josef Zajarías, Najman Aks y Shimen Jezior (todos bundistas).<sup>36</sup> Ya para 1942 Simje Tzfaz sustituyó a Zajarías.<sup>37</sup> Con la llegada de los bundistas sobrevivientes se sumaron Ferdman y Rotenberg al Comité.<sup>38</sup>

Tzfaz, Aks y Jezior escribieron muchos artículos para cada número e inclusive procuraron firmar de diversas formas para no saturar la revista con sus nombres. Por ejemplo, Tzfaz escribía como tres artículos por revista bajo los pseudónimos de S. Tzfaz, S. Posniak, S Z y en ocasiones no firmaba.<sup>39</sup>

Cotidianamente escribían para el *Forois* miembros importantes del *Bund* internacional, como Emmanuel Nowogrodski y Yankev Patt, pero fue usual encontrar artículos escritos por miembros que vivían en Tel Aviv, París, Australia, Nueva York, etcétera. En ocasiones, dichos artículos fueron a su vez publicados en otras revistas bundistas, pero a veces escribieron artículos “especialmente para el *Forois*”.

Es importante señalar que del *Forois* los redactores no obtenían ningún tipo de remuneración económica.<sup>40</sup> Durante los primeros años la revista se financió mediante colectas entre los bundistas<sup>41</sup> y anuncios que pagaban algunos miembros de la comunidad. De allí que en algunos números podamos encontrar numerosas páginas finales exclusivamente de anuncios.<sup>42</sup> Si bien quizá los redactores no tenían que invertir su propio dinero, el trabajo que implicaba tanto la edición como escribir los artículos era monumental. No cabe la menor duda de que eran hombres comprometidos con sus ideales, convencidos de la importancia de llevarlos al plano de la política, aunque esto representara trabajar muchas horas adicionales después de haber atendido sus locales.

Como lo señala David Slucki, las revistas fueron herramienta de gran relevancia para el bundismo, esenciales para reforzar la sensación de familiaridad entre ellos. Yitzkhak Lipski de Argentina comentó que allá se leían los periódicos bundistas de París, Israel e inclusive el *Forois* de México. Fue la principal forma de conexión entre grupos bundistas que se encontraban dis-

tanciados a miles de kilómetros. La prensa fue un espacio trasnacional, en el cual las ideas bundistas circulaban libremente de país en país. De no haber sido porque las revistas bundistas eran leídas en todos los rincones donde una organización siguiera siendo fiel a *Di Shvue*, las revistas no hubieran tenido tantos lectores. Lo que conectaba a todos era la ideología, el idish como marcador central de “identidad” y la idea de que Israel no era el centro del judaísmo.<sup>43</sup>

En *Forois* podemos encontrar cómo los bundistas de diversas partes del mundo felicitaban por un cumpleaños, recordaban experiencias compartidas en Europa<sup>44</sup> y mandaban saludos de organización a organización. Cuando Davidson emigró a Estados Unidos continuó escribiendo en el *Forois*<sup>45</sup> y leyéndolo, ya que la revista le dio la posibilidad de mantenerse informado sobre las eventualidades de su casa en México.

Durante la Segunda Guerra Mundial, en el *Forois* se publicó toda la información que llegaba de Estados Unidos sobre las atrocidades que se cometían en contra de los judíos en Europa del este. La labor no se limitó a documentar los hechos, sino que los bundistas harían lo imposible por salvar a las víctimas de los nazis.



*Forois*, Órgano de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda, septiembre de 1967, portada, Archivo particular de Sonia Gojman.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Nachman Aks, “El curso de vida de Josef Yehuda Zajarías”, *op. cit.*
- <sup>2</sup> Rosi Losowski de Gervitz, *Identidad y supervivencia*, tomo II, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992)*, Comunidad Askenazí de México, México, 1993, p. 27; Natalia Gurvich, *La izquierda judía en México: Fraiwelt y la Liga Popular Israelita, 1942-1946*, p. 36, y Adina Cimet, *Ashkenazi Jews in Mexico. Ideologies in the Structuring of a Community*, State University of New York Press, New York, 1997, p. 36.
- <sup>3</sup> Rosi Losowski de Gervitz, *op. cit.*
- <sup>4</sup> Y. (Yitskhok) L. (Leybush) Peretz fue un ensayista, poeta y dramaturgo que escribió tanto en hebreo como en idish. Es considerado como uno de los autores más importantes de la literatura idish.
- <sup>5</sup> *Ibidem*; Natalia Gurvich, *op. cit.*, p. 33. También en ese año se fundó *Nidjei Israel*, congregación de judíos ashkenazitas que se separaron del grupo Beneficencia Alianza Monte Sinaí (primera organización judía en México y que aglutinaba a judíos de muy diversas partes). Los que formaron *Nidje Israel* fueron judíos de Europa oriental muy religiosos (ortodoxos) que quizás no conocían a los bundistas o viceversa.
- <sup>6</sup> Probablemente Nachman Aks se refiera al mecanismo de “la velada caja” en la que preguntas escritas por los asistentes eran escogidas al azar para que alguno de los participantes la respondiera. Era como una especie de maratón; Nachman Aks, “El curso de vida de Josef Yehuda Zajarías”, *op. cit.* Para saber más sobre estos juegos intelectuales véase Natalia Gurvich, *op. cit.*, p. 33.
- <sup>7</sup> Nachman Aks, “El curso de vida de Josef Yehuda Zajarías”, *op. cit.*
- <sup>8</sup> Natalia Gurvich, *op. cit.*, p. 77.
- <sup>9</sup> *Ibidem*.
- <sup>10</sup> Anónimo, “La vida social en México el año pasado. Un resumen”, en *Forois*, enero de 1940, pp. 26-28.
- <sup>11</sup> El sanatorio Medem fue un hospital o casa de retiro de los bundistas para curar o prevenir la tuberculosis. Al sanatorio, que obtuvo gran reconocimiento, asistían principalmente los hijos de los trabajadores.
- <sup>12</sup> Anónimo, “La vida social en México el año pasado. Un resumen”, *op. cit.*, p. 2
- <sup>13</sup> La organización de escuelas a la que apoyaron se llamó TSYCHO. Dicha red de escuelas seculares judías no era únicamente bundista, ya que en ella participaban miembros idishistas no bundistas. El sanatorio Medem era una institución únicamente de corte bundista.
- <sup>14</sup> Anónimo, “La vida social en México el año pasado. Un resumen”, *op. cit.*, p. 27.
- <sup>15</sup> *Ibidem*, *op. cit.*, p. 26.
- <sup>16</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 15.
- <sup>17</sup> David Slucki, *op. cit.*, pp. 15-16.
- <sup>18</sup> Al parecer la palabra *doykayt* fue un neologismo. *Do* en idish quiere decir aquí, *Kayt* es el sufijo que indica que la palabra es sustantivo. Por tanto, el concepto de *doykayt* pretendía crear un sustantivo para referirse al aquí y al ahora. Este concepto también lo utilizaron los folkistas.
- <sup>19</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 25.
- <sup>20</sup> Véase capítulo 2.
- <sup>21</sup> Órgano centralizador que aglutinó a los judíos ashkenazitas.
- <sup>22</sup> *Forois*, 1 de enero de 1940. Comité de redacción: Zajarías, Aks, Jezior, México.
- <sup>23</sup> *Forois*, noviembre de 1942. Comité de redacción: Tzfaz, Aks, Jezior, México.
- <sup>24</sup> Lo pienso porque a lo largo del primer número del *Forois* no se menciona cuál es su objetivo que pretenden con ella. Si hubiera sido la revista inaugural de una sociedad lo hubieran señalado en algún artículo.
- <sup>25</sup> Nachman Aks, “El Curso de vida de Josef Yehuda Zajarías (datos biográficos cortos para sus 80 años)”, *op. cit.*
- <sup>26</sup> Joshua A. Fishmann, “*The Sociology of Yiddish: A Foreword*”, en *Never Say Die. A Thousand Years of Yiddish in Jewish Life and Letters*, Mouton Publishers, The Hague-Paris-Nueva York, 1981, p. 32.
- <sup>27</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 30.
- <sup>28</sup> Nachman Aks, “El curso de vida de Josef Yehuda Zajarías (datos biográficos cortos para sus 80 años)”, *op. cit.*

<sup>29</sup> Natalia Gurvich, *op. cit.*, p. 99.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 100.

<sup>31</sup> Anónimo. "Simje Tzfaz (Datos biográficos)" en *Forois*, marzo de 1968, p. 15.

<sup>32</sup> Natalia Gurvich, *op. cit.*, p. 101.

<sup>33</sup> Entrevista a Blanca Jezior, *op. cit.*; S. Hertz, "Shimen Jezior", *op. cit.*, p. 169.

<sup>34</sup> Natalia Gurvich, *op. cit.*, pp. 53-57.

<sup>35</sup> A. Bidger, "Las elecciones presidenciales en México", en *Forois*, junio-julio 1946, p. 3.

<sup>36</sup> *Forois*, 1 de enero de 1940, Comité de redacción: Zajarías, Aks, Jezior, México.

<sup>37</sup> *Forois*, noviembre de 1942, Comité de redacción: Tzfaz, Aks, Jezior, México.

<sup>38</sup> *Forois*, enero de 1960, Comité de redacción Aks, Jezior, Ferdman, Tzfaz, Rotenberg, México.

<sup>39</sup> Shimen Jezior, "El amigo Simje Tzfaz cumple 50", *op. cit.*

<sup>40</sup> Entrevista a Blanca Jezior, *op. cit.*

<sup>41</sup> "Segunda colecta anual al honor del Forois", *Forois*, septiembre-octubre de 1944, p. 23.

<sup>42</sup> *Forois*, enero de 1960, Comité de redacción Aks, Jezior, Ferdman, Tzfaz, Rotenberg, México.

<sup>43</sup> David Slucki, *op. cit.*, pp. 30-34.

<sup>44</sup> I Warshawski, "Josef Rotenberg- mi maestro y formador", en *Melbuner Bleter*, agosto-septiembre de 1984, p. 21.

<sup>45</sup> Z. Davidson, "Yo lamento la muerte del amigo Leventhal", en *Forois*, agosto-septiembre de 1978, p. 21.

#### IV. CON EL CORAZÓN ESCINDIDO: EN MÉXICO Y EN EUROPA

---



Sonia Nowogrodski, activista del *Bund* y familiar de bundistas en México. Víctima de los nazis. Varsovia, sin fecha, Archivo particular de Sonia Gojman.

“Las noticias de la muerte de Polonia se han convertido en un tema de cada semana. Con punzadas en el corazón abrimos nosotros los paquetes que contienen reportes de vida, se sabe que éstos están ahogados en sangre e infortunios, se buscan los nombres de los más cercanos. Respiramos hacia arriba fácilmente si ningún nombre figura, ya que entonces se encuentran entre los vivos...”

Seguido hemos pensado: ¿Qué es de Sonia?, ¿Es todavía activa? ¿Ha logrado esconderse de la Gestapo? Inesperadamente —una noticia corta— Sonia ha muerto el primero de septiembre de 1942.”<sup>1</sup>

Este fragmento forma parte de un artículo en memoria de Sonia Nowogrodski, publicado en el *Forois* en junio-julio de 1943. Ella fue una maestra bundista que organizó actividades culturales dentro del gueto de Varsovia y formó parte del movimiento clandestino del *Bund*. Ella era, además, hermana de la bundista Tzila, quien vino a México junto con su esposo Shimen Jezior. Tanto el marido de Sonia, el importante líder Emmanuel Nowogrodski, como su hijo, nunca la volvieron a ver. El primero había ido a recolectar dinero para el *Bund* en América mientras su hijo estaba estudiando en una universidad en Francia, imposibilitado de hacerlo en su país natal debido a las leyes antisemitas en Polonia<sup>2</sup>. Ella murió en una cámara de gas en Treblinka.

Si bien el artículo fue escrito por un bundista que no vivía en México, se publicó en el *Forois*, lo cual nos habla del intercambio de información y artículos entre grupos bundistas de diversos países. Lo más probable es que el artículo haya sido mandado desde Nueva York. Decidí incluirlo porque describe cuáles eran los sentimientos y sensaciones que experimentaban todos aquellos que habían dejado amigos y familiares en Europa. Amargos y llenos de angustia fueron esos años para los judíos que vivían en América.

Las comunicaciones eran difíciles; sin embargo, el grupo bundista en México era uno de los principales en publicar las noticias sobre lo que estaba sucediendo con los judíos en Polonia, debido a que tenían contactos y relaciones cercanas con miembros del Comité de Trabajadores de Nueva York. Se consideraban inclusive como una filial de éste.

Ellos fueron los primeros en informar, desde finales de 1942, sobre las matanzas que los nazis estaban cometiendo contra los judíos en Europa. Las noticias las recibieron mediante un telegrama mandado por el *Der Idisher Arbeter Komitet*, también llamado *Jewish Labor Committee* (Comité de Trabajadores Judíos). Los bundistas en México revelaron esta información tanto en el Comité Central Israelita como dentro de otros grupos. A partir de su información fue que se empezaron a hacer protestas.<sup>3</sup> Las noticias de la guerra cubrían las páginas del *Forois* durante cinco años.

## NOTICIAS FUNESTAS

El grupo bundista en México se caracterizó por sostener una relación privilegiada con dos fuentes de información judía con mucho conocimiento de lo que sucedía: el Comité Central del *Bund* y el Comité de Trabajadores Judíos. En un boletín publicado el 1 de junio de 1940 el grupo se enorgullecía de sus contactos: “Desde el inicio de la guerra, el grupo bundista en México mantuvo contacto con el Comité Central del *Bund* en Polonia. Dicho comité se encuentra ahora en un Estado neutral gracias a las ligas del *Bund* con las delegaciones de Estados Unidos”.<sup>4</sup> Para ese entonces, varios de los líderes del *Bund* se encontraban en Estados Unidos, debido a la recolecta de dinero que allí habían estado realizando.<sup>5</sup>

El boletín continúa diciendo que, desde entonces, habían publicado cartas y boletines en los cuales destacaron la destrucción aterradora hecha por los nazis en Polonia, de “todas las organizaciones políticas y culturales que las masas judías habían construido en el transcurso de largos años”.<sup>6</sup> Menciona, por otra parte, que las atrocidades cometidas por los comunistas no se debían dejar a un lado. Agrega que la Gestapo había encontrado oposición por parte de las masas judías que trabajaban para mantener sus esperanzas en una Polonia igualitaria y el *Bund* había participado en el movimiento con actividades clandestinas. Posteriormente, habla de las donaciones hechas y de cómo el grupo bundista ayudaba a los judíos de Polonia.

Unos meses antes de que apareciera el boletín, en el primer número del *Forois* se publicó un artículo titulado “Nuestra obligación en relación a los judíos de Polonia”,<sup>7</sup> donde se relata lo que estaba sucediendo en Polonia y se pretendía identificar a los judíos de Polonia con los que vivían en México. Para esto último se argumentaba que “la tragedia del judaísmo en Polonia es la tragedia de todo el pueblo judío. El judaísmo polaco fue la fuente espiritual de la cual crecieron todos los poblados judíos de todo el mundo”.<sup>8</sup> De allí que los judíos que vivían en México debieran al judaísmo polaco parte de su “identidad” y con su destrucción muriese una fuente de creatividad judía fundamental para su renovación. Recordemos que para los bundistas, Polonia era el centro de su movimiento, el territorio que había hecho crecer a un movimiento de renovación identitaria.

Líneas después se habla de la desesperada situación en la que se encontraban los compañeros, los líderes activistas de escuelas, de cultura, etcétera

que lograron escapar y vagaban desesperadamente. Se mencionan las terribles condiciones en que se encontraban los judíos de la Polonia ocupada y cómo, pese a éstas, mantenían un movimiento clandestino. Se habla de que se incrementaban los cadáveres. Se subraya que “no existen las plumas que logren transmitir el dolor que viven hoy en día nuestros hermanos y hermanas de Polonia”, pero que afortunadamente los judíos en México habían respondido muy bien formando asociaciones de ayuda y para donar dinero.<sup>9</sup> Los bundistas se sentían con la obligación de comprometer a los lectores para que ayudaran a sus hermanos en Polonia, para que entendiesen cómo, si moría el judaísmo en un centro tan importante, una parte de ellos también moriría.

Quizá las noticias más terroríficas y estremecedoras se recibieron en noviembre de 1942, mediante un telegrama enviado desde Nueva York<sup>10</sup> que, a su vez, era un reporte enviado por el movimiento clandestino del *Bund*. En éste se describían las atrocidades perpetradas por los nazis. El grupo bundista decidió publicar el reporte,<sup>11</sup> aunque censurando información que consideraban confidencial. Entre otras cosas, el reporte refería que la resistencia y los trabajos clandestinos se estaban fortaleciendo, que continuaba la distribución de periódicos y revistas, el contacto con los polacos socialistas y demócratas, al tiempo de que se buscaba que los niños tuviesen la oportunidad de aprender.

Sobre la situación de los judíos dentro de los guetos mencionaban lo terrible de sus condiciones, que muchos morían de hambre y epidemias, y nadie estaba seguro, porque de tiempo en tiempo los nazis les disparaban. Lo que más sorprende es que hubieran hecho censos como para informar que en 1941 el 10 por ciento de la población total del Gueto de Varsovia había muerto. Informaron también de los campos coercitivos de trabajo, donde los cadáveres se contaban por miles. Hablaron de los genocidios cometidos en Polesia, Galitzia, Volín, etcétera.

Acerca de los campos de exterminio, se reportaba que todo un pueblo fue asesinado con gas y “de una terrible manera solían encimar a hombres en transportes herméticos, los cuales eran manejados como cámaras de gas, grupos de 50 hombres, familias completas juntas completamente desnudas. Después de quince minutos nadie vivía en el transporte”.<sup>12</sup>

La pregunta que surge es ¿cómo llegaban a manos de los bundistas en México las noticias tan detalladas de las aterradoras masacres nazis? Los judíos en Europa se encontraban constantemente vigilados y en condiciones muy difíciles. ¿Cómo lograban investigar e infiltrar mensajes sobre lo que estaba ocurriendo?

En su libro *Elegy to My People*<sup>13</sup> (originalmente en idish), Jacob Celemski habla de cómo se convirtió en mensajero e investigador del *Bund* clandestino debido a que tenía características físicas “arias” y se hacía pasar como tal. Él se dedicó a brindar información sobre las masacres y atrocidades que ocurrían adentro de los guetos, pueblos y campos de trabajo. Se dedicó a repartir folletos, dar ayuda económica e inclusive auxilió a los organizadores del levantamiento del gueto de Varsovia.

Cuando el 22 de julio comenzaron las deportaciones a Treblinka, se encargó a Zalmen Frydrych que investigara lo que sucedía con los deportados. Zalmen viajó a un pueblo cercano y se encontró con Azriel Wallach, quien había escapado de Treblinka a unos minutos de que le tocara ser gaseado y le contó del genocidio sistemático que se estaba llevando a cabo en las cámaras de gas y del cual no se tenía información. Wallach regresó a Varsovia el 28 de julio y dio las noticias al movimiento clandestino del *Bund*, el cual llamó inmediatamente a la resistencia y logró divulgar la información al exterior. Gracias a personas como ellos, el mundo se enteró de lo que estaba sucediendo, aunque, como bien señaló Artur Shmuel Zygelboim, la indiferencia del mundo democrático permitió las atrocidades cometidas por los nazis.

Las noticias sobre el genocidio llegaron durante la segunda mitad de 1942 a Londres, donde se encontraba el representante del *Bund* frente al gobierno polaco en el exilio: Artur Shmuel Zygelboim.<sup>14</sup> Él probablemente se encargó de reenviarlas a los líderes del *Bund* en Nueva York, quienes a su vez las enviaron a México. Ahora bien, ¿quiénes eran los portavoces del *Bund* en México?

Como se aseveró en el capítulo anterior, Zajarías fue el líder dentro del grupo bundista, debido a que los reunió como colectivo, se encargó de formar una asociación de izquierda e inclusive de traer una máquina para publicar revistas en idish. Él era también reconocido por sus actividades socialistas en Bialistok y sus contactos con socialistas reconocidos de Estados Unidos. Shimen Jezior se volvió también una pieza clave para el grupo en México debido a que tenía contactos muy cercanos con algunos líderes del *Bund*; por ejemplo, era concuño de Emanuel Nowogrodski y estaba muy enterado de lo que sucedía con el *Bund* en Polonia.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, tanto Shimen Jezior como Josef Zajarías mantuvieron una intensa comunicación con la representación estadounidense del *Bund* mediante cartas y telegramas.<sup>15</sup> En éstas se describía lo que estaba pasando en Europa, de qué manera estaban actuando los bundistas

en Nueva York y cómo podían ayudar desde México. Posteriormente, cuando fue publicado el *Forois*, Nowogrodski, Yankev Pat y Tabachinski escribieron artículos especiales para la publicación. Fue precisamente mediante un telegrama de Pat<sup>16</sup> (representante del Comité de Trabajadores Judíos) como el grupo bundista se enteró del genocidio nazi, noticia que difundió enérgicamente al resto de la población judía en México.

Tan solo seis meses después, les llegó la noticia funesta de que su representante en Londres, Artur Zygelboim, había muerto. Shimen Jezior escribió para el *Forois* de mayo de 1943 un artículo dedicado a la vida de éste, anunciando que un telegrama había traído una noticia muy triste, como todas las otras recibidas: Zygelboim había muerto. En el artículo se aclara que no tienen mucha información sobre las causas y que al parecer murió de manera natural.<sup>17</sup>

Jezior publicó su biografía y explicó las importantes labores que estaba llevando a cabo en Londres: “Gracias a él, ellos [los luchadores de la resistencia] gimieron al mundo su último suspiro en las cámaras de gas, mediante él, los héroes clandestinos hicieron ver al mundo que luchaban [...] que sacaban periódicos, revistas y se alistaban en momentos heroicos para mantener una resistencia, gracias a él, los sagrados clandestinos mandaron un juramento al mundo por la indiferencia de los aliados y para hacerles saber a los judíos en las tierras libres sobre la exterminación de los judíos mediante los batallones de la muerte de Hitler [...] Así, ¿hay algo de qué asombrarnos sobre el hecho de que el corazón de Artur no aguantara?

En realidad, Zygelboim no había muerto “naturalmente”, sino que había decidido terminar con su vida para acompañar a los camaradas que acababan de morir en la resistencia: “Tengo una deuda que pagar a todos los que dejé atrás cuando escapé de Varsovia en 1940 [...] no puedo sobrevivirlos, yo les pertenezco”, pero también, según sus palabras, para “protestar en contra de las naciones y gobiernos democráticos por no tomar ninguna medida para detener el completo exterminio de los judíos en Polonia. Quizá con mi muerte provocaré lo que no logré hacer vivo. Que esta acción concreta sea tomada al menos para salvar a menos de 300 mil judíos que quedan en Polonia de los 3 millones y medio”. Las palabras anteriores fueron de las últimas que Zygelboim escribió, en un telegrama dirigido a Emanuel Nowogrodski en Nueva York.<sup>18</sup>

En el artículo de mayo (Zygelboim se suicidó el 12 de mayo), Jezior no tenía toda la información sobre lo que había ocurrido a Zygelboim, lo cual nos hace ver que no siempre las noticias que llegaban eran exactas y posiblemente se atrasaban. Por desgracia no he logrado encontrar el número posterior, en el cual seguramente se publicó el texto del funesto acontecimiento. Me sorprendió que más de sesenta años después, la hija de un bundista aún recordara en idish la carta de Zygelboim.<sup>19</sup>

El suicidio de Zygelboim conmocionó a la población judía y a los círculos políticos de Occidente, que prestaron atención a que no se estaba haciendo nada por los judíos, pero, desafortunadamente estos últimos no hicieron nada por cambiarlo.<sup>20</sup> Zygelboim fue, según palabras de Tzfaz, el sacrificio (el *corván*), la víctima de la indiferencia mundial.<sup>21</sup>

Los bundistas en México recibieron una vez más las noticias tristes y ante su impotencia, decidieron revivir a sus muertos por medio de la memoria. Así, encontramos cientos de artículos a la memoria de sus líderes muertos, principalmente Erlich, Alter y Zygelboim, y reuniones luctuosas en las que se hablaba sobre ellos. Era ésta una forma de que trascendieran, la memoria y la palabra eran las únicas maneras que les permitían enfrentarse a la muerte brutal y descorazonadora.

Pese al suicidio de Zygelboim, los diversos grupos bundistas continuaron recibiendo los reportes que el movimiento clandestino les mandaba. Fue entonces Emanuel Sherer el encargado de mandar los reportes a Estados Unidos a través de Inglaterra. A México llegaban las mismas noticias que a Londres, pero con tres meses de retraso. Por ejemplo, entre septiembre y octubre de 1944, el *Forois* publicó los reportes llegados a Sherer desde el 26 de mayo. El retraso se debió en parte a que la copia del reporte, de ochenta páginas, se perdió en su camino a Estados Unidos, por lo cual Sherer tuvo que enviar en una carta las noticias principales<sup>22</sup>.

En el artículo sobre los reportes funestos, el *Forois* señala que va a mostrar los hechos a sus lectores. El resumen del reporte habla, entre otras cosas, de trece campos de concentración y las condiciones en que se encontraban. En un apartado titulado “Cómo viven los modernos marranos”, describe la situación en que estaban todos aquellos que habían logrado esconderse y cómo algunos habían sido descubiertos. Se anuncia la muerte de Emanuel Ringelblum, cuyo escondite fue delatado por un judío de 17 años.<sup>23</sup> Otro apartado describe lo que sucede en un campo de concentración llamado Shebria y resaltan que la información se las dio un hombre que escapó de ahí.

El siguiente apartado del mismo artículo refiere los movimientos de oposición judía y de los levantamientos sucedidos en todos los territorios ocupados por los nazis y cómo algunos judíos lograron escapar escondiéndose en los bosques. Posteriormente se habla de las producciones literarias sobre los campos de concentración. Se señala que Yankl Vernik, quien logró escapar de Treblinka y organizó el levantamiento de resistencia, escribió un libro titulado *Un año en Treblinka*. Se resalta el surgimiento de canciones populares entre los mismos judíos acerca de los campos de exterminio.

El reporte continúa con noticias de lo que se estaba haciendo en Polonia para celebrar un año del levantamiento del gueto de Varsovia. Se festeja el apoyo moral de las organizaciones socialistas y democráticas polacas, que escribieron sobre el levantamiento del gueto y estaban activos en la preparación del levantamiento de Varsovia. Informan que en éste había aún dos grupos bundistas activos.

Pese a lo aterradora de las noticias, el resumen termina con un apartado sobre la reunión bundista que se llevó a cabo el 1 de mayo en Varsovia. Se señala que ya se habían realizado cinco reuniones bundistas, en las que se juntaron polacos y judíos (los dirigentes centrales del *Bund*). En éstas se impartieron conferencias y ponencias en las que participaron los luchadores del movimiento socialista clandestino. Se acaba con un halo de esperanza, en la que se resalta que la reunión fue algo conocido y se hizo “en las narices de los alemanes”.<sup>24</sup>

Sin lugar a dudas, para los bundistas fue fundamental difundir las noticias de las atrocidades que se estaban perpetrando en contra de los judíos. El hecho de que tuvieran contacto con fuentes importantes de información probablemente los colocó de la mejor forma frente a la comunidad. Fueron los primeros en divulgar las atrocidades de 1942 y en buscar que los judíos en México se organizaran para protestar de diversas formas. Pero su labor no se limitó a reportar lo que pasaba en Europa, sino que hicieron hasta lo imposible por salvar a los judíos que podían ser rescatados de Marsella.

### DE LA INFORMACIÓN A LA ACCIÓN<sup>25</sup>

En el boletín de 1940, el grupo bundista presume haber realizado una colecta entre los compañeros del *Bund* y otros simpatizantes, la cual logró reunir 5,000 pesos destinados a “salvar a judíos de Polonia que habían sido manda-

dos a campos de concentración en Alemania, mediante papeles falsos para conducirlos a lugares neutrales”.<sup>26</sup> Señalaron que el grupo bundista había tomado parte activa en la formación de la Organización para la Cultura y Ayuda, cuya meta era ayudar a los judíos en Polonia. Este aspecto muestra que en el boletín se quiere señalar que el *Guezelshaft far Kultur un Hilf* no fue únicamente una organización bundista, sino que incluía a otros socialistas.

La colecta la hicieron de manera independiente, trasgrediendo las propuestas del Comité Central que buscaba convertirse en el coordinador encargado de la recolección de fondos dentro de la comunidad y exigía que se le pidiera permiso para cualquier campaña de recolección de fondos.<sup>27</sup> De allí que en la reunión del Comité Central del 17 de octubre de 1939, Meyer Corona mencionara que los bundistas iban a hacer su propia colecta y la iban a enviar al Comité Obrero de Ayuda (Comité de Trabajadores Judíos) que estaba en Nueva York. Corona pidió fervientemente que esto se evitara.<sup>28</sup>

Lo interesante fue que, pese a que el grupo bundista no obedecía todo lo establecido por el Comité Central e inclusive armaba fuertes discusiones en su interior, dos bundistas fueron muy activos dentro del mismo (Tuvie Maizel y Hershl Grunstein). Para ellos era muy importante involucrarse en la política de la comunidad y, en la década de 1940, el Comité Central era el organismo que unía a todos los judíos. Debido a sus tendencias ideológicas, varios de los miembros del Comité Central se opusieron inicialmente a su entrada, mientras otros pensaban que era muy importante que todos los grupos ideológicos estuvieran representados en él.<sup>29</sup>

La razón por la cual los bundistas habían decidido hacer una colecta independiente fue que preferían mandar sus fondos al *Jewish Labor Committee* (Comité de Trabajadores Judíos) en lugar de a *Joint* o al Congreso Judío Mundial. Lo anterior se debía a que con el *Jewish Labor Committee* sostenían relaciones cercanas y confiaban más en la labor de un organismo socialista, al que le podían pedir cuentas claras. Al Congreso Judío Mundial lo consideraban, además, una organización sionista de derecha.

Durante sus primeras décadas, el grupo bundista en México se consideró una filial del *Jewish Labor Committee*. El apoyo que dio al Comité de Trabajadores Judíos de Nueva York fue muy activo durante la Segunda Guerra Mundial y en la década posterior, en la cual se buscaba reconstruir a las comunidades judías de Europa del este.

El *Jewish Labor Committee* había sido fundado en 1934 para apoyar a los movimientos democráticos y antinazi, principalmente a los socialdemócratas que habían sufrido de represión y persecución tanto en Alemania como en Austria. En su formación participaron los representantes de los sindicatos, el *Arbeter Ring*, *The Forwards Association*, *The Left Poalei Zion* y la *Jewish Socialist Verband*.<sup>30</sup> Todas estas asociaciones eran socialistas, aunque de diferentes tendencias. Dentro del *Arbeter Ring* había grupos bundistas mientras que la *Jewish Socialist Verband* fue hecha por bundistas que emigraron de Rusia mucho antes de la *Shoah*.<sup>31</sup> Aparte de estas dos asociaciones, las demás no tenían nada que ver con el bundismo, aunque Yankev Pat, líder bundista, la representó muchos años.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el *Jewish Labor Committee* procuró salvar a los judíos y políticos socialistas que se encontraban en un gran riesgo en el territorio francés no ocupado. El comité mantenía contacto con los socialdemócratas alemanes y austríacos; cuando éstos se encontraron en gran peligro en Francia, hizo lo posible por ayudarlos. Primeramente movilizaron sus contactos en la *American Federation of Labor* (AFL) y con el secretario de Estado Cordell Hull, con quien lograron conseguir cuatrocientas visas como visitantes. Éstas fueron destinadas en su mayoría a bundistas, mencheviques, sionistas de izquierda, socialistas austríacos, alemanes e italianos. La vida de todos éstos peligraba por su postura política.<sup>32</sup>

El Comité de Trabajadores Judíos pidió ayuda a las organizaciones socialistas (fundadas tanto por judíos como no judíos) italiana, alemana, austríaca, sionista, bundista, etcétera, para que elaborara listas con los nombres de las personas que podían ser salvadas. La organización alemana (*The German Labour Delegation*<sup>33</sup>) mandó sus listas y se puso en contacto con el Comité de Rescate Italiano. Ambos decidieron mandar a un delegado a Francia para que salvara a quienes corrían peligro. El Comité de Trabajadores Judíos dio dinero para la misión. Finalmente, cuando las visas se consiguieron, los refugiados salieron de Marsella. Para julio de 1941 solamente quedaban 31 aparecidos en las listas del Comité, que no lograron escapar de la Europa Continental.<sup>34</sup> De esta forma líderes prominentes lograron salvarse y continuaron sus actividades políticas en territorio seguro. El grupo bundista en México había mandado dinero para que dichas misiones fueran posibles.

Uno de los líderes rescatados por el Comité de Trabajadores Judíos fue Friedrich Adler,<sup>35</sup> quien, en una manifestación escrita el 1 de marzo de 1942,

señala la situación en la que los socialistas austriacos se encontraron desde la invasión de Hitler. Describe cómo lograron huir a Francia y agradece el hecho de que Estados Unidos los hubiera recibido “sin ni siquiera pedirlo”. Posteriormente menciona que sentía una obligación moral hacia los compañeros que se habían quedado atrás. Señala haberse hecho todo lo posible y que una de sus principales esperanzas era llevarlos a México; y agrega: “Tratamos de obtener ayuda de las organizaciones en México como la Liga Pro-Cultura Alemana en México y la Sociedad Pro Cultura y Ayuda (bundista) en México. Tenemos la satisfacción de que a través de las dos organizaciones, logramos obtener visas del Gobierno mexicano para nuestros amigos austriacos. Desde principios de noviembre de 1941, telegramas enviados por Relaciones Exteriores llegaron al cónsul de Marsella. Pero desafortunadamente el efecto de estos telegramas no fue satisfactorio. El cónsul<sup>36</sup> tenía objeciones que no podemos entender y muchos de nuestros compañeros están en peligro de caer en manos alemanas. Por lo tanto doy la lista de los casos pendientes todavía”.<sup>37</sup>

Efectivamente, como Adler lo señaló, cuando *The Jewish Labor Committee* (JLC) y la delegación alemana agotaron las posibilidades de conseguir visas para Estados Unidos, empezaron a ver a México como un puerto de esperanza. Desgraciadamente, pese a los grandes esfuerzos que realizaron los bundistas mediante la Sociedad Pro Cultura y Ayuda, la élite política mexicana había cerrado la puerta, entre otros grupos, a los judíos. Muy diferente fue su actitud con los españoles republicanos.<sup>38</sup>

A finales de 1941, *The Jewish Labor Committee* empezó a buscar otros países a los cuales pudiera mandar a los refugiados que peligraban en la Francia no ocupada. En un reporte del Comité, se señaló que la situación para conseguir visas para Estados Unidos se había complicado debido a las nuevas leyes sobre migración y la tardanza en los trámites.<sup>39</sup>

En México se encontraba su filial, la Sociedad Pro Cultura y Ayuda, que estaba dispuesta a hacer lo imposible por conseguir las visas. El Comité de Trabajadores Judíos mandó las listas de los que podían ser salvados y los bundistas comenzaron a hacer los trámites pensando las conseguirían. Así, en los primeros días de enero de 1942, Nathan Chanin y Sapir mandaron telegramas tanto a Francia como a Marruecos, en los que decían que había varias visas para México y pedían que fueran comprando los boletos. Los garantes eran la Sociedad Pro Cultura de Ayuda o los miembros bundistas de manera particular.<sup>40</sup>

En una carta de Yankev Pat, secretario del *Jewish Labor Committee*, a Zajarias, escribe: “Como entiendes, hay solamente una esperanza y es la de obtener visas mexicanas. El 16 de enero va un barco de Lisboa y Casablanca, creemos que va a ser el último. Por lo tanto es muy importante que se haga pronto”.<sup>41</sup> Fue en el primer viaje del *Nyassa*, que arribó a México en marzo, en el que se lograron zarpar los refugiados, para los cuales los bundistas, junto con la Sociedad Pro Cultura Alemana, habían conseguido visas. Entre estos refugiados se encontraba la familia de Theodor Schwebel.<sup>42</sup>

Posteriormente, el 26 de enero de 1942 Shimen Jezior escribió un telegrama a Yankev Pat, en el que señalaba que por ahora resultaba más difícil conseguir las visas.<sup>43</sup> Un día después, Pat escribe un telegrama a Zajarias diciendo que recibieron otro donde se decía que el cónsul mexicano en Marsella se negó a dar visas sin razón alguna y le pide intervinieran de inmediato. Los telegramas que siguieron hablan de cómo el gobierno mexicano suspendía visas argumentando que, según las propias declaraciones de los migrantes, no eran refugiados políticos ni llenaban las condiciones de la ley.<sup>44</sup> Por esto Adler escribió que no podía entender lo que ocurría en Marsella, donde el cónsul no dejaba salir a los refugiados.

Para entender lo anterior, es necesario tomar en cuenta la discrecionalidad y el carácter selectivo del gobierno, ya que desempeñaban un papel muy importante en cuanto a la toma de decisiones sobre quien sí podía entrar. No había, pues, criterios muy claros para verlos en calidad de refugiados o asilados políticos. Sin embargo, hubo algunos casos excepcionales que permitían la llegada de algunos refugiados; éstos eran: “aquellos que tenían amigos o parientes en México, en posición de presionar en favor de la solicitud y de cubrir los gastos regulares y extraordinarios, y también abarcaban a personalidades destacadas, en cuyo caso el presidente de la República debía intervenir”.<sup>45</sup>

Jezior escribió nuevamente a Pat, en marzo de 1942, para explicarle que todavía no había una respuesta muy clara por parte del gobierno y las visas todavía no estaban listas, pese a que las habían pedido con mucho tiempo de anticipación. A modo de disculpa, planteaba que, para los bundistas, sería un honor traer a personas tan importantes como Ryba (líder bundista), ya que fortalecería al grupo mexicano.<sup>46</sup> Deja así en claro que están haciendo todo lo posible, pero no dependía de ellos.

Desgraciadamente, las acciones de los bundistas en México se vieron limitadas por la política inmigratoria que dominaba al país, razón que también

restringió a las demás organizaciones judías que trataban de rescatar a los judíos de Europa. Dicha política, como ya se mencionó en el capítulo segundo, establecía en una circular (157) como negativa la migración judía y limitaba la entrada de aquellos que no eran ni americanos ni españoles. Si bien dicha circular estuvo vigente hasta 1937, le siguieron disposiciones que daban más poder a la Secretaría de Gobernación para decidir sobre el tema. Además, con la Segunda Guerra Mundial la inmigración *europaea disminuyó y fue prohibida por completo* por la Secretaría de Gobernación en septiembre de 1942 como resultado de que México hubiera entrado a la contienda.<sup>47</sup>

En las visas expedidas, pero cuya mayoría no llegó a buen término, aparecieron como garantes y dependientes tanto Zajarias, Maizel, Jezior, Belkind, Kenigsberg, Berliner, Krauze y, en muchas la Sociedad Pro Cultura y Ayuda.

Si bien faltan muchos detalles para completar esta historia, lo que podemos afirmar es que la Sociedad Pro Cultura y Ayuda tuvo una parte activa en la salvación de judíos y socialistas. Un reporte interno del *Jewish Labor Committee* señala que, gracias a sus actividades, llegaron a México, en 1942, 19 familias, sumando un total de 43 personas. Su llegada no habría sido posible sin la ayuda de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda y de la Liga Pro Cultura Alemana.

Los contactos de los bundistas con el *Jewish Labor Committee* fueron esenciales para conocer los nombres de quienes podían ser salvados y para llevar a cabo las difíciles labores burocráticas que se requerían para rescatar a un ser humano. Pese a la tremenda frustración que les provocó no haber podido salvar a más personas, debido a la política mexicana, el grupo bundista se enorgullecía de ser una sucursal del *Jewish Labor Committee*, de haber salvado “también a cerca de 50 criaturas del nazismo... y fortalecer al Comité de Trabajadores Judíos (JLC) mediante la recolecta de dinero para su heroica e histórica tarea”.<sup>48</sup>

Después de la guerra, los bundistas en México siguieron apoyando al Comité de Trabajadores Judíos de Nueva York en la labor de reconstruir a las comunidades judías en Europa que habían quedado hechas cenizas.



Marcha del Día del Trabajo en Europa del este el 1 de mayo de 1946. Decenas de bundistas sobrevivientes marchan por calles que cinco años antes se abarrotaban de cientos. Esta foto nos habla de cómo tras el Holocausto, el *Bund* se vio debilitado ya que las bases trabajadoras fueron exterminadas, Archivo particular Sonia Gojman.

### RECONSTRUYENDO CON CENIZAS

En efecto, después de la guerra, el *Jewish Labor Committee* buscó ayudar a las víctimas del Holocausto con cargamentos de comida, ropa y medicinas. Colaboró con otras agencias para reunir a las familias y organizó un programa de adopción, mediante el cual apoyaron a miles de niños que se habían quedado sin familia. A su vez, contribuyó a la reconstrucción de la cultura judía después de 1945, financiando librerías en idish, escuelas y centros culturales en Europa e Israel.<sup>49</sup>

El grupo bundista en México tomó parte en estas acciones mediante recolectas de dinero. Para difundir su labor entre la comunidad, en julio de 1945 decidió publicar un folleto de 29 páginas, en el cual se describían las actividades que realizaba el Comité de Trabajadores y cómo los judíos en México podían apoyar el trabajo de reconstrucción.<sup>50</sup> En el folleto se menciona cómo fue organizado el Comité, se resalta que sus fundadores habían sido activos socialistas en la lucha por mejorar las condiciones de los trabajadores en Europa del Este y que Yankev Pat, el secretario del Comité, había sido un líder bundista.

Posteriormente se describen los problemas por los que pasó el Comité de Trabajadores Judíos en Estados Unidos debido a sus enemigos y opositores. Se aprovecha para comentar que el Comité de Cultura y Ayuda había encontrado opositores en México y plantea: “Pero todos los hostigadores se golpearon contra paredes de hierro. Los hostigadores fallaron aunque de tiempo en tiempo prueban a envenenar con mentiras cínicas. El folleto tiene por meta desmentir las calumnias y decir la verdad a los hombres verdaderos y amigos”.<sup>51</sup> En efecto, dentro del Comité Central Israelita en México se había criticado duramente que los bundistas hicieran sus propias campañas, al tiempo que los conflictos con los comunistas eran muy fuertes.

Líneas abajo del folleto se señala que el Comité de Trabajadores de Nueva York invitó al Congreso que organizó en Nueva York a la Sociedad Pro Cultura y Ayuda; al que el departamento mexicano no pudo asistir, aunque recibieron del ejecutivo del Comité un reporte de lo sucedido, que anexan. Se presenta asimismo la información que se discutió en el Congreso y el plan a seguir. Se habla de cuántos judíos se encontraban vivos en Europa en comparación de cuántos había antes del genocidio, de cómo se podía tratar de reconstruir las instituciones y organizaciones judías en Europa del este y de la situación terrible en la que se encontraban los judíos que habían logrado sobrevivir.

El folleto comenta también que se hicieron los trabajos necesarios para realizar una publicación en Buchenwald (campo de concentración en Alemania recién liberado) cuyo título es *La resurrección de los muertos*. El artículo editorial de dicha publicación dice “la edición de este periódico [...] es quizá la primera prueba de prensa hecha por los sobrevivientes judíos. Venimos en el arca de Noé que nada arriba de un torrente de sangre”. Se ofrece un resumen de las conferencias que se dieron en el Congreso de San Francisco y cómo se criticaron duramente las acciones de los sionistas. Se señala qué habían aportado las diversas asociaciones al *Jewish Labor Committee*.

En seguida, se presentan las escalofriantes cuentas que hizo Yankev Pat en las que compara cuántos judíos vivían antes y después de la guerra en Rusia Soviética, en Lituania, Polonia, Ucrania, Rumania, Hungría, Bélgica y Holanda. Por ejemplo, sobre Polonia se contabiliza que, después de la guerra, vivían allí 50,000 judíos cuando antes de la invasión nazi había 3,500,000. Según Pat, 250,000 judíos habían logrado llegar a Rusia.

Ante la pregunta de qué judíos ayudar, el *Jewish Labor Committee* destacaba que, si bien era una organización de trabajadores judíos en Estados

Unidos y, por tanto, su labor era apoyar los intereses de los trabajadores, en ese momento resultaba imposible hacer distinciones: “Cuando hablamos aquí sobre los problemas que tienen los judíos sobrevivientes es imposible hacer la división de clases entre los judíos como se hizo antes de la guerra [...] tenemos ahora igual interés para todos los sobrevivientes”.<sup>52</sup>

Es evidente que se sostenía una lucha entre las diversas organizaciones de ayuda. Cada una de éstas pensaba y decía estar haciendo más trabajo que las otras por los sobrevivientes. El Comité no se quedó atrás y afirmó que la política no debía interferir en los trabajos de ayuda. Resaltó sus conexiones con el gobierno francés, con el cual hablaba del antisemitismo y recalca su colaboración con *Joint* y la *OSE*.<sup>53</sup>

Sobre Bélgica, el folleto destacaba que se había logrado fundar dos escuelas para niños. Una era de *Poalei Zion* mientras que la otra era del *Bund*. A ambas, el Comité había enviado libros y dinero. Se señala que en Alemania se encontró en campos de concentración a 2,000 judíos y que los del Comité les ayudaron a rehacer su vida, a encontrar trabajo, etcétera. Se anuncia que la mayoría de los sobrevivientes no quería regresar a sus lugares de origen y los que vivían en América debían hacer lo posible por encontrarles un nuevo país.

El folleto termina con las palabras de los sobrevivientes en la nota editorial del periódico publicado en el recién liberado campo de concentración de Buchenwald en mayo de 1945, con lo cual se buscaba hacer ver la importancia del apoyo y la esperanza de que éstos se recuperaran: “¡Pocos hemos sobrevivido! ¡Diseminados y dispersados! Una cosa hemos aprendido en los años pasados: ¡persistencia! Y nos volveremos necios [...] y con todos los esfuerzos físicos y espirituales comenzaremos a construir nuestra vida [...] Venimos con un arca de Noé que nada afuera de un lugar de montañas arriba de un torrente de sangre. Somos los últimos que dirigimos nuestra vida [...] Como el bíblico Noé, mandamos a la primera paloma afuera [...] ¿Mandaré ella un saludo? [...] ¡Debe al menos haber una única hojita del árbol verde que recuerde una vida fresca y joven!”

Así termina el resumen que el Comité de Trabajadores Judíos envió a los bundistas para elaborar su folleto. Los bundistas agregaron que, para el momento en que éste se publicara, el enviado directo del Comité, Nathan Chanin, habría regresado de su viaje a Europa después de haber estado en contacto directo con los necesitados que “requieren y escuchan sus opiniones acerca de los apoyos que precisan recibir rápidamente de nosotros”.<sup>54</sup> Como se puede

ver, el folleto buscaba dar cuenta de lo que estaba haciendo el Comité de Trabajadores y por ello legitimar las colectas que los bundistas estaban realizando en México. El hecho de que tuvieran contacto directo con los representantes del Comité los hacía quedar en una posición aventajada.

Si bien no he podido encontrar documentos que muestren las cantidades que el grupo bundista logró recolectar en México, éstas han de haber tenido algún peso debido a que, a finales de 1947, Tabachinski fue enviado al país con la finalidad de recolectar fondos para los huérfanos judíos. El grupo bundista preparó su llegada mediante diversos artículos y anuncios en el *Forois*.

Así en octubre de 1947, Tzfaz señalaba que tenían en México al querido Tabachinski, quien no era “una cara nueva” debido a que ocho años antes había venido a recolectar dinero para las escuelas seculares.<sup>55</sup> En su artículo, Tzfaz reseñó sobre el viajero en la que destacó su importante trabajo dentro del Comité Central de TSYCHO, red de escuelas seculares para niños, aunque acotaba que todo había sido destruido por la guerra en la que perecieron “aque- llos niños a los que Tabachinski daba ayuda económica y cultural”. Recordaba el trauma de la guerra, en la cual él había inclusive perdido a su hijo.

Destacaba que la labor de Tabachinski era ahora totalmente diferente ya que “entonces el enviado de millones, hoy solamente es el enviado de miles de niños. Antes esos niños tenían mamás, papás, tíos, tías, familia. Hoy es él su único padre. Las instituciones de ayuda judía, los judíos en América, somos también sus papás-mamás”. Tzfaz asegura que habían enviado a Tabachinski diciéndole: “ve a los judíos de América, ve a los corazones y las almas (*nesho- me*) judías y recuérdales, recuérdales, que ellos son los únicos padres-madres que tienen los niños judíos huérfanos, ¡ve y despierta su conciencia!”

Mediante estas palabras, Simje Tzfaz buscaba conmocionar a sus lectores para que donaran dinero a la campaña de Tabachinski, quien además “no es el mismo, ahora está lleno de tristeza, de pena por la tragedia judía. Sus ojos no hace mucho vieron a los judíos en los campos. Nuestros pobres refugiados, que el mundo no sabe qué hacer con ellos. Sus ojos están llenos de la pena de los niños que lo han perdido todo, todo y que tienen una esperanza: los judíos nos van a ayudar a construir una vida normal”.

Termina su artículo diciendo que el Comité de Trabajadores Judíos no era político y buscaba mejorar las condiciones de los judíos en Europa. Recalca que en México ellos también estaban ayudando a los sobrevivientes y por

eso había llegado Tabachinski a México, donde le daban la bienvenida y deseaban gran éxito en su misión.

En otro artículo, publicado en el mismo número del *Forois*, se hablaba sobre todas las actividades que el Comité de Trabajadores Judíos llevaba a cabo para permitir que los judíos pudieran emigrar a Australia, Francia, Bélgica, Suecia y Noruega. La razón era que el Comité no creía que la migración a *Eretz Israel* fuese la solución para todos los refugiados.<sup>56</sup>

El período de reconstrucción fue muy difícil porque cada grupo tenía su propuesta y se suscitaban grandes choques ideológicos. El grupo de los bundistas se había afiliado al *Jewish Labor Committee* durante la guerra porque eran socialistas y tenían contacto cercano tanto con sus fundadores como con sus miembros. Su relación con el Comité les había dado la oportunidad de apoyar a los judíos y cerciorarse que estaban ayudando cómo ellos lo esperaban. Esto les había permitido tener al alcance las últimas noticias de lo que sucedía.

Durante la reconstrucción, el grupo bundista en México tenía algo en común con el *Jewish Labor Committee*: ambos buscaban la reconstrucción de la vida judía en los países donde habían vivido los judíos y no veían la creación del Estado de Israel como única opción para los sobrevivientes. Esto se hallaba relacionado con una postura ideológica determinada y una forma de ver la “identidad” judía. Este proceso de reconstrucción, desgraciadamente, no tuvo mucho éxito debido a la política comunista de tintes antisemitas, a la impresionante fluctuación de la población judía debido a las migraciones y al antisemitismo polaco que desencadenó *pogroms* en Kielce (1946) en el que lincharon a 45 judíos.<sup>57</sup>

Ahora bien, los bundistas en México no solamente colaboraron con el *Jewish Labor Committee* sino también se implicaron en la política mexicana para buscar que ayudaran a sus hermanos.

## NOTAS

<sup>1</sup> S. M. “Sonia Nowogrodski”, *Forois*, junio-julio de 1943, p. 10.

<sup>2</sup> Entrevista a Mayus Nowogrodski, 18 de mayo de 2011.

<sup>3</sup> Tzfaz, “México y las matanzas nazis”, *Forois*, diciembre de 1942, pp. 56-57.

<sup>4</sup> Anónimo, “El boletín del grupo bundista en México”, 1 de junio de 1940, idish. Sin nombre, *El boletín del grupo bundista en México*, 1 de junio de 1940, Archivo YIVO (NY). *Bund* en México, Call 1400 Collection Title *Bund* Archive ME-18, Fólter 15.

<sup>5</sup> Sin embargo, no fue sino hasta 1941 que establecieron formalmente la *American Representation of the Polish Bund* en Nueva York, principalmente bajo el liderazgo de Nowogrodski, Tabachinski y Yankev Pat.

Posteriormente el *Jewish Labor Committee* rescató a varios líderes bundistas muy importantes como Emanuel Sherer, Chaim Wasser y Shloyme Mendelson; David Slucki, *op. cit.*, pp. 16 y 110.

<sup>6</sup> Anónimo, “El boletín del grupo bundista en México”, *op. cit.*

<sup>7</sup> Anónimo, “Nuestra obligación en relación a los judíos de Polonia”, *Forois*, 1 de enero de 1940, portada.

<sup>8</sup> *Ibidem.*

<sup>9</sup> *Ibidem.*

<sup>10</sup> Tzfaz, “México y las matanzas nazis”, *op. cit.*

<sup>11</sup> Anónimo, “El reporte subterráneo en Polonia”, en *Forois*, noviembre de 1942, pp. 2-3.

<sup>12</sup> *Ibidem.*

<sup>13</sup> Jacob Celemenski, *Elegy to My People. Memoirs of an Underground Courier of the Jewish Labor Bund in Nazi-occupied Poland 1939-1945*, Gershon Freidlin (trad.). The Jacob Celemenski Memorial Trust, Melbourne, 2000.

<sup>14</sup> Zygelboim fue un líder bundista de gran importancia. En 1924 fue electo miembro del Comité Central del Partido. En 1936 fue a Lodge a organizar las actividades del *Bund* y establecer un sindicato judío. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, regresó a Varsovia. Formó el batallón que, junto con los trabajadores polacos, defendió la ciudad. Cuando ésta cayó, decidió dejar Polonia debido a que su activo perfil político lo ponía en riesgo de ser arrestado por los nazis. En febrero de 1940 viajó primero a Francia y después a Nueva York, donde contó las primeras noticias de las atrocidades nazis a los bundistas de la representación estadounidense. En abril de 1942 viajó a Londres como representante del *Bund* en el Consejo Nacional Polaco que era un organismo para aconsejar al gobierno polaco en el exilio. Al enterarse de lo que estaba sucediendo, hizo a un lado las diferencias partidistas y colaboró con los sionistas. Se dedicó a hablar sobre lo que estaba pasando, sobre el genocidio y buscó ayuda internacional. Se frustró y desesperó de que la élite política inglesa y el gobierno polaco no pusieran entre sus prioridades ayudar a los judíos, se enteró, además, de que se había logrado reprimir el levantamiento del gueto de Varsovia y que éste fue destruido. Ante la indiferencia del “mundo libre”, decidió quitarse la vida como un acto de protesta; Daniel Blatman, “Shmuel Mordkhe Zygielbojm”, David Fachler trad.), *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, YIVO, consultado el 6 de abril de 2013 en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm\\_Shmuel\\_Mordkhe](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm_Shmuel_Mordkhe).

<sup>15</sup> Shimen Jezior, Call 1400, Collection Title *Bund Archive* ME-17, Fólder 246.

<sup>16</sup> Tzfaz, “México y las matanzas nazis”, *op. cit.*

<sup>17</sup> Probablemente con natural se referían a que no había sido asesinado como lo habían sido dos líderes muy importantes: Henryk Erlich y Victor Alter.

<sup>18</sup> Shmuel Zygielboim, 12 de mayo de 1943, archivo de YIVO, consultado el 6 de abril de 2013 en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe* en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm\\_Shmuel\\_Mordkhe](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm_Shmuel_Mordkhe) (Original en inglés).

<sup>19</sup> Entrevista a Lily Sheinman el 19 de noviembre de 2012.

<sup>20</sup> Daniel Blatman, *op. cit.*

<sup>21</sup> S. Tzfaz, “Artur –corvan (sacrificio) de nuestra indiferencia”, en *Forois*, junio de 1944, p. 12.

<sup>22</sup> Anónimo, “Últimas cuentas sobre el *Bund* subterráneo en Polonia”, en *Forois*, Septiembre-Octubre 1944, p. 18.

<sup>23</sup> Ringelblum fue un historiador judío perteneciente a *Poalei Zion*, que participó en una de las principales organizaciones para ayudar a los judíos dentro del Gueto: el *Aleynhilf*. La organización sirvió como base para *Oyneg Shabes*, el archivo secreto del gueto. Los miembros de *Oyneg* recolectaron todo tipo de información, incluyendo ensayos literarios y obras artísticas. En abril de 1943, Ringelblum fue llevado a un campo de trabajo. Logró escapar y esconderse en un bunker junto con su familia y otras 34 personas. En marzo de 1944 los alemanes descubrieron el bunker y mataron a todos los que encontraron; Samuel Kassow, “Emanuel Ringelblum”, en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, consultado el 6 de abril de 2013 en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Ringelblum\\_Emanuel](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Ringelblum_Emanuel). (Original en inglés).

<sup>24</sup> Anónimo, “Últimas cuentas sobre el *Bund* subterráneo en Polonia”, *op. cit.*, p. 20.

- <sup>25</sup> Para la elaboración de este apartado fueron fundamentales los microfilms del *Jewish Labor Committee* que me proporcionó Alicia Gojman, quien me sugirió la revisión de estas fuentes.
- <sup>26</sup> Anónimo, "El boletín del grupo bundista en México", *op. cit.*
- <sup>27</sup> El Comité Central fue formado el 9 de noviembre de 1938, en una asamblea, con el apoyo de 27 organizaciones judías que provenían de contextos tanto ideológicos como culturales muy diversos. La intención era formar un organismo que representara a todos los grupos y se encargara de lidiar con el gobierno mexicano en favor de toda la comunidad. Uno de sus principales objetivos fue tratar de salvar a los judíos víctimas del nazismo, difundir noticias sobre la *Shoah* y emprender acciones en contra del fascismo mexicano. Véase Daniela Gleizer, "En busca de la unidad: historia del Comité Central Israelita de México, 1931-1945" pp. 217-256 en Shulamit Goldsmit Brindis y Natalia Gurvich Peretzman (coords.), *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de judaísmo mexicano*, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Programa de Cultura Judaica, 2009, p. 237.
- <sup>28</sup> A.K.A, CCIM, Libro 1, Acta N° 51. 17 de octubre de 1939, Folio 63v, Centro de Documentación de la Kehilá Ashkenazí.
- <sup>29</sup> A.K.A, CCIM, Libro 1, Acta N° 122, 2 de marzo de 1941, Folio 182v.
- <sup>30</sup> Jack Jacobs, "A Friend in Need: The Jewish Labor Committee and Refugees from the German-Speaking Lands, 1933-1945", en *YIVO Annual*. Vol. 23 Northwestern University Press y The YIVO Institute for Jewish Research, 1996, United States of America, pp. 391-418.
- <sup>31</sup> David Slucki, *op. cit.*, pp. 125-128.
- <sup>32</sup> Al parecer, en un inicio los judíos no estaban enterados del proyecto genocida nazi y pensaban que peligraban más aquellos que eran activos política o culturalmente y que no militaban en gobiernos fascistas.
- <sup>33</sup> Fue una organización socialdemócrata fundada en Nueva York en 1939 por inmigrantes alemanes que huyeron del régimen alemán y que buscaba brindar apoyo financiero al Partido Socialdemócrata Alemán en el exilio.
- <sup>34</sup> Jack Jacobs, "A Friend in Need: The Jewish Labor Committee and Refugees from the German-Speaking Lands, 1933-1945", *op. cit.* pp. 395-402.
- <sup>35</sup> Líder del Partido Socialdemócrata Austríaco y secretario de la Internacional Socialista.
- <sup>36</sup> De 1939-1944 Gilberto Bosques Saldívar fungió como Cónsul General de México en Francia. La historiografía ha resaltado el importante papel que desempeñó salvando a judíos en Marsella. Aunque, posiblemente, esta imagen tenga que ser matizada a partir de un análisis de las fuentes del *Jewish Labor Committee*. Para saber más sobre Gilberto Bosques, véase Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, *op. cit.*, pp. 224-226; Graciela de Garay, "Recordar para comprender: Gilberto Bosques Saldívar. Testimonio de un defensor de los derechos humanos (1892-1995). Fragmentos de una entrevista realizada por Graciela de Garay", en *BiCentenario. El ayer y hoy de México*. N° 18. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- <sup>37</sup> Manifestación titulada "Preocupación sobre los socialdemócratas en Austria en el sur de Francia aplicando a visas mexicanas", firmada por Friedrich Adler el 1 de marzo de 1942 (original en inglés) en Archival Jewish Labor Committee records 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b, Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records, Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, Caja 34, Fólder 10.
- <sup>38</sup> Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, El Colegio de México, UAM, México, 2011, 321p.
- <sup>39</sup> Reporte del *Jewish Labor Committee* titulado "*Retung Arbet*", 2 de diciembre de 1942, en Jewish Labor Committee Collection, Wagner Archives, I.D.IIIa4k. Tamiment Library, Nueva York.
- <sup>40</sup> Telegrama de Nathan Chanin a Benatar el 3 de enero de 1942 y telegrama de Sapir a Francia el 2 de enero de 1942, en Archival Jewish Labor Committee records 1934-1947 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b. Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records. Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, Caja 34, Fólder 9.
- <sup>41</sup> Carta de Yankev Pat a Josef Zajarias, 6 de enero de 1942, en Archival Jewish Labor Committee records 1934-1947 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b Tamiment Library, Nueva York.

- Jewish Labor Committee Records. Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, Caja 34. Fólдер 9.
- <sup>42</sup> Archival Jewish labor Committee Records, 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b. Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records. Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, Caja 34, Fólдер 9.
- <sup>43</sup> Carta de Shimen Jezior a Jacob Pat, 26 de enero de 1942 (manuscrito en idish), en Archival Jewish labor Committee Records 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b. Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records. Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, Caja 34, Fólдер 9.
- <sup>44</sup> Archival Jewish Labor Committee Records, 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b, Tamiment Library, Nueva York.
- <sup>45</sup> Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, *op. cit.*, p. 210.
- <sup>46</sup> Carta de Shimen Jezior a Yankev Pat el 6 de marzo de 1942 (en idish), en Archival Jewish Labor Committee Records, 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b. Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records, Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001, Series III: Foreign Countries, Caja 34, Fólдер 10.
- <sup>47</sup> Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, *op. cit.*, p. 209.
- <sup>48</sup> “En preocupación por los judíos sobrevivientes” Pequeño librito creado por Comité Pro Cultura y Ayuda [*Guezlshaft far Kultur un Hilf*] y del Comité de trabajadores en México. México, julio de 1945.
- <sup>49</sup> Nota explicativa de las labores del Comité de Trabajadores en Archival Jewish Labor Committee Records, 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b. Tamiment Library, Nueva York.
- <sup>50</sup> “En preocupación por los judíos sobrevivientes” Libro pequeño creado por Comité Pro Cultura y Ayuda [*Guezlshaft far Kultur un Hilf*] y del Comité de trabajadores en México, *México, julio de 1945*.
- <sup>51</sup> *Ibidem*, p. 5.
- <sup>52</sup> *Ibidem*, p. 14.
- <sup>53</sup> El *American Jewish Joint Distribution Committee* es una organización fundada durante la Primera Guerra Mundial con la finalidad de asistir y dar apoyo comunitario a los judíos necesitados de todo el mundo. Tuvo un papel fundamental durante la Segunda Guerra Mundial. La OSE, cuyas siglas quieren decir *Oeuvre de Secours aux Enfants* (Sociedad de Ayuda para los Niños), era una organización formada para evacuar a niños judíos de Francia y llevarlos a Suiza, ya que corrían el peligro de ser aniquilados por los nazis.
- <sup>54</sup> *Ibidem*, p. 29.
- <sup>55</sup> Tzfaz, “Bienvenida al amigo Benyomin Tabachinski”, en *Forois*, octubre de 1947, p. 2-3.
- <sup>56</sup> “El Comité de trabajadores judíos salva a los judíos en los campamentos de deportados”, en *Forois*, octubre de 1947, p. 3.
- <sup>57</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 57.



## V. CONTACTOS CON LA IZQUIERDA JUDÍA EN MÉXICO

---



Recepción de bundistas a Norman Thomas en México sin fecha.  
De derecha a izquierda: Moishe Ferdman, I. Koslik (socialista alemán),  
Josef Zajarías, Norman Thomas, I. Krishtal, Josef Rotenberg, Julián Gorkin  
(socialista español) y Carlos Barabia (socialista español).<sup>1</sup>

Mediante su propuesta socialista, el carácter universalista del bundismo hacía sentir a sus integrantes como si fueran parte de un movimiento que iba más allá de las fronteras de la identidad judía. Mayus Nowogrodski,<sup>2</sup> quien durante su adolescencia fue militante del partido bundista, comentó que lo que consideraba más importante del movimiento era que los hacía sentirse ciudadanos del mundo<sup>3</sup>. Y era la pertenencia al grupo bundista lo que les permitió tener ideales comunes con otros grupos de orientación socialista. Podemos encontrar fotos del movimiento juvenil bundista, en las cuales los integrantes sostienen pancartas, en un español mal escrito, que dicen “No pasaran”. Era así como apoyaban simbólicamente a la República Española.<sup>4</sup>

Junto con la propuesta de que el idish y su cultura enriquecían al socialismo, se empezó a plantear la importancia de defender a las diferentes culturas de la asimilación. Era ésta para los bundistas producto del capitalismo y consecuencia de que una nación dominara a las otras, no de que se llegara a la universalidad del hombre. El *Bund* comenzó a considerar la autonomía nacional cultural como solución al problema e hizo un programa; el que incluía demandas para obtener garantías legales en cuanto al uso del idish en instituciones públicas y las cortes. Su programa chocaría con las condiciones que los comunistas impusieron para la inclusión del *Bund* al COMINTERN.<sup>5</sup>

### EL *BUND*, SU CONFLICTO CON LOS COMUNISTAS Y SUS RELACIONES CON EL PARTIDO SOCIALISTA DE POLONIA:

El *Bund* se formó veinte años antes de que triunfara la Revolución Rusa, *décadas* que se caracterizaron por la diversidad de movimientos socialistas. Muchos bundistas participaron de forma activa en la fallida Revolución de 1905 e inclusive fueron reprimidos por el gobierno zarista. Inicialmente vieron con buenos ojos la Revolución de 1917, pero, con el tiempo, empezó a abrirse una brecha cada vez más grande entre comunismo y bundismo.

El régimen comunista quería que el bundismo se disolviera con la finalidad de que sus integrantes fueran parte de un bloque único. El *Bund* de Rusia se disolvió mientras que el de Polonia decidió seguir autónomo, pero procuró entrar al COMINTERN. Sin embargo, los comunistas les pidieron el cambio de nombre y la renuncia a sus programas socialdemócratas y a la autonomía cultural y económica, debido a que dichas propuestas eran consideradas como anticuadas y nacionalistas en el sentido en que separaban a los judíos como una identidad aparte.

Como era de esperarse, el Comité del *Bund* polaco tomó la decisión de no aceptar. Las condiciones<sup>6</sup> implicaban la disolución del partido, la negación de sus principales ideales y el rechazo a su propuesta de autonomía cultural. Como respuesta, los comunistas reprimieron fuertemente al movimiento, encarcelando a sus miembros y asesinando a sus líderes.

El *Bund* reafirmó su posición, sin renunciar a la búsqueda de cooperación entre grupos proletarios. Participó *así en la formación* del Consejo de Traba-

jadores de Varsovia, compuesto por el Partido Polaco Socialista y el Partido Socialdemócrata de Polonia. Los tres partidos vieron el Consejo como un organismo que podía dar orden a la lucha de los trabajadores. El *Bund* planteó que los trabajadores polacos apoyaran a los trabajadores judíos en su lucha por el derecho de la autonomía nacional cultural.<sup>7</sup> Así surgió la idea de que los obreros de cualquier nacionalidad podían contribuir a la lucha bundista, pues la madre de todos los males era el capitalismo con su opresión a los grupos nacionales minoritarios.

En su quinta convención en 1930, el *Bund* polaco decidió unirse a la Internacional Socialista.<sup>8</sup> Esta incansable búsqueda de cooperación estaba íntimamente ligada a la concepción del *Bund* de que “la continuidad y el éxito de la vida judía estaban ligados al de la humanidad”.<sup>9</sup> Por esto la cooperación entre el *Bund* y los movimientos socialistas se dio en los lugares en que los bundistas se establecieron y desarrollaron pequeños o grandes movimientos como exiliados o en búsqueda de mejores oportunidades. En Melbourne (Australia), el movimiento bundista cooperó con el *Australian Labor Party*, en Francia participó en el *Parti Socialiste Français* mientras en Estados Unidos apoyó la lucha por los derechos civiles, colaboró con Norman Thomas del Socialist Party y, junto con otros partidos socialistas, organizó el Día del Trabajo.<sup>10</sup> Es aquí cuando entra a la historia el pequeño grupo bundista en México, cuyas particularidades hicieron de la cooperación entre socialistas y bundistas algo muy peculiar.

### ESTATUS VS IDEOLOGÍA

Como se dijo en el capítulo segundo, la mayoría de los judíos en México empezaron trabajando en algún taller o como vendedores ambulantes y paso a paso fueron estableciendo sus negocios. Pocos fueron los que duraron en esas tareas, aunque acaso la diferencia entre bundistas y judíos de otras filiaciones ideológicas fuera que en el imaginario de los primeros la labor de obrero era honorable y progresista y la del jefe de empresa de opresor.

Los bundistas, que se transformaron en empresarios, trataron de subsanar este conflicto interno siendo jefes ejemplares. Algunos procuraron que sus empleados estudiaran una carrera para superarse.<sup>11</sup> Otros rompieron relaciones con sus socios debido al mal trato que éstos daban a sus trabajadores.

Como colaboradores en la organización internacional del *Bund*, buscaron llevar los ideales bundistas al resto de la comunidad judía. Muchos aprovecharon su situación económica para donar grandes sumas a las organizaciones de todo el mundo.<sup>12</sup> La mayoría se mantuvo fiel a su ideología y murió creyendo que el socialismo era la solución para el mundo y los judíos.

Pese al obstáculo que representaba su nuevo estatus social y económico, en cuanto a su relación con los líderes obreros y los obreros mismos, podemos afirmar que sus relaciones fueron peculiares. Mientras la relación con un líder obrero fuera real, tuvieron una visión idealizada hacia los obreros. Y no solamente los idealizaron, sino al propio gobierno mexicano al que consideraron progresista y socialista.

### IZQUIERDAS EN EL EXILIO

Para los bundistas en México era fundamental seguir la tradición de relacionarse con los movimientos socialistas y obreros. En esas décadas, además, habían llegado muy diversos grupos socialistas, refugiados de las dictaduras europeas. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se inició una política de “puertas abiertas”, sobre todo para los republicanos españoles, con quienes los bundistas tuvieron contacto. Como señala Daniela Gleizer, México tuvo dos políticas: la inmigratoria, que fue bastante restrictiva-racista, y la de asilo, que “servía para otorgar protección a individuos perseguidos por su actividad política”.<sup>13</sup> Desgraciadamente, las autoridades mexicanas decidían de forma subjetiva quiénes podían entrar en la segunda categoría.

Ahora bien, gracias a la política del asilo, llegaron al país exiliados destacados como Julián Gorkin (secretario internacional del POUM<sup>14</sup>), Marceu Pivert (fundador del Partido Socialista Obrero y Campesino de Francia), Víctor Serge (ex dirigente de la Oposición de Izquierda en la URSS), Gustav Regler (ex miembro del Partido Comunista Alemán) y Paul Chevalier (italiano ex comunista). Juntos organizaron el movimiento llamado “Socialismo y Libertad”, que publicó la revista *El Mundo* y se afilió al Frente Obrero Internacional.<sup>15</sup> Tiempo después, se les unieron otros exiliados, como Jacob Eibrams, anarquista, pero afiliado a la Sociedad Pro Cultura y Ayuda. Es interesante destacar que dentro del grupo, Eibrams habló de forma muy positiva sobre el bundismo y quiso dar a conocer lo que era este movimiento.

El nuevo grupo destacó por ser un fuerte crítico de la política de los estalinistas e integrar a muy diferentes corrientes del socialismo, siendo, desde luego, más críticos que los trotskistas. Su sede se encontraba en el Centro Cultural Ibero-Mexicano. Gracias a Eibrams y a Isaac Ajzen,<sup>16</sup> los bundistas mantuvieron un estrecho contacto con el movimiento “Socialismo y Libertad” y asistieron a las conferencias que éstos daban. Tal era el contacto que “Socialismo y Libertad” hizo en su local, un acto de protesta por la matanza de los líderes bundistas Víctor Alter y Henrik Erlich<sup>17</sup> en la URSS,<sup>18</sup> protesta duramente reprimida por los seguidores comunistas en México.

Los contactos del grupo bundista con la representación estadounidense del *Bund* les hicieron posible que pudieran invitar a México a Norman Thomas, líder del partido Socialista de Estados Unidos que los había apoyado en Nueva York.<sup>19</sup> En una fotografía presentada en *Der Bund in Bilder*<sup>20</sup> (El *Bund* en fotografías) aparecen, en una cena de recepción organizada por ellos, Norman Thomas, Moishe Ferdman (*Bund*), I. Koslik (socialista alemán), Josef Zajarías (*Bund*), I. Kristhal (*Bund*), Josef Rotenberg (*Bund*), Julián Gorkin (poumista) y Carlos Barabia (socialista español). Todos provenían de diversos lugares y pertenecían a diferentes movimientos, pero los unía su postura socialista, democrática y antiestalinista.

Por otro lado, tanto Moishe Rubinstein (bundista) como Eibrams fueron visitantes regulares de la casa de León Trotsky en México. A partir de esas reuniones Rubinstein escribió *Mis encuentros con León Trotsky*, impresos en partes a lo largo de dos años en el periódico *Letzte Naves* de Israel<sup>21</sup>.

Por tanto, no debe extrañarnos que los bundistas de México buscaran una relación con un líder obrero que, además, era importante en la política mexicana: Vicente Lombardo Toledano declaradamente antifascista, socialista y fundador de la Confederación de Trabajadores de México.<sup>22</sup>

### VICENTE LOMBARDO TOLEDANO, LA MARCHA EN APOYO A LOS JUDÍOS

La relación entre Lombardo Toledano y el grupo bundista se dio gracias a la amistad que el líder mexicano forjó con Tuvie Maizel y que se fundamentó en que ambos compartían la ideología socialista y veían en el proletariado el futuro progresista. Si bien Lombardo era partidario de las posiciones de la URSS,

podía convivir con movimientos socialistas anticomunistas. Por otra parte, había asistido a un Congreso Internacional de Sindicatos en Oslo, con lo cual había entrado en contacto con diferentes movimientos socialistas<sup>23</sup> y allí probablemente escuchó sobre el grupo bundista.

Maizel quien además era secretario del Comité Central Israelita, informó a Lombardo Toledano sobre el genocidio en Europa, del cual se había enterado por el grupo bundista de Nueva York. Le pidió que organizara protestas en contra del nazismo y difundiera los asesinatos masivos que los alemanes perpetraban en contra de los judíos. Cabe destacar que el propio Lombardo había organizado mítines antifascistas, pero, mediante Maizel, el Comité Central Israelita buscó la difusión a las terribles noticias, así como en el acta 204 de diciembre de 1942, se asevera que “atendiendo a un informe del Sr. Maizel acerca de su entrevista con ciertos líderes del gobierno, él mismo sigue comisionado para tratar con ellos sobre la posibilidad de organizar un gran mitin de protesta, con oradores de prestigio de diversos círculos sociales mexicanos...”<sup>24</sup>

Si bien toda la comunidad judía estaba interesada en difundir por todo México las atrocidades nazis, los bundistas hicieron posible que un líder obrero simpatizara con ellos, los escuchase y organizara una marcha de apoyo en la que participaran los obreros. Fue posible gracias al potencial que los bundistas veían en los obreros mexicanos y su movimiento. Podrá encontrarse en el *Forois* cómo es que los bundistas veían a los obreros y los idealizaban.

### EL OBRERO MEXICANO, EMPLEADO Y FUERZA PROGRESISTA

En el *Forois* un conmovedor texto escrito por el bundista Simje Tzfaz, y publicado en enero de 1943, titulado “México y las matanzas nazis”, describe las atrocidades de los nazis en 1942 y asegura que todo el mundo está protestando. México no se había quedado atrás debido a que “sabe lo que los nazis piensan de él. También los mexicanos son a los ojos de Hitler una raza inferior y justo esa ‘raza inferior’ se ha levantado con fuerza junto con todas las otras razas ‘inferiores’, junto con todas las civilizaciones humanas, para protestar contra la barbarie ‘civilizada’ de los asesinos nazis en Europa”.<sup>25</sup>

Líneas después, el artículo describe cómo llegaron a enterarse los mexicanos de dichas atrocidades. Se dice que fue Tuvie Maizel quien informó a Lombardo Toledano y le entregó un telegrama del Comité de Trabajadores bundistas

de Nueva York. Según el autor, la matanza de los nazis pareció a Lombardo “tan estremecedora y tan impresionante que [...] no la consideró creíble”, ya que “en la mente de una persona tan conocedora y civilizada, dicha idea suena increíble”, si bien como él conocía el fascismo, acabó por creer las terribles noticias y las difundió tanto en el periódico<sup>26</sup> como con telegramas.

Los bundistas agradecieron el apoyo que recibieron de Vicente Lombardo Toledano en ocasiones diferentes de diversas maneras. Por ejemplo, gracias su intervención, el Comité Central Israelita pidió en un telegrama a Adolf Held, encargado del Comité de Trabajadores Judíos, que programara una entrevista con el líder mexicano, quien viajó a Nueva York, y le agradeciera el discurso de simpatía en el mitin antifascista.<sup>27</sup>

A partir de la difusión de las atrocidades nazis las organizaciones de trabajadores en México decidieron llevar a cabo una huelga de protesta de quince minutos el viernes 11 de diciembre. El autor describe orgulloso y asombrado cómo a la una de la tarde de la capital se quedó silencioso, cerraron los negocios, los despachos y las calles se llenaron de masas de personas. Igualmente describe cómo su nuevo país “se enteró, sintió, se preocupó y protestó contra la crueldad nazi sobre las masas judías inocentes asesinadas en Europa”.

Al hablar sobre cómo México se mostró solidario desde el principio, Tzfaz deja ver de una manera poética que tenía conocimientos de historia de México y cómo en ese entonces veía al México que le tocó vivir como un país comprensivo. “Las paredes de México, las paredes mudas de las construcciones coloniales que no por primera vez vieron a los migrantes judíos, la inquisición y los autos de fe, las mismas paredes relataban ahora acerca de otros judíos modernos en la diáspora, migrantes que anunciaron las noticias sobre los alemanes ‘civilizados’ con los modos modernos. Y México se avergonzó, México con honor y respeto llevaba sus carteles (manifestación) y los mexicanos se compadecieron del gran dolor del pueblo judío y sintieron la más grande vergüenza de la humanidad.”<sup>28</sup>

El autor relata también un paro que dos días antes, el 9 de diciembre, llevaron a cabo los judíos. Describe cómo cerraron sus fábricas y tiendas, pero resalta que los trabajadores organizados en sindicatos propusieran por sí mismos que se les descontara el tiempo que perdieran durante “la manifestación de sus sentimientos y protestas. En esos casos los trabajadores fueron siempre los primeros en comprender y cubrir los gastos, los mismos trabajadores que precisamente después, el viernes 11 de diciembre lo mostraron con sus actos”.

Como lo señala el bundista, fueron los trabajadores los que protestaron y, por lo tanto, quienes comprendían y compadecían a los judíos de Europa. Señala inclusive que tanto a los judíos como a los mexicanos los hermanaba una cuestión en común: ser una “raza inferior” para Hitler. En el texto se detecta claramente el halo progresista con el que Tzfaz envuelve a los trabajadores, cómo veía en los paros, las marchas pacíficas y la organización trabajadora la esperanza del mundo.

Esta idealización del movimiento obrero tenía como bases tanto el apoyo real del grupo de Lombardo Toledano hacia los judíos, como la idea bundista de que los movimientos obreros eran las verdaderas fuerzas progresistas. Dicha idea venía de Europa, pero la interpretación excesivamente positiva de los gobiernos del régimen mexicano fue obra del pequeño grupo bundista. En Europa el *Bund* nunca había idealizado a los gobiernos de sus países.

#### EL GOBIERNO MEXICANO, UNA INTERPRETACIÓN DEL *GAN EIDÉN*<sup>29</sup> MEXICANO

En el *Forois* de 1946 podemos encontrar un artículo que pretende orientar a los lectores en sobre el tema de las elecciones presidenciales. Critica la poca claridad de los diversos programas nacionales, explica qué es el Partido Revolucionario Institucional, quiénes compiten por la presidencia y por qué el candidato más adecuado era Miguel Alemán, el mejor por contar con el apoyo de la organización más grande y profesional de trabajadores: la CTM, de la cual era dirigente Lombardo Toledano. Señala que lo apoyan también otras organizaciones de trabajadores y los intelectuales radicales. Debido a esto, se señala, “podemos decir que lo apoya una gran parte del sector progresivo mexicano”.<sup>30</sup>

En cuanto al principal opositor de Alemán, Ezequiel Padilla, del Partido Acción Nacional y el Partido Demócrata Mexicano, el artículo desmiente y se burla de los ataques comunistas que buscaban ligarlo con el “imperialismo norteamericano”. Sin embargo, si bien se rechaza categóricamente dicha relación, se señala que Padilla no era una buena opción debido a que durante su campaña se rodeó de “todo lo opuesto al régimen por lo cual automáticamente con lo negro y reaccionario de (*meksike gas*) la calle mexicana”, es decir que el régimen era visto como progresista y sus rivales como los reaccionarios.

Es necesario destacar que, en efecto, Ezequiel Padilla simpatizaba con los sinarquistas, los cuales eran antisemitas.

El artículo habla también de la campaña electoral del sexenio anterior y aprovecha para subrayar el buen papel que desempeñó el presidente Manuel Ávila Camacho; éste gobernó al país de manera ejemplar pese a que fueron seis años muy difíciles llenos de guerras, situaciones políticas y económicas difíciles, problemas internos y externos. Subraya que el presidente llevó a cabo grandes reformas sociales, benefició tanto a los campesinos como a los trabajadores, pero sin agravar al capital y a la iniciativa privada. Por otra parte, se menciona que se dedicó al objetivo sagrado de alfabetizar a los niños. Por último, constata que el gran presidente Ávila Camacho declaró la guerra a los nazis y a los japoneses “imperialistas”, con lo cual “mantuvo a México del lado de las democracias e hizo todo para ayudarlas en su sangrienta pelea contra los animales asaltantes”.<sup>31</sup>

Este artículo de 1946 deja ver cómo los movimientos de trabajadores eran vistos como progresistas y el apoyo al candidato del régimen como garantía de los mismos. Un hecho interesante es que se señala que los progresos no habían afectado a la iniciativa privada, quizá porque los bundistas formaban ahora parte de ella. Es evidente que el hecho de que Ávila Camacho declarara a México en contra del fascismo era algo que llevó a los judíos a ver al gobierno mexicano como positivo y consciente. A su vez, se puede notar el interés de los bundistas por enterarse y difundir las noticias y los análisis de la política mexicana. Para ellos, la política de los países donde residían era de gran importancia.

### ¿GOBIERNO PROGRESISTA?

Durante estos años de la década de 1940, el gobierno mexicano se caracterizó por ser un gobierno corporativista que, mediante el pacto con los líderes obreros, sacrificaba los beneficios de los trabajadores con el argumento de mantener la paz en México. Es importante señalar que, en muchas ocasiones, las leyes, por más progresistas que fueran, no se llevaban al campo de la acción. Por tanto, podemos decir que, pese al profundo interés de los bundistas hacia la política mexicana, no eran muy críticos de la postura oficial y se dejaban llevar tanto por la pantalla del corporativismo como por la historia oficialista de la Revolución, la cual afirmaba estar haciendo realidad las propuestas de cambio.

Por otra parte, el artículo sobre las elecciones contrasta enormemente con las cartas y telegramas que los bundistas mandaban a sus compañeros en Nueva York, en las cuales consta que durante el gobierno de Ávila Camacho fue casi imposible conseguir visas de refugiados o exiliados para los judíos socialistas que corrían gran riesgo en la Francia no ocupada.<sup>32</sup> La idealización del gobierno parecía descartar las políticas racistas que sufrieron los propios bundistas al tratar de salvar a los judíos de Marsella. ¿Cómo fue posible que se hicieran interpretaciones tan favorables al régimen mexicano?

Se debió a que, en las maletas, el pequeño grupo bundista llevó a México la idea de que los movimientos obreros eran realmente progresistas. Debido a esto, adaptaron en México su idealización de los obreros de Europa a un movimiento obrero fuerte, pero muy manejado por los líderes y el gobierno mexicano. Lo interesante es cómo comenzó a tener esta visión idealizada del gobierno mexicano como progresista y que apoyaba al movimiento obrero.

Como sostiene Daniela Gleizer, esto derivó de su necesidad de integrarse al país y estar en buenos términos con el gobierno mexicano aunado al sentimiento de fragilidad de la minoría judía en México.<sup>33</sup> Debemos considerar que las condiciones en las que pudieron vivir los judíos que lograron entrar a México eran mucho mejores que aquellas en que habían vivido en Europa, y es que si bien sufrían por cierto antisemitismo y racismo de ningún modo padecían los *pogroms*. Sus hijos tenían acceso a la educación y, sobre todo, habían sobrevivido al Holocausto. El gobierno mexicano era, por lo menos, estable y no había un régimen dictatorial. Así, en contraste con la Europa del este, quizá para ellos México era un país progresista. Las persecuciones que sufrieron en México no estaban relacionadas con el régimen sino con aquellos que tenían filiaciones comunistas. Así de la persecución comunista no escaparon ni en tierra latinoamericana.

## NOTAS

<sup>1</sup> Foto en J. S. Hertz (comp.), *The Jewish Labor Bund. A Pictorial History, 1897-1957*, Farlag Unzer Tsait. Nueva York, 1958, p. 179.

<sup>2</sup> Mayus Nowogrodski nació en Polonia en el seno de una familia bundista. Él fue activo en diversas organizaciones bundistas tanto para niños como para jóvenes.

<sup>3</sup> Conversación informal con Mayus Nowogrodski en enero de 2012.

<sup>4</sup> Jack Jacobs, *Bundist Counterculture in Interwar Poland*, *op. cit.*, p. 45.

- <sup>5</sup> Llamado así por sus siglas en ruso se refiere a la Internacional comunista, organización fundada por Vladimir Lenin en 1919.
- <sup>6</sup> Emmanuel Nowogrodski, *op. cit.*, pp. 35-44.
- <sup>7</sup> *Ibidem*, pp. 21-25
- <sup>8</sup> *Ibidem*, pp. 62-74.
- <sup>9</sup> David Slucki, *The International Jewish Labor Bund after 1945: Toward a Global History*, Rutgers University Press, 2012, p. 151.
- <sup>10</sup> *Ibidem* pp. 151-158, 78-85, 118-121.
- <sup>11</sup> Entrevista con Maya Ajzen, 10 de noviembre de 2011.
- <sup>12</sup> Entrevista a Enrique Grunstein, 13 de noviembre de 2012 y “Hershl Grinshtein ha muerto” en (ilegible), 1968.
- <sup>13</sup> Daniela Gleizer, “Recordar lo que no pasó: memoria y usos del olvido en torno a la recepción de los refugiados judíos del nazismo en México”, *op. cit.*, p. 470.
- <sup>14</sup> Partido Obrero de Unidad Marxista, partido español.
- <sup>15</sup> El Frente Obrero Internacional estaba formado por el Independent Labour Party (ILP) de Inglaterra, el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) de España, el Partido Socialista Obrero y Campesino de Francia (PSOP), el Partido Socialista Revolucionario de Holanda (RSAP), el Partido Comunista de Oposición de Alemania (KPO). Véase Claudio Albertani, “Socialismo y Libertad’. El exilio antiautoritario de Europa en México y la lucha contra el estalinismo (1940-1950)”, *Edición digital de la Fundación Andreu Nin*, marzo 2007.
- <sup>16</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*
- <sup>17</sup> Para saber más sobre los asesinatos de los líderes bundistas véase el capítulo siguiente.
- <sup>18</sup> Julián Gorkin, “La muerte en México de Víctor Serge En París - Francia, en marzo de 1957”, texto incluido en *Contra el estalinismo*, Edición digital: Fundación Andreu Nin, 2001, Marxists Internet Archive.
- <sup>19</sup> I Krishtal, “El Bund vive”, en *Forois*, diciembre de 1948, p. 5.
- <sup>20</sup> J. S. Hertz (comp.), *The Jewish Labor Bund. A Pictorial History 1897-1957*, Farlag Unzer Tsayt, Nueva York, 1958 (en idish y en inglés) p. 179. Para ver la foto véase la primera página del capítulo.
- <sup>21</sup> “Muere redactor Moische Rubinstein”, en *Di Shtime. La voz israelita*, México, 6 de junio de 1980.
- <sup>22</sup> Daniela Spenser, “Vicente Lombardo Toledano envuelto en antagonismos internacionales”, en *Revista Izquierdas*. Año 3, N° 4, 2009, 20p.
- <sup>23</sup> Carta de Friedrich Adler a Rudolf Neuhau en México, 1 de marzo de 1942, en Archival Jewish Labor Committee Records 1934-1945. 85 feet. ID: NYUG91-A1 CC, Tamiment Library, Nueva York.
- <sup>24</sup> AKA, CCIM. Actas, Acta N° 204, 2 de diciembre 1942.
- <sup>25</sup> Víctor Tzfaz, “México y las matanzas nazis”, en *Forois*, enero 1943, N° 8.
- <sup>26</sup> En el artículo se menciona que colaboró en dicha misión el diputado de los trabajadores en México y el redactor del *Popular*, Alejandro Coria.
- <sup>27</sup> Telegrama del Comité Central Israelita a Adolf Held, 28 de agosto, en Archival Jewish Labor Committee Records 1934-1947, 85 linear feet, ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b Tamiment Library, Nueva York, Jewish Labor Committee Records, Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries, Caja 34, Fólde 12.
- <sup>28</sup> Víctor Tzfaz, “México y las matanzas nazis”, *op. cit.*
- <sup>29</sup> El *gan eiden* quiere decir paraíso, traducción literal: “el jardín del Edén”.
- <sup>30</sup> A. Bidger, “Las elecciones presidenciales en México”, en *Forois*, junio-julio de 1946, p. 3.
- <sup>31</sup> *Ibidem op. cit.*
- <sup>32</sup> Archival Jewish Labor Committee Records 1934-1947, 85 linear feet. ID: NYUG91-A1 CC: 9954 DCF:a PROC:b.
- <sup>33</sup> Daniela Gleizer, “Recordar lo que no pasó: memoria y usos del olvido en torno a la recepción de los refugiados judíos del nazismo en México”, *op. cit.*, p. 468.



## VI. ENEMIGOS DE LA VIEJA CASA *SOINES FUN DER ALTER HEIM*<sup>1</sup>

---



Visita del líder bundista Emanuel Nowogrodski. México, Sin fecha, probablemente viaje que formó parte de la gira por América para consolidar la fundación del Comité Internacional del *Bund*. Archivo particular de Lily Sheinman.

A México llegaron judíos de Europa del este sumamente politizados. Cargaban una ideología y una forma particular de solucionar el “problema judío”. La solución podía proceder, como ya se vio, de los tres grupos ideológicos desa-

rollados en Europa, los cuales anhelaban resolver las terribles condiciones en que vivían los judíos ashkenazitas. Éstos eran el comunismo adoptado por los judíos, el sionismo o el bundismo.

Dichas propuestas habían tenido gran impacto en las familias judías ashkenazitas de Europa, cuyos hijos se involucraron en diversos movimientos y militaban en ellos. En esos tiempos, las reuniones podían pasar de una conversación tranquila a una discusión ideológica. Lo interesante es que, en muchas ocasiones, los familiares o amigos siguieran conviviendo pacíficamente mientras no se tocaran ciertos temas<sup>2</sup>

En México, esta diversidad ideológica dentro de la comunidad ashkenazita dio por resultado la formación de pequeñas organizaciones que servían de terrenos simbólicos para las pugnas entre las diversas ideologías.<sup>3</sup> De ahí que las primeras que agruparon a sionistas bundistas y comunistas, como la *Y.L. Peretz Fareyn* y la sucesiva *Idisher Kultur Guezelshaft* (Sociedad Cultural Judía), terminaran por escindirse. Por su parte, la Sociedad Pro Cultura y Ayuda agrupó a los bundistas, a un anarquista (Eibrams) y a socialistas a favor de la democracia, críticos del comunismo.

Los bundistas en México discutieron fervientemente con comunistas y sionistas, con quienes desde antes tenían desavenencias ideológicas. La diferencia entre México y Europa fue que, debido a la gran cantidad de judíos en Europa, las diversas asociaciones no tuvieron que ponerse de acuerdo para llevar una vida comunitaria. En Polonia, los bundistas tenían sus propias escuelas, su hospital (*Medem*) y sus círculos locales. En México tuvieron que aprender a convivir con ideologías contrarias con la finalidad de contar con una escuela, un asilo y, posteriormente, con un organismo central al que llamaron *Kehilá*.

Los tres grupos principales lucharon fervientemente por ganarse el voto y la aprobación de todos aquellos ashkenazitas que habían llegado sin ideología definida. Peleaban, por tanto por el proyecto que debía de regir a la mayoría, por una forma de entender su “identidad” como judíos y por el poder político. Debido a las circunstancias mundiales, el grupo que terminó por vencer, después de 1950, fue el sionista, el cual, sin embargo, tuvo que negociar y en ocasiones ceder ante los demás grupos.

Sin embargo, la convivencia no siempre fue pacífica y algunas veces se llegó a los golpes.

### INTOLERANCIA COMUNISTA ANTE LA DISIDENCIA DEL *BUND*, LAS AGRESIONES EN MÉXICO

“Hubo Gritos y Golpes a Puñetazos entre el público. Anteanoche se produjo un escándalo mayúsculo, que puede tener repercusiones políticas en el Comité Central Israelita, calle de Cuba número 81. Los culpables fueron los agitadores comunistas que obedecen consignas de la Internacional.”<sup>4</sup> Así empieza un artículo en la portada del *Excelsior* el 12 de marzo de 1943. ¿Qué había sucedido? ¿Por qué se produjo tal escándalo que llegó a oídos de la prensa nacional?

Como se señaló en el capítulo anterior, los comunistas rechazaban a los bundistas dentro del COMINTERN, debido a su propuesta de autonomía nacional cultural y a que querían permanecer como un partido dedicado a mejorar las condiciones de los judíos. Los comunistas les pidieron el cambio de nombre, la renuncia a sus programas socialdemócratas y a la autonomía cultural, debido a que dichas propuestas eran consideradas anticuadas y nacionalistas por cuanto relegaban a los judíos como una identidad aparte.

El descontento de los comunistas y la crítica ideológica hacia los bundistas podemos encontrarlos en los escritos de Josef Stalin, futuro líder de la Unión Soviética, quien había dedicado un capítulo entero de su libro *El Marxismo y la cuestión nacional* (1913) a “desarmar” la postura del *Bund* en cuanto a su propuesta nacional.<sup>5</sup> Además de mencionar que la existencia de los judíos como nación estaba en tela de juicio, postulaba que la autonomía nacional, parte esencial de la propuesta bundista, era pernicioso por defender la protección y conservación de “todas las particularidades de la ‘nación’, no sólo las útiles, sino también las perniciosas, con tal de ‘salvarla’ de ser asimilada, con tal de ‘preservarla’”. Censuraba, además, a los acuerdos de las últimas conferencias del *Bund* en las que se defendía al “sábado” y al “idish”. Según Stalin, el *Bund* había tenido que emprender “este peligroso camino” con la finalidad de mantenerse.<sup>6</sup>

Stalin se burlaba que el *Bund* buscara la preservación del idish y de su organización como judíos. Los acusaba de procurar que los judíos celebraran todas las “viejas fiestas judías”, lo cual estaba muy alejado de los proyectos del *Bund*, quienes en realidad construían una nueva forma de ser judío, alejados de las fiestas tradicionales. A mi parecer, es interesante que Stalin, un líder de gran relevancia, diera a los bundistas tanta importancia, ya en 1913, como para dedicarles un capítulo de su libro. Esto nos habla de que el bundismo

estaba teniendo cierto éxito entre los proletarios judíos y representaba una amenaza para los comunistas.

Desgraciadamente el conflicto entre bundistas y comunistas no se quedó en el plano de la discusión ideológica sino que, con el tiempo, el régimen soviético mostró su mano dura y persiguió a los bundistas, ya encarcelándolos o asesinandolos. No fue gratuito que el *Bund* se viera en la necesidad de trasladar su Comité Central y sus organizaciones a Polonia. En la URSS eran vistos como una plaga. Y su destino lo compartieron con todos aquellos socialistas críticos de la URSS.<sup>7</sup>

Cuando los nazis invadieron Polonia, algunos de los líderes del *Bund* huyeron por pensar que aquellos perseguirían en mayor medida a los activistas políticos de izquierda y antifascistas. El único camino de escape era la URSS, para cruzarla y salir a otros países. Henryk Erlich y Víctor Alter, líderes muy prominentes y críticos del comunismo, salieron de Varsovia y entraron a la URSS. Judíos comunistas los denunciaron en octubre de 1939, por lo cual ambos fueron aprisionados e interrogados durante meses. A Erlich incluso lo obligaron a escribir un ensayo en el cual informó sobre las instituciones del *Bund*.

Posteriormente fueron acusados de ser enemigos de la Unión Soviética y condenados a muerte. Sus sentencias fueron reducidas a diez años de cárcel, aunque ellos fueron liberados en un momento en que la Unión Soviética necesitaba el apoyo de los países occidentales. Tanto Alter como Erlich se dedicaron entonces a formar el comité judío antifascista, comité bien visto por los líderes soviéticos y un vehículo para ganar apoyo de los judíos de Occidente. Sin embargo, sus ligas con grupos socialistas judíos y su propuesta de unificar a dichos grupos los preocupó, por lo que los arrestaron de nuevo en octubre de 1941. Erlich fue brutalmente torturado durante los interrogatorios y acabó suicidándose en mayo de 1942. Alter fue sentenciado a la pena de muerte por una corte militar y fusilado el 17 de febrero de 1943.<sup>8</sup> La Unión Soviética escondió el encarcelamiento y el posterior suicidio de Erlich hasta febrero de 1943.

Cuando los bundistas en México tuvieron, en febrero de 1943, noticias de esto, comprendieron su terrible significado, percatándose de que su muerte se debía al viejo odio entre comunistas y bundistas. Ante esta pérdida irreparable no les quedó más que trascenderla mediante el recuerdo.

Con este propósito, hicieron una edición especial del *Forois* dedicada a ambos “mártires”, donde se hablaba de su vida e importancia. Uno de los artículos lamentaba que hubieran sido asesinados en una tierra supuestamente socialista por haber luchado por un mundo libre y socialista.<sup>9</sup>

En la contraportada de este número publicaron un anuncio-invitación para el acto de conmemoración y protesta por los asesinatos, del 10 de marzo de 1943, en Cuba 81, sede del Comité Central y punto de reunión de los bundistas. En el programa de la invitación se señalaba que para inaugurar la ceremonia tocarían la *Marcha fúnebre* de Chopin y posteriormente hablarían los ponentes Josef Zajarías, Shimen Jezior, J. Eibrams (anarquista), Simje Tzfaz, Tuvie Maizel y Moishe Rubinstein.

Sin embargo el programa se quedó en un supuesto porque: "...cuando iba a ser ejecutada la marcha fúnebre de Chopin, el presidente de la comisión organizadora de la velada (Zajarías) rogó a todos los concurrentes que se pusieran de pie. Los comunistas se negaron rotundamente, y replicaron con estentóreas voces de 'abajo los agentes nazis'; 'muera la quinta columna'; 'viva el ejército rojo'. Y enseguida disfrazando sus propósitos con vivas a México la emprendieron a golpes con el público [...] El escándalo duró largo rato hasta la llegada de la policía, que detuvo a cuatro de los agentes provocadores. Para evitar que hubiese que lamentar víctimas, pues que salieron a relucir porras y pistolas y cuchillos, el señor Zajarías que presidía el acto, dispuso que se suspendiera".<sup>10</sup>

La velada en conmemoración de Víctor y Henrik se había llevado a cabo pese a las advertencias del Comité Central. Un día antes de la ceremonia, éste había discutido la pertinencia de la ceremonia luctuosa, debido a que una comisión especial de la Sociedad de Amigos de la URSS (formada por comunistas españoles exiliados) se había presentado para pedirle que prohibiese el acto de memoria de los líderes muertos (Alter y Erlich) ya que éstos habían sido asesinados por considerárseles "quinta columnistas",<sup>11</sup> según la URSS.

Se amenazó inclusive con consecuencias graves si se llevaba a cabo la ceremonia, pues las organizaciones obreras llevarían a sus contingentes y habría un escándalo favorable a la prensa antisemita. La respuesta del señor Behar, quien atendió a la Comisión de la Sociedad de Amigos de la URSS, fue que el Comité Central no podía responsabilizarse por las divergencias políticas, pero que les informarían lo que iba a suceder.

Maizel señaló en la reunión del Comité Central que no era un mitin de protesta, que no se iba a atacar a la URSS, y que, por otra parte, los bundistas habían detectado inconsistencias en la versión oficial rusa. Destacó, además, que Vicente Lombardo Toledano no se oponía a la velada. Finalmente, el Comité Central acordó avisar a Pomar (encargado de la Comisión de Amigos de

la URSS) de lo anterior y suspender la velada si no estaba de acuerdo con que tuviese lugar.<sup>12</sup>

Pero la velada no se suspendió y los bundistas fueron atacados por los comunistas mexicanos y españoles así como por comunistas judíos. Como lo escribieron en un artículo de abril de 1943, los bundistas culparon a los comunistas judíos del escándalo, ya que tanto el anuncio-invitación como la conferencia iban a ser llevadas a cabo en idish. ¿Cómo entonces los comunistas, que no hablaban idish, iban a estar seguros de que se iba a hablar mal de la URSS? Según los bundistas, los primeros habían difundido mal la información para que la ceremonia luctuosa pareciera un acto de protesta;<sup>13</sup> acusaron principalmente a Leo Katz, Leo Zuckerman y José Anbinder.

Ahora bien, el primero de abril, el Centro Cultural Ibero-Mexicano, sin tomar en cuenta lo sucedido en Cuba 81, organizó un acto en memoria de Erlich y Alter, al cual asistieron bundistas, donde los ponentes fueron atacados y acusados de quinta-columnistas.<sup>14</sup> Los socialistas del Centro Cultural eran a su vez espiados por miembros activos de la Policía Secreta de la URSS (GPU).

Para los bundistas, estos actos de “terror y provocación” no debían ser tolerados, ya que, de seguir, la GPU terminaría por controlar todas las actividades de la comunidad judía. Veían a los judíos comunistas como miembros de esa policía secreta. Según ellos, la diversidad ideológica había sido normal en la comunidad y no se debía llegar a acciones que procuraban intimidar mediante la violencia y eran típicas de la URSS. El artículo del *Forois* afirmaba, además, que la prensa había publicado cosas terribles sobre ellos, pero que no se dejarían aterrorizar. Casi al final se afirmaba contundentemente: “...que los judíos comunistas no vayan a creer que son los dueños del México judío”.<sup>15</sup>

Algunos de los bundistas habían huido de las represiones de la URSS, ¿Cómo iban a dejar que los comunistas los atacaran e intimidaran en territorio mexicano? Sin lugar a dudas, tenían una desventaja: estar aliados con los socialistas, que también habían huido de la represión soviética, mientras los comunistas tenían una red de poder y contactos que los dejaba mejor parados. Pero bundistas y socialistas del Centro Cultural no habían viajado tan lejos para callar, pues se habían “aislado” en territorio mexicano justamente para tener libertad de expresión.

En un inicio, los comunistas judíos que llegaron a México se habían agrupado, en el *Radicaler Arbeter Center*, donde buscaron organizar a los trabajadores mediante sindicatos, se promovió el deporte, se hacía propaganda a la

URSS y realizar mítines sobre el movimiento revolucionario. Posteriormente, se fundó la organización pro-soviética GUEZBIR (*Guezelshaft far Birobidjan*), que procuraba apoyar la creación de Birobidjan como territorio autónomo judío comunista.<sup>16</sup> En 1942 fundaron la Liga Israelita Pro Ayuda a la Unión Soviética, que en 1945 cambió de nombre a Liga Popular Israelita de México. Su órgano de expresión fue llamado *Fraiwelt* (*Mundo Libre*).<sup>17</sup>

Desde luego, esta defensa a ultranza de la URSS les provocaría numerosos conflictos con el *Bund* en México. Ahora bien, estos conflictos llevaban varios años calentándose en México. Por ejemplo, en el boletín de 1940,<sup>18</sup> los bundistas criticaron muy duramente que los judíos comunistas siguieran apoyando de forma ideológica a la URSS, pese a que ésta había pactado con Hitler.<sup>19</sup> Ellos no pensaban hacer ningún trato con los comunistas por considerarlos agentes de Hitler. Para ellos, el GUEZBIR (*Guezelshaft far Birobidjan*) había pisoteado las necesidades de la comunidad debido a su actitud y apoyo a la URSS.

Los pleitos entre ambos grupos de izquierda se habían dirimido sobre todo en el campo de la prensa. Tanto en el *Forois* y *Di Shtime* (*La Voz*), órganos bundistas, como en el *Fraiwelt*, el órgano comunista, podemos encontrar insultos personales y caricaturización de los oponentes. La cuestión era que, por su postura ideológica, diferían en diversos temas políticos dentro de la comunidad judía y el mundo político internacional.

En México, los comunistas apoyaban a Konstantin Umanski, representante de la URSS mientras los bundistas lo hacían con W. Neuman, el del gobierno polaco en el exilio, encargado del campamento de refugiados polacos en Santa Rosa, donde había 31 judíos.<sup>20</sup>

Mientras los comunistas atacaban como “antisemita” al gobierno polaco en el exilio y señalaban que la condición en que se encontraban los judíos en el campamento era degradante, los bundistas defendieron el trato de representante Neuman con el presidente Manuel Ávila Camacho y trataron de convencer al resto de la comunidad de que la situación de los refugiados judíos no era tan terrible como los comunistas la presentaban. Los pleitos fueron subiendo de tono hasta el día de la ceremonia luctuosa en memoria de Alter y Erlich. Ahora bien, los comunistas mantenían una tregua con los sionistas debido a que, en el contexto internacional, la URSS no se oponía a la propuesta de Palestina. Los bundistas, en cambio, luchaban en dos frentes: contra los comunistas y contra los sionistas.

## EL *BUND*, CORTO CIRCUITO CON EL SIONISMO

Para comprender las pugnas ideológicas entre bundistas y sionistas en México será necesario remitirnos a sus principales diferencias en cuanto a sus propuestas para solucionar el “problema judío”, las cuales se gestaron en “la vieja casa”. El bundismo en Europa pensaba que el socialismo se establecería como un nuevo orden después de la destrucción del capitalismo, “ya estaba en bancarrota”, así que buscaba un frente proletario común y trataba de mejorar las condiciones de los judíos en sus territorios, mientras el sionismo hablaba de la unión de todos los judíos y veía hacia la tierra de Israel desde perspectivas políticas muy diversas. Esto representaba una evasión de la realidad para los bundistas.

Por último, los bundistas propusieron un nacionalismo sin territorialismo, ya que para ellos el cambio verdadero en el mundo solamente era posible con la cooperación de todas las naciones y, por tanto, el territorialismo representaba una barrera a este proyecto. Los conflictos entre el sionismo y bundismo se remontan a la época zarista, con el surgimiento de ambos, se agudizaron con la creación de Israel, puesto que antes el *Bund* sostenía conflictos aún más graves con el comunismo.

## DOS IDEOLOGÍAS, DOS PROYECTOS NACIONALES

Mientras tanto, un grupo de maestros se separó de la escuela *Idishe* (Colegio Israelita de México) debido a las pugnas ideológicas que se habían suscitado en su interior. Para 1949 la *Idishe* atravesaba por una crisis política, por lo cual terminaron por despedir al director y a varios maestros que, entre otras cosas, no seguían la corriente del sionismo.<sup>21</sup> Ante esta situación, los expulsados decidieron fundar la escuela *Naye*. Pese a que se decidió ésta no tomara una postura ideológica definida, los bundistas la apoyaron y participaron activamente en su establecimiento.<sup>22</sup>

Como hemos visto al revisar la historia del *Bund* en Europa, las escuelas se habían vuelto espacios sumamente politizados debido a que en ellos los diversos movimientos judíos trataban de difundir sus ideales. En México sucedió lo mismo. De allí que procuraré arrojar alguna luz sobre el conflicto ideológico entre sionistas y bundistas que se expresó con la fractura del Co-

legio Israelita de México. Me enfocaré en seguida en la perspectiva bundista y su postura frente al Estado de Israel.

Un año muy importante para entender el conflicto ideológico entre bundistas y sionistas en México es 1948, año en el que se declaró el Estado de Israel.<sup>23</sup> Para los bundistas éste era igual de importante que cualquier otro *yishuv* (comunidad), ya que el pueblo judío se había distinguido, a diferencia de otros, por no tener un Estado.

Tuvie Maizel plantea que: “La historia del pueblo judío no es la historia de ninguna tierra, no es la historia de ningún Estado. En sus dos mil años de errar por el mundo, el pueblo judío construyó formas organizativas particulares que cumplían con las funciones de un Estado”.<sup>24</sup> A su juicio, por tanto, no se necesitaba hacer un Estado que, en vez de beneficiar a las comunidades de la diáspora, les estaba exigiendo muchos esfuerzos.

Bajo el lente bundista, el conflicto en el Mandato Británico de Palestina ocasionaba asimismo a las comunidades diaspóricas un terrible daño: Palestina, “suertuda, indiferente, se esparcirá como una roca arriba de organismos llenos de vida”, debilitando así a la diáspora y a la cultura que, para los bundistas, formaban la base real del judaísmo. Recordemos que, para este grupo, los elementos constituyentes del judaísmo de la diáspora no eran ni la lengua hebrea ni el ideal de regresar a una tierra prometida, sino la cultura expresada mediante el idish.

Las propuestas sionistas y sus posturas políticas chocaban frontalmente con los ideales socialistas del *Bund*. En numerosos artículos sus integrantes critican el derramamiento de sangre y el conflicto suscitado con los árabes. Maizel señala que el socialismo judío había luchado en contra de la guerra, buscando siempre la paz, y, por lo mismo, sus partidarios fueron asesinados. El nacionalismo y los ejércitos equivalían a caer en el mismo juego de conquista y dominio capitalista. Con un Israel sangriento, sería olvidada la sangre derramada por los judíos opuestos a estas soluciones.

En un artículo del *Forois* de diciembre de 1948, Gutman critica la política antisemita de Polonia que, entre otras cosas, prohibía salir a los judíos, pero destaca que, frente a dicha política, el Estado de Israel había enmudecido de manera oportunista por el reconocimiento recibido por Polonia y la URSS. Caía así *Medinas-Isroel* en el juego perverso en el que todos los Estados tienden a caer. Era, por tanto, deber de los bundistas romper con el silencio y hacer ver al resto de la población judía que el sionismo no era la solución más acertada.

## EL *BUND* MEXICANO EN LOS CONGRESOS INTERNACIONALES Y SU POSTURA FRENTE AL ESTADO DE ISRAEL

El *Bund* en México no actuaba de forma aislada, sino que mantenía intensas relaciones con el recién formado *Bund* Internacional, con sede en Nueva York. De allí que debamos entender sus posturas en un marco más amplio.

Tras la Segunda Guerra Mundial y el exterminio judío en Polonia, donde se encontraba antiguamente el centro del *Bund*, uno de sus líderes, Emmanuel Nowogrodski, viajó por el mundo con la finalidad de convencer a grupos bundistas de diversos países que se formara el “*Bund* Coordination Committee”, un frente internacional.<sup>25</sup> Este comité organizó varios congresos mundiales e hizo reuniones para unificar posturas y propuestas. El contenido de los discursos y las propuestas nos ayudarán a entender de qué manera influyeron en el bundismo mexicano, pero también cómo contribuyó el bundismo de México.

Antes del Segundo Congreso Mundial en Nueva York, en octubre de 1948, el grupo bundista en México decidió reunirse para discutir su postura frente al Estado de Israel.<sup>26</sup> Su resolución se relacionó con lo discutido por el Comité Coordinador Internacional del *Bund* (del cual formaban parte tanto Jezior como Maizel), pero también con sus propias opiniones.

Son cinco puntos: el primero establecía que un Estado judío no respondía a la pregunta judía, la cual podía ser resuelta mediante la lucha de las masas para que, junto con los movimientos progresistas, propiciaran un nuevo orden en el mundo, sustentado en la democracia y el socialismo; el segundo punto planteaba que el establecimiento del Estado de Israel era necesario debido a las difíciles condiciones de guerra en las que se encontraba dicho *yishuv* y que era la única forma que tenía de seguir sobreviviendo; el tercero señalaba que se debía apoyar la lucha contra los intrusos árabes porque se peleaba por la existencia de una comunidad, pero que, en cuanto al conflicto con los palestinos, la mejor solución habría sido fundar un solo Estado con dos nacionalidades o una federación árabe-judía. Reconocían, sin embargo, que esta solución era ya imposible y acusaban a ambas partes de chauvinismo y nacionalismo ciego.

Por su parte, el cuarto punto criticaba duramente la política inglesa colonialista que había propiciado el conflicto. En el quinto y último se declaraba “en contra de cualquier tendencia sionista de movilizar todo y a todos solamente para *Medinas-Isroel*”. Era por ello el papel del *Bund* “no permitir que el sionismo totalice o monopolice la vida judía”. Para finalizar, el grupo

formulaba de manera mesiánica que cuando el socialismo en el mundo sostuviera su victoria sobre el capitalismo se resolverían inclusive los problemas en Medio Oriente.

Para lograr dicha tarea se necesitaba de la dedicación del *Bund*, siendo el socialismo no sólo la salvación definitiva (en sus propios términos, *geule*) sino también la respuesta a la pregunta judía. Esta resolución permite que demos cuenta de que su análisis sobre el conflicto árabe-israelí era más complejo; ellos culpaban a los árabes, los sionistas y los británicos, pero señalaban que el problema iba más allá de los tres grupos, pues correspondía al sistema en el que los tres se movían.

Señalaré por último algunos puntos relacionados con el Segundo Congreso en el que se discutió la postura del *Bund* frente al Estado de Israel. Tabachinski rechazó que el nacionalismo no representaba la idea del mundo del *Bund* y la posición en contra del sionismo nada tenía que ver con el odio a Sion, que, por el contrario, se respetaba al *yishuv*, pero no se creía que mediante la sangre y los pleitos nacionalistas se pudiera fundar algo bueno.<sup>27</sup> En el congreso se recalcó la importancia de fortalecer a las comunidades judías y las producciones culturales de la diáspora. Todo esto causó gran impacto entre los asistentes procedentes de México, quienes sintieron que el socialismo estaba progresando y un nuevo orden en el mundo podía ser establecido.

Sin embargo, no debemos exagerar la influencia del *Bund* internacional sobre el grupo bundista porque muchos de los puntos que se discuten del Segundo Congreso ya los habían sido puestos sobre la mesa por Tuvie Maizel desde mayo.

Como hemos visto, los bundistas se oponían a la postura sionista que planteaba que un Estado resolvería todos los problemas judíos. Para ellos, el socialismo universal era el que resolvería esos problemas. Un Estado, un ejército y una tierra judía eran tan sólo una respuesta equivocada que reproducía esquemas capitalistas y chauvinistas. Era el socialismo el que plantearía un nuevo orden en el mundo y resolvería los problemas de los judíos y otros pueblos oprimidos. Con esta línea, el bundismo en México mantuvo contacto con socialistas de diversos países, como Norman Thomas, Julián Gorkin y Vicente Lombardo Toledano, debido a que, para cambiar al mundo era necesario el apoyo mutuo con fuerzas progresistas no judías.

Pero el problema de los bundistas con los sionistas no se reducía únicamente al ámbito político, ya que la lucha se encontraba en el terreno de la

“identidad”. En efecto, lo que se estaba poniendo en juego era “el ser judío” y los elementos que debían formar al “ser judío” y es que en esta lucha ideológica se peleaba por la afirmación de sí mismos. Si la diáspora era reducida al apoyo del Estado de Israel, ellos, los bundistas, quedarían reducidos a la calidad de auxiliares en un proyecto del “verdadero judaísmo”.

El *Bund* en Europa trataba de desarrollar una nueva forma de ser judío. Su meta era socialista, pero siempre con la idea de mantener el multiculturalismo. La “identidad” que propusieron que estaba sustentada en la cultura secular diaspórica transmitida por el idioma idish que hacía a un lado la identidad basada en la religión. Ellos encontraban su “identidad” en la cultura; pensaban que ésta era una forma particular de ver el mundo y su lengua les proporcionaba las herramientas necesarias para entenderlo.

El bundismo en México se dedicó a difundir la nueva forma de ser judío mediante la educación y concientización de los judíos de la pequeña comunidad, por medio del *Forois* y sus actividades culturales. Las escuelas judías en México eran también espacios politizados y el hecho de que el *Bund* contribuyera a formar la *Naye* nos habla de que apoyaron y propiciaron la diversidad de pensamiento en el sistema educativo judío. Así, su participación en la vida comunal sirvió de contrapeso ante las posturas tanto religiosa como sionista. Fue importante en la medida en que proporcionó diversas respuestas a los problemas de la vida judía en México y difundió la cultura idish secular.

Parecería paradójico que a sólo siete años de estos conflictos, los sionistas y bundistas tuvieran un proyecto en común: la *Kehilá*.<sup>28</sup> Ésta se dio en un contexto diferente, aunque sin librarse de las discusiones ideológicas. Desde el punto de vista de los bundistas, la importancia de organizar una *Kehilá* radicaba en que esta forma particular de organización judía les parecía la posibilidad de reproducir su cultura y seguir como sus autores. Era, pues, un proyecto de fortalecimiento de los judíos en la diáspora.

## NOTAS

<sup>1</sup> *Soines* quiere decir enemigos, *Alte Heim* (En dativo *alter heim*. Idish) quiere decir la vieja casa. Con estas palabras los judíos, que hablaban idish, se referían a Europa. La que literalmente era su “vieja casa”.

<sup>2</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *Op. Cit.*

<sup>3</sup> Adina Cimet, “Nacionalismo y lengua: los judíos ashkenazitas en México 1940-1950”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 58. N° 4, Octubre-Diciembre 1996, p. x.

- <sup>4</sup> “Escándalo de los comunistas en el Comité Israelita. Agitadores de Moscú en Acción”, *Excelsior*, viernes 12 de marzo de 1943, portada.
- <sup>5</sup> Josef Stalin. *El Marxismo y la cuestión nacional*, Viena, 1913, en Marxists Internet Archive, año 2002, en <http://www.marxists.org/espanol/stalin/1910s/vie1913.htm>.
- <sup>6</sup> *Ibidem*, capítulo 5.
- <sup>7</sup> Para la URSS eran más peligrosos los socialdemócratas que los fascistas. Todos aquellos que fueran socialistas, pero no apoyaran a la URSS, fueron perseguidos como “herejes”. Como bien dice Hobsbawm: “Los grupos revolucionarios sociales que existían al margen del comunismo de Moscú tomaron a partir de entonces a Lenin y a la Revolución de Octubre como punto de referencia. Casi siempre estaban dirigidos o inspirados por algún disidente o expulsado de la Comintern que, una vez que Stalin estableció y afianzó su dominio sobre el Partido Comunista soviético y sobre la Internacional, se dedicó a una caza de herejes cada vez más implacable. Pocos de esos centros bolcheviques disidentes tenían importancia política”; Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Crítica. Grijalbo Mondadori. Buenos Aires, 1998, p. 81.
- <sup>8</sup> Daniel Blatman, “Wiktor Alter”, David Fachler (trad.), *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, YIVO, consultado el 11 de abril de 2013, en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Alter\\_Wiktor](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Alter_Wiktor), y Daniel Blatman, “Henryk Erlich”, David Fachler (trad.), *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, YIVO, consultado el 11 de abril de 2013, en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Erlich\\_Henryk](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Erlich_Henryk).
- <sup>9</sup> Anónimo, “Dos grandes sagrados *kadoshim*”, en *Forois*, número especial hecho para la muerte de los mártires Hersh (Henryk) Erlich y Víctor Alter, marzo de 1943, N° 10, portada.
- <sup>10</sup> “Escándalo de los comunistas en el Comité Israelita. Agitadores de Moscú en Acción”, *Excelsior*, viernes 12 de marzo de 1943, Continuación, p. 4, 3ª columna.
- <sup>11</sup> Quinta columna fue un término acuñado por Francisco Franco, quien declaró en un discurso pronunciado en 1936 que una “quinta columna” iba a coadyuvar a las cuatro columnas nacionalistas. La imagen remitía a una traición; de allí que el término fuera adoptado por los comunistas para referirse a los “traidores” internos. En boca de los comunistas, por lo demás, “quinta columnista” se convirtió en sinónimo de fascista. El término, obviamente, era erróneo aplicado a los bundistas; véase Claudio Albertani, *Op. Cit.*
- <sup>12</sup> A.K.A, CCIM. Libro 2, Acta N° 219, 9 de marzo de 1943, Folio 63v, Centro de Documentación de la *Kehilá* Askenazi.
- <sup>13</sup> Shimen Jezior. “El terror y la provocación”, en *Forois*, abril de 1943, N° 11, p. 1.
- <sup>14</sup> Julián Gorkin, “La muerte en México de Víctor Serge, en París-Francia, en marzo de 1957”, texto incluido en *Contra el estalinismo*, Edición digital: Fundación Andreu Nin, 2001, Marxists Internet Archive.
- <sup>15</sup> Shimen Jezior, “El terror y la provocación”, *Op. Cit.*
- <sup>16</sup> Este punto es importante, debido a que, como se dijo, Stalin había criticado a los bundistas por sus pretensiones de autonomía. Contradictoriamente, tiempo después y presionado por los grupos nacionales, Stalin planteó que se podría respetar a los grupos nacionales siempre y cuando se mantuvieran dentro del marco estatal.
- <sup>17</sup> Natalia Gurvich, *Op. Cit.*, pp. 34-49.
- <sup>18</sup> Anónimo, “El boletín del grupo bundista en México”, sábado 1 de junio de 1940, idish; Anónimo, *El boletín del grupo bundista en México*, 1 de junio de 1940, Archivo YIVO (NY). *Bund* en México, Call 1400 Collection Title *Bund* Archive ME-18, Fólger 15.
- <sup>19</sup> El 23 de agosto de 1939, Hitler y Stalin firmaron en Moscú un pacto de no agresión, que ponía límites a las zonas de influencia tanto de Alemania como de Rusia. El pacto podría parecer absurdo si tomamos en cuenta que un gobierno se proclamaba comunista mientras el otro era fascista. Pero las intenciones de Stalin eran recuperar el territorio polaco perteneciente a Rusia durante el zarismo y perdido en 1918. Stalin no anhelaba la revolución socialista mundial sino mantener a la URSS en pie; Eric Hobsbawm, *Op. Cit.*, p. 47.
- <sup>20</sup> Natalia Gurvich, *Op. Cit.*, pp. 84-86. Sobre el campamento de Santa Rosa, véase Gloria Carreño, Celia Zack de Zukerman, *El convenio ilusorio: refugiados polacos de guerra en México (1943-1947)*, Centro de Documentación de la *Kehilá* Askenazi, México, 1998, pp. 340; Jezior, *Informe sobre la situación de los*

*refugiados judíos en Santa Rosa Guanajuato México*. 4 de diciembre de 1943, idish, Archivo YIVO (NY), *Bund* en México, Call 1400 Collection Title ME-18, Fólter 15.

- <sup>21</sup> El conflicto político que se suscitó tuvo varios factores, uno de los cuales fue el conflicto entre sionistas y bundistas, al que el director Abraham Golomb no supo responder. Véase Maty Finkelman, *Instruye a tus hijos*, Tomo V, *Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Askenazi (1922-1992)*, Alicia Gojman de Backal (coord.), Comunidad Askenazí de México, México, 1993, p.111.
- <sup>22</sup> Es muy importante destacar que, si bien hubo gran apoyo tanto moral como económico de los bundistas para la creación de la *Naye*, el director y algunos de sus fundadores no eran bundistas. El fundador de la escuela, Golomb, quien era amigo de los bundistas, llegaba inclusive a criticarlos abiertamente. Véase David Slucki, *The International Jewish Labor Bund after 1945: Toward a Global History*, Rutgers University Press, 2012, p. 130.
- <sup>23</sup> Ya desde la segunda guerra mundial los bundistas y sionistas en México habían tenido conflictos fuertes debido a que los bundistas criticaban al Congreso Judío Mundial. Otra de sus desavenencias fue que ambos grupos mandaban a diferentes organizaciones el dinero para ayudar a los judíos en Europa.
- <sup>24</sup> Tuvie Maizel, “Estado judío y pueblo judío”, en *Forois*, junio de 1948, p. 5, en CDICA.
- <sup>25</sup> La historia de los viajes de Emmanuel Nowogrodski me la proporcionó su hijo Mayus Nowogrodski en mayo de 2011.
- <sup>26</sup> “Sobre la discusión acerca de la relación con el problema de Palestina”, en *Forois*, agosto de 1948.
- <sup>27</sup> I. Krishtal, “El *Bund* vive. Impresión de la reunión [abierta] de la Segunda Conferencia Mundial del *Bund* en Nueva York”, en *Forois*, diciembre de 1948, p. 5.
- <sup>28</sup> Institución tradicional judía que en Europa sirvió de órgano centralizador de la comunidad. En México fue adoptada por los judíos ashkenazitas.

## VII. LA KEHILÁ,<sup>1</sup> ADAPTACIÓN DE LA IDEOLOGÍA BUNDISTA

---

Los judíos ashkenazitas quisieron formar en México una institución para que centralizara y organizase todas sus acciones. Con esta finalidad decidieron fundar la *Kehilá* (comunidad), con la idea de reproducir el modelo comunitario que había existido en Europa del este,<sup>2</sup> aunque con algunas adaptaciones. La comunidad judía askenazí en México era muy chica, lo cual hizo posible la existencia de un organismo central que se encargara de muy diversos temas.

Al estudiar a la *Kehilá* askenazí en México podemos encontrar las aportaciones del *Bund* a la comunidad judía en México, ya que aquella sirvió como un órgano central en el que se tomaban decisiones de gran alcance para la comunidad. Los bundistas participaron en la fundación del organismo y estuvieron trabajando de manera muy activa en diversos proyectos organizados por ellos.

En Europa oriental los bundistas se habían opuesto *férreamente* a la *Kehilá*, forma tradicional de organización, porque pensaban que limitaba la vida judía por ser un organismo jerárquico y poco democrático. Uno de sus líderes, Michalewicz, puso por escrito su crítica a las *Kehilot*. La describió como una “caricatura de la autonomía” y como “nidos reaccionarios y de hebraísmo romántico” que no tenían nada en común con los conceptos de autonomía de administración nacional cultural. Proponía una estricta separación entre iglesia y Estado, aunque reconocía que la participación en las *kehilot* era importante,<sup>3</sup> gracias a su influencia en la vida comunitaria. Con todo, y pese a la importancia de las *kehilot* en la política judía, el *Bund* europeo solamente decidió participar en las elecciones de 1936 en ciudades de Polonia.<sup>4</sup>

Entonces, ¿cómo un movimiento, que veía a las *kehilot* como una forma de organización caduca y podrida, tomó una parte activa e importante dentro

de su creación en México? ¿Cómo logró resolver sus problemas con los sionistas al punto de organizar juntos este proyecto?

A mi entender, muchos fueron los factores que hicieron posible que los bundistas decidieran participar en el proyecto y desempeñaran un papel muy activo dentro de la organización. En primer lugar, para ellos era primordial tener una comunidad organizada y democrática para seguir manteniendo el judaísmo. Al organizar la *Kehilá*, desde su punto de vista, estaban llevando a la práctica el principio de *doykayt*, que plantea que en todos lados donde haya vida judía deben fundarse instituciones culturales, sociales y políticas que la fortalezcan y la vuelvan creativa.

Simón Jezior, bundista, hizo ver dicha postura en una de las primeras sesiones de la *Kehilá* en México:

Estimados *Ratmener* (miembros del consejo):

Participando junto con ustedes en la organización de la primera *Kehilá* Askenazí en México, lo hacemos con el pleno conocimiento y la plena conciencia, que ayudaremos a construir una importante corporación cultural judía [...]

Esta idea está en total de acuerdo con nuestra visión socialista de la vida judía en el mundo con nuestra convicción de que esa vida debe estar organizada y fortalecerse en todos lados donde existan comunidades judías [...]<sup>5</sup>

Sorprende que Jezior hubiera hablado tan idílicamente del modelo de *Kehilá*, fuertemente criticada por la ideología bundista en Europa. Se debió, probablemente, a lo que señala Slucki como el proceso de desarrollar una mitología alrededor de los órganos comunales gobernantes, anteriores a la guerra, aunque criticados por el *Bund* desde su fundación<sup>6</sup>.

En segundo lugar, el proyecto judío que se había impuesto para entonces era el sionismo, mientras que tanto el socialismo como el idish estaban en declive debido a las circunstancias políticas mundiales. Además, la mayoría de los bundistas habían sido asesinados durante la *Shoah*.<sup>7</sup> Debido a estas circunstancias, el bundismo en México, como proyecto, se había visto muy debilitado. De allí que, probablemente ellos se dieran cuenta de que debían unirse a grupos ideológicos con los que habían estado en constante lucha para cumplir sus proyectos culturales y seguir existiendo, aunque ahora como grupo de oposición

dentro del organismo centralizador. Fue quizá una estrategia para seguirse viendo en el mapa político de la comunidad judía. De hecho, varios bundistas desempeñaron un papel muy importante en ella.

En tercer lugar, sus relaciones con los sionistas ya no eran tan problemáticas como antes debido a que su fuerte postura antisionista se relajó varios años después del surgimiento del Estado de Israel. El establecimiento de un grupo del *Bund* en Israel fue importante para su aceptación posterior del Estado. Los bundistas dejaron de criticar una propuesta, que ya era un hecho, para proponer una federación binacional. Su postura antiguamente antisionista se fue volviendo *más marginal frente a las polémicas sionistas*. De modo que se concentró en criticar a Israel en la base de *Doykayt*, ya que pensaba que el sionismo atacaba el *Doykayt*<sup>8</sup> al sentirse el centro de la creatividad y la vida judía. Propuso luchar realmente por la igualdad de todos los lugares comunitarios judíos.

Otra cuestión que favoreció el cambio fue que los bundistas tuvieran los recursos para viajar a Israel y visitar a los compañeros bundistas israelíes que allí vivían,<sup>9</sup> pues estos viajes cambiaron su perspectiva y algunos incluso regresaron muy afectados.<sup>10</sup> Y es que los bundistas en Israel eran activos dentro de la comunidad internacional bundista y les hablaban de lo que ocurría y cómo veían al Estado de Israel. Yisachar Artuski, miembro del *Bund* que residía en Israel, escribió varios textos informativos para el *Forois* de México.<sup>11</sup> Gracias a lo anterior su postura antisionista se había ido moderando, lo cual hizo posible la formación de la *Kehilá*. No obstante, es necesario destacar que los bundistas siempre criticaron la discriminación del idish en el Estado de Israel.

Desde su fundación, la *Kehilá* mexicana se convirtió en un espacio de discusión de diversos grupos ideológicos (sionistas, bundistas, religiosos y, por un tiempo, los comunistas), que proponían soluciones muy diferentes a los mismos problemas. Muchos de sus seguidores estaban acostumbrados a convivir principalmente con sus compañeros de ideología, pero al ser una comunidad tan pequeña, tuvieron que lidiar de forma cotidiana con judíos de otras corrientes. Las reuniones implicaban un duro ejercicio de tolerancia y de búsqueda de llegar a acuerdos con los que todos se vieran satisfechos.

## EL BUND Y SU PARTICIPACIÓN EN LA KEHILÁ

La importancia de organizar una *Kehilá* se empezó a discutir desde 1926. Para llevar a cabo este proyecto se formó un comité con los representantes de las organizaciones que ya existían. Así, formaron parte del comité, entre otros, *Nidje Israel* y el *Idisher Kultur Guezelshaft* que después se convirtió en el *Guezelshaft far Kultur un Hilf*.<sup>12</sup> Como se dijo, esta organización de Ayuda y Cultura había sido formada principalmente por los bundistas, siendo sus objetivos mantener viva la cultura idish y ayudar a los judíos europeos.<sup>13</sup>

No fue sino hasta 1956 que se estableció la *Kehilá* en la que muchas otras organizaciones formaron parte. El Comité Central fue compuesto por representantes de diversas asociaciones y se encargó de dirigir a los otros comités de la *Kehilá*. Los representantes en la *Kehilá* del *Guezelshaft far Kultur un Hilf* fueron los bundistas Tuvie Maizel y Shimon Jezior. Ahora bien, antes de que se firmara la declaración de principios, los bundistas realizaron un simposio al que titularon “El *Bund* y las *Kehilot* judías”, en el que se discutió cuál sería la labor del *Bund* en la *Kehilá*.

Los bundistas lucharon en ella por la tolerancia entre los diversos grupos. Daban gran importancia a la diversidad de ideologías; de allí que en una velada común criticaran duramente la negativa de los religiosos a que entrara la bandera de *Poalei Zion*<sup>14</sup> (*La izquierda sionista*). Jezior mencionó irónicamente que, cuando se construyera el edificio de la *Kehilá* “se iban a parar los rabinos en la puerta para revisar si todos llevaban las filacterias puestas”.<sup>15</sup>

Maizel criticó en 1957 que, en el festejo de la independencia de Israel no hubiera un solo discurso en idish. Él y otros bundistas planteaban que se estaba haciendo a un lado el idish y el Comité Central debía responder por esto. A partir de entonces, el Comité Central estableció que se debía dar igual importancia a todas las ideologías y a los dos idiomas (idish y hebreo).<sup>16</sup> Era evidente que los bundistas se habían abocado a defender la cultura idish. También probablemente fueron quienes se encargaron de que se escribiera un diccionario en idish y de que todas las cartas e informes de las organizaciones y la *Kehilá* se escribieran en idish.

Asimismo, los bundistas desempeñaron un papel importante en el establecimiento de un seminario (llamado *Seminar*) para profesores de idish,<sup>17</sup> que fue muy importante para que las nuevas generaciones, que no habían recibido una educación pedagógica en Europa, tuvieran la oportunidad de

educarse profesionalmente para convertirse en maestros, educados por maestros que la habían recibido, como Rotenberg y Maizel.

No es gratuito que tanto Jezior como Maizel fueran los encargados de las actividades culturales de la *Kehilá*: En 1957, el señor Maizel informó de su labor cultural, enorgulleciéndose con los logros del coro. Éste contaba ya con personas y harían su primera presentación en el teatro “Artes” de los Electricistas. Por primera vez se iba a cantar el Himno de los Partisanos y el *Hatikva* (Himno de Israel) en cuatro voces. Manifestó además que el archivo iba cobrando forma con mucho éxito bajo la dirección del doctor Lang, de la Universidad de Budapest, Hungría”.<sup>18</sup>

Como ya lo hemos visto anteriormente, los bundistas le daban desde Polonia una gran importancia a la cultura.

Las primeras elecciones dentro de la *Kehilá* se llevaron a cabo el 26 de julio de 1959. En un comunicado que el grupo bundista escribió con la finalidad de anunciar a sus candidatos para el Comité Central de la *Kehilá*, encontramos sus principales hacia la comunidad.<sup>19</sup> Refieren la importancia de la *Kehilá* en la comunidad para consolidar fuerzas y acciones y subrayaban la importancia del *Bund* como un movimiento que luchó por el desarrollo de la vida judía y defendía “también, hasta la fecha, la libertad democrática en la *Kehilá* —la autonomía institucional—, la cual tiene un papel sumamente importante en la vida de los judíos”.<sup>20</sup>

Así, los bundistas cumplían su gran papel en el proceso de democratización de la *Kehilá*, aunque no aseguraría que dicho organismo logró ser muy democrático, ya que su presidente fue el mismo por varias décadas. Si bien no podría afirmar lo anterior, pienso que su presencia era importante en la medida en que representaban a un grupo diferente a los predominantes.

Las propuestas que plantean en el comunicado son:

- a) Fortalecer y reforzar la vida judía.
- b) Trabajo de ayuda.<sup>21</sup>
- c) Enlace del trabajo nacional comunitario con la diáspora judía.
- d) Comprensiones contrarias y tolerancia.

Los dos puntos *más* importantes para esta exposición son:

*Fortalecer y reforzar la vida judía.* A los bundistas preocupaban la asimilación. Proponen que el aprendizaje y la difusión de la propia cultura son

los medios más efectivos para salvarse de ella. Para lograrlo la tarea era el apoyo debido a las escuelas judías, los seminarios, los teatros en idish y la Universidad del Pueblo (*Folks Universitet*), organizada por los bundistas para difundir la cultura judía secular y el idish de manera sistemática,<sup>22</sup> lo cual desgraciadamente no tuvo mucho éxito.

*Enlace del trabajo nacional comunitario con la diáspora judía.* Se pretendía ayudar a las personas que se habían quedado en Europa después del Holocausto para que pudieran reconstruir su vida. A su vez buscaban apoyar a otras asociaciones:

“El poblado judío en México ya tiene desde hace mucho la tradición de ayudar a las organizaciones extranjeras judías nacionales que llevan a cabo trabajo constructivo en beneficio de los intereses del pueblo judío, como el Comité de Trabajo judío, la OZE, la ORT de cultura judía de todo el mundo, los congresos, el Instituto de Conocimiento Judío YIVO. La Nueva *Kehilá* Judía va necesitaría seguir manteniendo y fortalecer aún más justo estas nobles tradiciones que son una expresión de nuestra unidad con todas las diásporas y una señal [muestra] de la responsabilidad y preocupación nacional. [...] Los millones de judíos que viven en diferentes países están muy interesados en mantener la cultura y la vida judía nacional. Esto se muestra en diferentes formas, también en establecer organizaciones judías y las *kehilás* en que los judíos viven en todas partes, trabajan y producen.”<sup>23</sup>

Esta propuesta habla de lo importante que para los bundistas de México era mantener a la cultura idish mediante el apoyo de las asociaciones que se dedicaban a impulsarla. Ella era lo que los hacía ser judíos; relajarse al respecto representaba perder su “identidad”. En suma, apoyar a estas instituciones era apoyar a su propia nación, entendiendo *ésta* sin territorialidad.

El panfleto terminaba invitando, si se deseaban estas actividades o estaba de acuerdo con los candidatos de la Sociedad Pro Cultura y Ayuda, a votar por la lista 4, la cual curiosamente, y como sucedió en Europa, en las elecciones de la *Kehilá* en Bialistok<sup>24</sup> representó con el mismo número a los bundistas. Quizá ellos habían escogido a qué lista pertenecer. Los candidatos eran Zajarías, Maizel, Jezior, Kristal, Aks, Grunstein, Bayon (no bundista), Itshak Schapschik, Rotenberg, Esther Grinstein, Tzfaz, Davidson, Moshe Grinstein, Hefter y Ferdman.

El *Forois* sería muy importante en la medida en que difundió diversos comunicados de la *Kehilá*.<sup>25</sup> Se instaba en este órgano bundista a involucrarse y formar parte de la *Kehilá*. Al mismo tiempo, se permitía que críticos anónimos plantearan cuáles eran los principales problemas y retos de la nueva organización.

Así, un artículo publicado después de las elecciones criticó algunos puntos de la *Kehilá* y propuso soluciones. Entre las principales, se planteaba la necesidad de cierta apertura por parte de la *Kehilá*, así como de proporcionar reportes de trabajo claros. La apertura significa informar mediante la prensa y ejercer la evaluación o la crítica. De este modo, lograría muchas cosas; antes que nada, despertar *más interés* en sus actividades y dejar fuera las críticas destructivas. Al tiempo, los miembros de la comunidad deberían pedir explicaciones a quienes la dirigían, quienes tendrían que darlas respetuosamente. Planteaba que “Nosotros sabemos de las catastróficas prácticas de la comunidad. Que las más grandes instituciones sufren el que uno tome la decisión mientras los demás miembros están como figuras decorativas”.<sup>26</sup> Criticaba, además, a los miembros de la *Kehilá* que no se interesaban por temas políticos y, de manera pasiva, dejaban todos los problemas y decisiones a los líderes.

En la víspera de las elecciones de representantes de la *Kehilá* en 1962, el grupo bundista publicó un panfleto en español dirigido a la segunda generación de judíos ashkenazim.<sup>27</sup> Exhortaban a preguntarse sobre la importancia de la organización. Planteaban que los judíos de los países de Europa Oriental “han traído consigo un gran bagaje de cultura social judía y continúan aquí sus costumbres de vida, su aportación cultural judía, esta *Kehilá* es voluntaria”.<sup>28</sup>

Destacaban la importancia de la *Kehilá* como un organismo autónomo, probado históricamente, para organizar a la comunidad. Establecen que, mediante ella, “tienen los judíos la posibilidad y el instrumento para asegurar la continuidad de la existencia y el desarrollo de las colectividades de la diáspora”. Las actividades culturales desempeñan un rol muy importante dentro de la comunidad y hacían posible “que la vida judía pueda florecer en un mundo libre y democrático. En un mundo así tendrán todas las posibilidades de desarrollar sus fuerzas creadoras, sus talentos y conservar su originalidad nacional...” Planteaban que el grupo bundista en México se había dedicado, a lo largo de varios años, a difundir la cultura judía. Y finalizaban el panfleto<sup>29</sup> exhortando a la segunda generación a votar por ellos.

Tanto este panfleto como el anterior me parecen muy interesantes en la medida en que exponen propuestas al resto de la comunidad. El primero, escrito

en idish, es mucho más complejo, describe más ampliamente sus propuestas y llega a hablar de la importancia de apoyar a instituciones que estudian al idish.

El segundo está dirigido a la segunda generación por lo cual está escrito en español. Formula a grandes rasgos las propuestas de los bundistas, así como la importancia de la cultura judía, inclusive la describe como algo vivo en *México, pero ya no menciona al idish. Trata* de interesar a los jóvenes para que se eduquen sobre la cultura judía (idish), diciéndoles que es algo que ellos poseen de alguna forma y debe ser conservada. Es muy claro *cómo* tratan de interesar a los jóvenes de una manera diferente, no quieren aturdirlos con información y propuestas que probablemente les eran desconocidas. Desean explicarles su postura de la forma más sencilla posible.

El empeño de los bundistas por mantener la lengua idish como lengua de comunicación dentro de la *Kehilá* y otras instituciones de la comunidad judía había sido uno de sus principales estandartes. Fue un empeño que duró hasta su muerte: “Sólo tras la muerte de Tuvie Maizel el 16 de junio de 1985, la *Kehilá* admitió el uso del español en su publicación. Maizel estuvo a cargo del departamento cultural de la *Kehilá* desde su inicio en 1957. La *Voz de la Kehilá* inició su aparición en 1987”.<sup>30</sup>

Y es que la lucha por el idish fue una lucha por mantener e innovar una cultura judía secular no seguidora del “Centro Israel”. Pero desgraciadamente para los bundistas, la idea de tener un centro que definiese la identidad, fue algo que convenció a muchos judíos en México.

Varios miembros del sector judío ashkenazita, entre ellos seis bundistas, emitieron en diciembre de 1970 una protesta en contra de la atroz discriminación que estaba sufriendo el idish en Israel. Señalaban, por ejemplo, que: “por todos es bien conocida la cuota especial para los elencos del teatro en idish, mientras que el teatro en hebreo estaba libre de impuestos. La lengua idish es etiquetada oficialmente (civilmente) como una lengua extraña (lengua latina). Esto exhorta el hebreo celoso, el trato frecuentemente se ha vuelto peor, como una lengua realmente extranjera”.<sup>31</sup>

Señalaban que en Israel casi no se abrían espacios en la radio para emitir programas en idish y la televisión, recientemente introducida, no tenía un solo programa televisivo en idish. Estas actitudes eran reconocidas por diversos grupos como algo “injusto, una injusticia en contra de los cientos de miles de judíos que entienden mejor el idish y quieren escuchar las noticias del día y otros programas en idish, ellos no son tomados en cuenta”.

Criticaban, por otra parte, un hecho muy vergonzoso, sucedido a una cantante judía, Nehama Lifschitz, quien había logrado emigrar a Israel desde Rusia, y fue obligada a bajar del escenario debido a que cantaba en idish. Los protestantes señalaban lo absurdo de la cuestión debido a que en la propia Rusia soviética había tenido libertad para cantar en esta lengua. Señalaban a su vez el mal trato que ciertos grupos habían recibido en Israel debido a la demanda que un periódico en idish había interpuesto al Departamento de Comunicación israelí debido a las políticas que discriminaban a este idioma.<sup>32</sup> Y es que en efecto, el idish era duramente censurado y discriminado por la política sionista que, con el afán de llevar a cabo sus pretensiones nacionalistas, decidió desarraigar a muchos de sus ciudadanos de su diferente pasado cultural-nacional.

#### EL *BUND* MEXICANO EN LOS CONGRESOS INTERNACIONALES, DISCUSIONES CULTURALES

Emmanuel Nowogrodski (líder bundista) logró formar en 1947 el *Bund Coordination Committee* para centralizar y unificar las propuestas de las diversas organizaciones bundistas dispersas por el mundo. Y, como se mencionó en el capítulo anterior, los bundistas que vivían en México fueron activos en los congresos organizados por este comité, los cuales fueron muy importantes en la medida en que servían como contacto entre los diversos grupos y postulaban ciertas propuestas comunes.

Estos congresos nos ayudarán a entender las últimas posturas del *Bund* en México, antes de que todos sus miembros fallecieran. A continuación mostraré su participación en estos congresos.

El Primer Congreso Internacional del *Bund* se llevó a cabo en 1947 en Bruselas. En él se eligió al comité coordinador y mencionó 27 grupos. México fue citado como uno y se destacó su revista bisemanal *Forois*. En el Segundo Congreso se propuso que los grupos de ayuda para el *Bund* de Polonia dejaran de ser llamados así y se convirtieran en grupos independientes. Asimismo se dijo que el *Bund* en México había formado un grupo de juventudes bundistas, que probablemente no tuvo mucho éxito debido a que no hemos encontrado información sobre éste.

En el Tercer Congreso (1955, Montreal), uno de los bundistas mexicanos, Tuvie Maizel, fue electo para el Comité de Resoluciones. En el Cuarto,<sup>33</sup> lle-

vado a cabo en abril de 1965, se dieron reportes, se planteó un proyecto sobre la historia del *Bund* y destacó que el órgano central era *Unzer Tsait* al tiempo que se señalaron los periódicos en idish del *Bund* en París, Buenos Aires, Israel, México y Australia. También se señaló el importante papel de los bundistas al fundar en sus respectivos países escuelas, con un espíritu de cultura secular y enseñando el idish. Fue celebrada la actividad del Comité al haber publicado en Estados Unidos, México y Argentina cerca de cincuenta libros desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

Los siguientes temas fueron discutidos en esta conferencia:

- a) La situación internacional socialista.
- b) Los principios y objetivos del *Bund*.
- c) Problemas presentes de la vida judía, en el que Tuvie Maizel participó como delegado de México y encabezó las discusiones sobre el futuro del idish en el mundo.

En el segundo tema n, se llegó a la conclusión de que como bundistas seguían oponiéndose a la asimilación y al sionismo. Su solución para los judíos en la diáspora era buscar la igualdad y el derecho de autodeterminación por ellos mismos, lo cual incluía su derecho a la libertad y su desarrollo como una autonomía-nacional-cultural. Un paso importante para lograr lo anterior era la eliminación del antisemitismo. El resumen de la Conferencia señala: “El *Bund* lucha por una cultura progresista y secular y por mantener el idish. La conferencia reafirmó la creencia del *Bund* de que a pesar de las dificultades y en contra de todas las apariencias su forma de resolver los problemas judíos no solamente es correcta sino posible”.<sup>34</sup>

Muchas de las propuestas que podemos encontrar en esta conferencia de 1965, las podemos encontrar expuestas de manera muy similar en el panfleto bundista de México de 1962.

En cuanto al tema de los problemas presentes en la vida judía, se planteó que en los países democráticos en que vivían los judíos, tanto la cultura como su identidad judía dependían completamente de ellos. “La pregunta ahora, es qué se debe hacer para que el judaísmo que mantuvieron los judíos bajo regímenes de persecución antisemita no sea abandonado por los judíos bajo condiciones de libertad.”<sup>35</sup>

La propuesta fue que el “Las comunidades judías deben proveer las

posibilidades para realizar actividades educativas y culturales, particularmente en las escuelas judías seculares, tomando al idish como una parte importante del currículum. La secularización es la forma más segura para la continuación de la vida cultural judía en la era del progreso científico”.<sup>36</sup> De esta forma, se deja claro que era responsabilidad de los judíos y sus comunidades preocuparse por su “identidad” y por mantener la vida cultural. Igualmente se habla del “nuevo” hombre judío, que había desarrollado una cultura idish secular y, de esta forma, había mantenido su identidad en un “mundo científico”.

Las discusiones finalizan con una crítica muy dura al trato dado al idish en Israel. Se acusa de haberlo tratado como un lenguaje extranjero y de que como en Israel había condiciones favorables para influenciar las vidas de los judíos en la diáspora, la desacreditación del idish tenía un fuerte impacto. La recriminan por haber debilitado a la cultura judía y la vida nacional. Este último argumento deja ver que los bundistas estaban entendiendo una vez más la cultura judía en íntima relación con el idish.

## NOTAS

<sup>1</sup> La *Kehilá* fue una institución judía de la Edad Media y de la Época Moderna que tenía un sentido de unidad comunal y de particularismo cultural. Esta forma semiautónoma comunal emergió como un vehículo para la expresión de los judíos y de regulación. Reflejaba la subordinación y dependencia a los no judíos que muchas veces eran hostiles. Véase Nomi Soltzenberg y David Myers, “Community, Constitution and Culture. The Case of the Jewish *Kehilah*”, *University of Michigan Journal of Law Reform*, 1992, N° 25, pp. 633-660.

<sup>2</sup> Alicia Gojman de Backal, *De un Minyán a una comunidad*, vol. II, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992)*, Comunidad Askenazi de México, México, 1993.

<sup>3</sup> Gertrud Pickhan, *op. cit.*, p. 256.

<sup>4</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 145.

<sup>5</sup> Alicia Gojman de Backal, *op. cit.*, p. 81.

<sup>6</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 145.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 218.

<sup>8</sup> Una explicación del concepto la puede consultar en el capítulo primero.

<sup>9</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 202.

<sup>10</sup> Entrevista a Blanca Jezior y a Enrique Grunstein, *op. cit.*

<sup>11</sup> David Slucki, *op. cit.*, p. 203.

<sup>12</sup> Alicia Gojman de Backal, *op. cit.*, p. 75.

<sup>13</sup> Anónimo, “El boletín del grupo bundista en México”, *op. cit.*

<sup>14</sup> Movimiento socialista sionista. Los afiliados a este movimiento querían entrar con una bandera del mismo y los religiosos les prohibieron debido a que socavaba las leyes religiosas.

<sup>15</sup> Alicia Gojman de Backal, *op. cit.*, p. 90.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 91.

<sup>19</sup> El comunicado no está fechado. Debió ser escrito en 1959, ya que en ese año se llevaron a cabo las primeras votaciones. Anónimo, "La plataforma de bastiones de la organización bundista y la sociedad para la cultura y ayuda en México", s f, idish. En Archivo YIVO (NY), *Bund* en México, Call 1400 Collection Title ME-18, Fólдер 15.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> En esta propuesta planteaban la importancia de las donaciones para ayudar a los necesitados y para reformar el asilo judío con el objetivo de que los internos viviesen una vida digna.

<sup>22</sup> Entrevista a Enrique Grunstein, *op. cit.*

<sup>23</sup> *Ibidem*.

<sup>24</sup> Zajarias, "Sobre mi vida (memorias)", *Forois*, 1 de enero de 1955.

<sup>25</sup> Un observador, "La vida judía comunal en México en 1959", en *Forois*, enero de 1960, N° 284. pp. 3-4.

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> Muchos judíos de la segunda generación en México ya no hablaban muy bien idish, aunque la mayoría de los hijos de los bundistas transmitieron el idish hasta la tercera generación.

<sup>28</sup> Anónimo, "Organización *Bund* de México, a la Segunda Generación de la Colectividad Judía en México", noviembre de 1962, sacado del Yivo Archivo YIVO (NY), *Bund* en México, Call 1400 Collection Title ME-18, Fólдер 15.

<sup>29</sup> Me parece importante señalar que en el panfleto hablan también de su postura ante la religión. Los bundistas plantean que se debe tener tolerancia y respeto, pero no imponer las decisiones de los religiosos. También critican la postura de los sionistas y el *Shilat-Hagalut* (Negación de la diáspora) diciendo que se puede dar una vida judía en la diáspora.

<sup>30</sup> Adina Cimet, "Nacionalismo y lengua: los judíos ashkenazitas en México 1940-1950", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 58, N° 4, Octubre-Diciembre de 1996, p. 78.

<sup>31</sup> *Nuestra protesta expresada acerca de la ofensa a la lengua idish*, México, diciembre de 1970. Firmada por Tuvie Maizel, Isaac Krishtal, Yacob Glantz, Psh Lisker, Abraham Gutberg, Moishe Rubinstein, Yosef Rothenberg, Shr Krongold, Isaac Shapshik, Haim Avigdor, Leibl Bayon, Shul Ferdman, B. Kovalski, en YIVO, 1400 ME 18, Folder 186.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

<sup>33</sup> Sobre esta conferencia tengo mucha más información y ejemplifica de mucha mejor forma la preocupación de los bundistas acerca de la pérdida del idish.

<sup>34</sup> "The *Bund* strives for a progressive and secularized Jewish culture and for maintaining Yiddish. The Conference reaffirmed the *Bund's* belief that, despite various difficulties and contrary to all appearances, its way of solving the Jewish Problems is not only right but also possible"; Fourth World Conference of the International Jewish Labor *Bund*, by Emanuel Sherer, Archivo del *Bund* en YIVO, Colección del Dr. Emanuel Scherer, #23-28, p. 4.

<sup>35</sup> "The question now is, what is to be done in order that Jewishness which was kept by Jews under regimes of antisemitic persecution, should not be abandoned by the Jews themselves under condition of freedom".

<sup>36</sup> "...the Jewish communities should provide the means and possibilities for educational and cultural activities, particularly for the Jewish secular schools, with Yiddish as the major part of the curriculum. Secularization is the surest way for the continuation of Jewish cultural life in the age of scientific progress"

## EPÍLOGO

### *DI SHVUE: EL HIMNO VIAJA A MÉXICO*

---

#### EL HIMNO EN EUROPA DEL ESTE

El movimiento bundista inventó varios símbolos y canciones que, durante su proceso de desarrollo, fueron una parte importante para desarrollar un sentimiento de pertenencia al partido y la ideología bundista. Sus símbolos y canciones se volvieron herramientas importantes para expresar sus ideales, para esparcir sus creencias y unir al grupo de una forma sentimental. El himno bundista, *Di shvue*, fue uno de estos símbolos. Esta canción judía se esparció por todo el mundo con la migración tanto forzada como voluntaria de los bundistas.

*Di shvue* fue escrito en 1902 por el poeta, etnógrafo y escritor de teatro ruso Zavl Rappoport (Ansky). Se desconoce el origen de la melodía, pero la letra combativa, se basa en el juramento bundista e inspiró y exhortó a los judíos a convertirse en miembros leales del *Bund* para “salvar a los esclavos del capitalismo<sup>1</sup>”. La letra sintetiza las metas del *Bund* de una forma poética y estremecedora.

*Di shvue* se convirtió en un símbolo importante y fue utilizado en diversas ocasiones. Mayus Nowogrodski lo explica de la siguiente manera: El *Di Shvue* era una cosa universal, cantaban el himno cuando era una celebración, un duelo, un cumpleaños o un día festivo de cualquier especie porque tenía diferentes sonidos dependiendo si era algo alegre o triste, eso lo podías sentir por la forma en que se cantaba<sup>2</sup>. Este himno era cantado durante los funerales: “Cada vez que los bundistas se reunían”, “En el aniversario de la fundación del bund hacían una gran celebración en un gran lugar en el que se hacían todo tipo de actuaciones y todos lo cantaban”<sup>3</sup>. Mayus aprendió el himno con sus padres, y en la escuela sentía que “que era un juramento, que prometía hacer cosas<sup>4</sup>”.

El himno lograba que los bundistas se comprometieran con sus ideales y el hecho de que lo cantaran juntos los hacía sentir que compartían la lucha y se apoyaban en todos los momentos.

Como dije, el himno se cantaba en los funerales de bundistas, ya que daba material artístico para honrar a los compañeros de forma innovadora y sin recurrir a las tradiciones religiosas de la *shive*.<sup>5</sup> Se deseaba enterrar a los muertos de otra forma. Podemos encontrar un antecedente de este tipo de ceremonia sin el himno<sup>6</sup> en Lodz (Polonia) en 1901, después de que en ese año el bundista Moyshe Konopnitski fuera asesinado durante su arresto: “En el cementerio una compañera dio un discurso y cuando terminó todos los compañeros se quitaron sus gorras y gritaron ¡Hurra! Posteriormente cantaron el himno de los trabajadores.”<sup>7</sup>

El himno fue introducido tiempo después. En estas ceremonias, como podemos verlo en la fuente de Lodz, era muy importante que un *javer* (compañero) del muerto diera un discurso sobre el difunto y sobre su importante trabajo en la organización. Tanto el himno como el ritual funerario se convertirían en algo muy importante para los bundistas y viajaban con ellos a otros territorios, algunas veces provocando fuertes impresiones en las comunidades.

Es tiempo de hablar del himno en territorio mexicano.

### DI SHVUE EN MÉXICO

*Di shvue* fue utilizado como un importante símbolo para distinguir al grupo bundista y mantener los lazos entre los judíos que vivían en México y creían fervientemente en el *Bund*. Cantaban el himno en reuniones, en discursos, en ceremonias públicas y en “todos los banquetes que se hacían siempre el 2 de diciembre, porque es cuando se conmemoraba la fecha de la fundación...”<sup>8</sup>

Los bundistas enseñaron el himno a sus hijos; algunos habían nacido en Polonia, donde lo habían aprendido ahí y donde convivían con trabajadores pobres y, por tanto, entendían perfectamente la pobreza en contra de la que luchaban.<sup>9</sup> Otros hijos de bundistas estaban muy chicos o nacieron en otros países y, por lo mismo, aprendieron el himno en México.<sup>10</sup> La gran mayoría conocía el himno, aunque ya no lo transmitieron a la tercera generación, probablemente porque la situación en la comunidad ya era muy diferente. Sin

embargo, en los funerales los hijos e hijas de la primera generación recordaban el himno aprendido de niños y lo cantaron a sus padres de una manera ferviente, aunque ellos ya no se consideraran bundistas.

Entonces, los bundistas en México continuaron esta ceremonia funeraria. Vele Zabłudowski explica que: “vivían tan fiel a sus creencias que así murieron [...] En el entierro, en lugar de que hable un rabino que ni conocía a la gente, ni conoce hasta la fecha, [...] escogían a un amigo *a haver* y [así] habló sobre él alguien que lo conoció, entonces habló de eso y terminaron cantando el himno del *Bund* [...]. Esto resultaba muy conmovedor porque era muy acá, [si te ponen] a un rabino que no conoce al que murió, [...] no es tan real como cuando ellos sufrían mucho de que se iban haciendo menos y menos, cada vez que moría uno, quedaban menos”.<sup>11</sup> A su juicio, las ceremonias funerarias bundistas eran una forma muy conmovedora de decirle adiós al muerto.

Hija de bundista, Maya Ajzen recuerda los ritos funerarios como ceremonias únicas que ejemplificaban la forma secular de ser judío y la tolerancia entre religiosos y seculares: “Sabes que precisamente la de Eibrams, yo estuve en *lebaye* (entierro), porque, para mí, después de mi papá, era Eibrams. Lo adoraba yo a él y a su esposa. Y éste, imagínate a Shimshen Feldman, religioso con su *capl* (gorra ritual usada por los varones) y todo, rindiendo homenaje a Jack Eibrams por lo que significó por la comunidad. Y lo enterraron con su traje, así completamente liberal, secular, fue enterrado aquí en el panteón. Si eso no se llama tolerancia, respeto al ser humano...”<sup>12</sup> Igualmente describe la ceremonia funeraria de su padre y la extraordinaria coincidencia de que su muerte coincidiera con el aniversario del *Bund*: “A mi papá se lo cantaron el día que lo enterraron y mi papá murió el día del aniversario del *Bund*. La gente salía del panteón a la comida del aniversario [...] comentaba que era tan fanático, tan fanático que se murió el día del aniversario del *Bund*”.<sup>13</sup>

Para los nietos este tipo de ceremonia era impresionante. Sonia Gojman recuerda el entierro de su abuela y la fuerte impresión que le causó el discurso de Esther Grunstein y cuando un grupo comenzó a cantar *Di shvue*. Pudo sentir en ese momento una gran camaradería entre los cantantes.<sup>14</sup>

Para los amigos de bundistas, no socialistas, pero que coincidían en cuanto a la importancia del idish criticaban sus ideales socialistas, pues resultaban contradictorios entre dueños de fábricas. El himno se convirtió en fuente de críticas: “Él [...] un hombre muy rico, pero muy rico tenía una tienda-fá-

brica de medias[...] de las primeras de México [...] cuando se paraba a cantar el himno bundista se me hacía tan ridículo [...] porque estaban hablando de *brider un shvester fun arbet un noyt*, hermanos y hermanas de la pobreza [...] eso digo, ese ricachón está cantando eso, ni le queda”.<sup>15</sup>

En el grupo mexicano *Di shvue* sirvió para mantener la cohesión del grupo y recordarle sus ideales. En mi opinión, el himno debió ser utilizado antes de la guerra para recordar su antigua casa y todo lo que ésta representaba y, después, recordar sus ideales y su mundo cuando el mundo judío en Europa había sido destruido por los nazis.

Es también posible que lo cantaran para revivir en otros momentos especiales de su vida como creyentes del *Bund*. Sin duda, la música es un vehículo poderoso para recordar y revivir. En suma, en los funerales, *Di shvue* y los discursos pronunciados tenían por objeto honrar al bundista de una forma secular y sentir que podía trascenderse a la muerte. Como lo expresa el último verso del himno: *Mir shvern a trayhat oyf lebn un toyt!* (Nosotros juramos lealtad en la vida y en la muerte).

## NOTAS

<sup>1</sup> *Mir shvern a trayhayt on grenetsn tsum bund. Nor er ken di shklafn bafrayen atsind*, en “*Di Shvue*”, canción # 17, en *In Love and in struggle. The Musical Legacy of the Jewish Labor Bund*. Featuring: Zalmen Mlotek, Adrienne Cooper and Dan Rous with The New Yiddish Chorale and the Workmen’s Circle Chorus. Workmen’s Circle/ Arbeter Ring, New York, 1999.

<sup>2</sup> “*Di shvue* was sort of a universal thing whenever there was a celebration, whether it was a mourning, when it was a death, whether it was a birthday, when there was a holiday of any kind, they will sing *Di Shvue*, cause [...] it had different sounds when it was happy when it was sad, you could feel it the way it was sung”; entrevista a Mayus Nowogrodski, 18 de mayo de 2012.

<sup>3</sup> “Every time the bundist came together”. In the “Aniversary of the founding of the *Bund*, it was a big big celebration in a big place and there were all kinds of performances and then everybody sang it”; entrevista a Mayus Nowogrodski, 27 de enero de 2012, Nueva York.

<sup>4</sup> “... like it was an oath, that I promise to do things”, *ibidem*.

<sup>5</sup> *Shive* es el ritual que se sigue después de la muerte dentro de la tradición judía. Los grupos bundistas en Europa del Este habían cambiado formas y prácticas de contenido religioso. Un ejemplo de dichas innovaciones fue la participación de las mujeres.

<sup>6</sup> *Di shvue* no existía cuando este entierro, pero esta fuente nos da una prueba de que la ceremonia existía anteriormente y fue enriquecida posteriormente con el himno.

<sup>7</sup> “At the cemetery a female comrade held a speech, and when she ended, all comrades took off their caps and shouted “Hurrah!”, after which they sang the worker’s anthem” ; François Guesnet, “Khevres and Akhdés: The Change in Jewish Self-organization in the Kingdom of Poland before 1900 and the *Bund*”, en Jack Jacobs (ed.), *Jewish Politics in Eastern Europe: The Bund at 100*, Palgrave MacMillan, Gordonsville, 2001.

<sup>8</sup> Entrevista a Maya Ajzen, *op. cit.*

<sup>9</sup> Entrevista a Blanca Jezior, Mayus Nowogrodski, *op. cit.*

## EPÍLOGO

<sup>10</sup> Entrevista a Blanca Jezior, *Op. Cit.*, Maya Aizen, *op. cit.*, y Vele Zabłudowski, 5 de abril de 2011.

<sup>11</sup> Entrevista a Vele Zabłudowski, *op. cit.*

<sup>12</sup> Entrevista a Maya Ajzen, 29 de enero de 2012.

<sup>13</sup> *Ibidem.*

<sup>14</sup> Entrevista informal a Sonia Gojman, 29 de enero de 2012.

<sup>15</sup> Vele Zabłudowski, *op. cit.*



## FUENTES DE INVESTIGACIÓN

---

### ARCHIVOS

Archival Jewish Labor Committee Records 1934-1947, Tamiment Library, Nueva York. Jewish Labor Committee Records. Part I: Holocaust Era Files WAG 025.001. Series III: Foreign Countries. Caja 34. Fólder 9, 10 y 12 (Documentos en idish, inglés y español).

Bund Archive, YIVO, Center for Jewish History, Nueva York, Estados Unidos de América (Documentos en idish).

Centro de Documentación de la *Kehilá* Askenazí, México, Distrito Federal (Documentos en idish y en español).

Archivos particulares de Sonia Gojman, de Víctor Tzfaz y Lily Sheinman.

### ENTREVISTAS

Maya Ajzen, 10 de noviembre del 2011, México, D. F.

Enrique Grunstein, 13 de noviembre del 2012, México, D. F.

Blanca Jezior, 3 de diciembre del 2010, México, D. F.

Mayus Nowogrodski, 18 de mayo del 2011 y 27 de enero de 2012, Nueva York, EUA.

Lily Sheinman, 19 de noviembre del 2012, México, D. F.

Vele Zabłudowski, 5 de abril de 2011, México, D. F.

Víctor Zfaz, 17 de diciembre del 2012, México, D. F.

## REVISTAS

- Excelsior*, México, D.F. 1943.  
*Forois (Adelante)*, México, D. F. (idish), 1940-1967.  
*Di Shtime (La Voz)*, México, D. F. (idish), 1980  
*Unzer Tsayt*, Nueva York, EUA (idish), 1980 y 1984.  
*Melbuner Bleter*, Melbourne, Australia (idish), 1984.

## BIBLIOGRAFÍA

- Albertani, Claudio, "Socialismo y Libertad", *El exilio antiautoritario de Europa en México y la lucha contra el estalinismo (1940-1950)*, Edición digital de la Fundación Andreu Nin, marzo de 2007.
- Anderson, Benedict, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread Nationalism*, Verso. London-New York, 2006.
- Blatman, Daniel, "Shmuel Mordkhe Zygielbojm", en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, David Fachler (trad.), YIVO, consultado el 6 de abril del 2012 en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm\\_Shmuel\\_Mordkhe](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Zygielbojm_Shmuel_Mordkhe) (Original en inglés).
- , "Wiktor Alter", en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, David Fachler (trad.), YIVO, consultado el 11 de abril del 2013 en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Alter\\_Wiktor](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Alter_Wiktor).
- , "Henryk Erlich", en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe*, David Fachler (trad.), YIVO, consultado el 11 de abril del 2013 en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Erlich\\_Henryk](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Erlich_Henryk).
- Brumberg, Abraham, "Anniversaries in Conflict: On the Centenary of the Jewish Socialist Labor Bund", *Jewish Social Studies*, N° 5.3, junio de 1999, pp. 196-217.
- Carreño, Gloria y Celia Zack de Zukerman, *El convenio ilusorio: refugiados polacos de guerra en México (1943-1947)*, Centro de Documentación de la Kehilá Askenazí, México, 1998, pp. 340.
- Celemenski, Jacob, *Elegy to my people. Memoirs of an Underground Courier of the Jewish Labor Bund in Nazi-occupied Poland 1939-1945*, Gershon Freidlin (trad.), The Jacob Celemenski Memorial Trust, Melbourne, 2000.
- Cimet, Adina, *Ashkenazi Jews in México. Ideologies in the Structuring of a Community*, New York, State University of New York Press, 1997, 230p.

- , “Nacionalismo y lengua: los judíos ashkenazitas en México 1940-1950”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 58. N° 4 (octubre-diciembre de 1996), pp. 69-96.
- “*Di Shvue*”, song # 17, en *In love and in Struggle. The Musical Legacy of the Jewish Labor Bund*. Featuring: Zalmen Mlotek, Adrienne Cooper and Dan Rous with the New Yiddish Chorale and the Workmen’s Circle Chorus, Workmen’s Circle/Arbeter Ring, New York. 1999.
- Finkelman, Maty, *Instruye a tus hijos*, Tomo V, *Comunidad Askenazí de México, Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Askenazi (1922-1992)*, Alicia Gojman de Backal (coord.), México, 1993.
- Fishmann, Joshua A., “The Sociology of Yiddish: A Foreword”, pp. 1-197, en *Never Say Die. A Thousand Years of Yiddish in Jewish Life and Letters*, Mouton Publishers, The Hague- París-New York, 1981, 763 pp.
- Giménez Montiel, Gilberto, *Teoría y análisis de la cultura*, México, CONACULTA, Instituto Coahuilense de Cultura, Colección Interacciones. Vol. I, 2006.
- Gleizer, Daniela, “En busca de la unidad: historia del Comité Central Israelita de México, 1931-1945”, pp. 217-256, en Shulamit Goldsmit Brindis y Natalia Gurvich Peretzman (coords.), *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de judaísmo mexicano*. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Programa de Cultura Judaica, 2009, 351 p.
- , *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, El Colegio de México, UAM, México, 2011, pp. 321.
- , “Recordar lo que no pasó: memoria y usos del olvido en torno a la recepción de los refugiados judíos del nazismo en México”, en *Revista de Indias*, Vol. 72, N° 255, 2012 doi:10.3989/revindias.2012.015.
- Gojman, Alicia de Backal, *De un Minyan a una comunidad*, Vol. II, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Askenazi (1922-1992)*, México, Comunidad Askenazí de México, 1993.
- y Gloria Carreño, *Parte de México*. Vol. VII, en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Askenazi (1922-1992)*, México, Comunidad Askenazí de México, 1993.
- Gorkin, Julián, “La muerte en México de Víctor Serge, en París-Francia, en marzo de 1957”, Texto incluido en el libro *Contra el estalinismo*, Edición Digital: Fundación Andreu Nin. 2001, Marxists Internet Archive.
- Guesnet, François, “Khevres and Akhdés: The Change in Jewish Self-organization in the Kingdom of Poland before 1900 and the *Bund*”, en *Jewish Politics in Eastern*

- Europe: The Bund at 100*, Jack Jacobs (ed.), Gordonsville, Palgrave McMillan, 2001.
- Gurvich, Natalia, *La izquierda judía en México: Fraiwelt y la Liga Popular Israelita 1942-1946*, Universidad Iberoamericana, México, 2004. 193p.
- Hertz J. S. (comp.), *The Jewish Labor Bund. A Pictorial History 1897-1957*, Farlag Unzer Tsait, Nueva York, 1958, pp. 188.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, Crítica, Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1998. 612p.
- Jacobs, Jack, "A Friend in Need: The Jewish Labor Committee and Refugees from the German-Speaking Lands, 1933-1945", en *YIVO Annual*, Vol. 23, Northwestern University Press y The YIVO Institute for Jewish Research, 1996, United States of America, pp. 391-418.
- , *Bundist Counterculture in Interwar Poland*, Syracuse University Press, YIVO Institute for Jewish Research, New York, 2009, 185p.
- Kassow, Samuel, "Emanuel Ringelblum", en el archivo de YIVO, consultado el 6 de abril de 2013 en *The YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe* en [www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Ringelblum\\_Emanuel](http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Ringelblum_Emanuel). (Original en inglés).
- Levin, Nora, "The Influence of the Bund on the Jewish Socialist Movement in America", en *Gratz College Annual of Jewish Studies*, Vol V, 1976.
- Losowski, Rosi de Gervitz, *Identidad y supervivencia*, Tomo II en Alicia Gojman de Backal (coord.), *Colección Generaciones Judías en México. La Kehilá Askenazi (1922-1992)*, México, Comunidad Askenazí de México, 1993, pp. 148.
- Peltz, Rakhmiel, "Diasporic Languages: The Jewish World", en *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Vol II, *Disciplinary & Regional Perspectives*, Joshua A. Fishman y Ofelia García (eds.), Oxford University Press, New York, 2010.
- Pickhan, Gertrud, "Yiddishkayt and Class Consciousness: the *Bund* and its Minority Concept", en *East-European Jewish Affairs*, Vol. 39, N° 2, August 2009, pp. 249-263.
- Pilatowsky, Mauricio, *La autoridad al exilio. Una aproximación al pensamiento de Cohen, Kafka, Rosensweig y Buber*, UNAM, Plaza y Valdés, México, 2008, 216p.
- , "Ciudadanía e identidad, imaginarios mexicanos", en Raúl Alcalá Campos y Mónica Gómez Salazar (coords.), *Ciudadanía y autonomía*, UNAM, FES Acatlán, México, 2010, pp. 39-48.
- , "Memoria, identidad y sujeto. Debate sobre el *Moisés* de Freud", en *Claves actuales de pensamiento. Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores (SIJI)*, CSIC, Plaza y Valdés y Theoria cum Praxis, Madrid-México, 2010, pp. 93-105.

- , Ponencia *Mal de identidad: Derrida y el psicoanálisis*, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM y la Asociación Psicoanalítica Mexicana 1913-2013 A cien años de *Tótem y Tabú*; vigencia del debate y encuentro entre psicoanálisis y filosofía.
- Safran, William, “Nationalism”, en *Handbook of Language & Ethnic Identity*, Joshua A. Fishman (ed.), Oxford University Press, New York, 1999.
- Sen, Amartya, *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Verónica Inés Weinstabl y Servanda María de Hagen (trads.), Katz Editores, Buenos Aires, 2007, 270p.
- Soltzenberg Nomi, y David Myers, “Community, Constitution and Culture. The Case of the Jewish Kehilah”, en *University of Michigan Journal of Law Reform*, N° 25, 1992, pp. 633-660.
- Spenser, Daniela, “Vicente Lombardo Toledano envuelto en antagonismos internacionales”, en *Revista Izquierdas*, Año 3, N° 4, Año 2009, 20p.
- Stalin, José, *El Marxismo y la cuestión nacional*, Viena, 1913, en Marxists Internet Archive, año 2002, en <http://www.marxists.org/espanol/stalin/1910s/vie1913.htm>.
- Tobias, Henry, “The Reassessment of the National Question”, en Ezra Mendelsohn, *Essential Papers on Jews and the Left*, New York University Press, Nueva York, 1997, 552p.
- Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Miguel Salazar (trad.), Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2000, 61p.
- Weinreich, Max, *History of the Yiddish Language*, Paul Glasser (ed.), Shlomo Noble (trad.), YIVO, Yale University Press, Vol I, 2008.



Di Shvue, *los bundistas en México*  
*y su participación en la comunidad judía.*  
se terminó de imprimir en el mes de enero de 2016  
en Impresora litográfica Heva, S.A.  
Se tiraron 100 ejemplares.  
Tipografía y formación de Patricia Pérez Ramírez;  
edición al cuidado de Rafael Luna.

